



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA

**SEXUALIDAD: SIGNIFICADO E IMPLICACIONES SUBJETIVAS PARA
MIEMBROS DE COMUNIDADES RELIGIOSAS DEL DISTRITO CAPITAL**

(Trabajo de Licenciatura presentado ante la escuela de Psicología, como
requisito parcial para optar al título de licenciado(a) en Psicología)

Tutor:
Antonio Pignatiello

Autoras:
Figuroa, María¹
Uztariz, Eglemar

Caracas, Enero, 2013

¹ Figuroa, María y Uztariz, Eglemar, estudiantes de la Mención Psicología Clínica Dinámica, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: mariarosafm@gmail.com/ eglemar_uztariz@gmail.com.

Agradecimientos:

Mi agradecimiento en primer lugar a Dios y la Virgen por encontrar en ellos la fuerza espiritual en momentos de flaqueza; a mis familiares y amigos por su apoyo, en especial a Enilda por ser mi segunda madre cuidando todos mis trasnochos y por ayudar a que este proyecto en particular se llevara cabo. A Octavio, mi novio, por estar en las buenas, las malas y creer en mi cuando yo mismo perdía la confianza y dudaba de mis capacidades. A la UCV por darme cabida y convertirse en mi casa; a Karina y Manuel todo mi cariño por darme sentido de pertenencia cuando me sentía perdida. A todos los amigos y compañeros que he hecho a lo largo de la carrera por ser mi escape. A todos los profesores que me han forjado como profesional y me mostraron lo que quiero llegar a ser. En especial agradezco a Antonio Pignatiello por creer en nosotras y decidir aventurarse en este proyecto contra todos los pronosticos y ser un guía excepcional. Por último, pero no menos importante agradezco a mi amiga y compañera de tesis Eglemar Uztariz por que hicimos una dupla inmejorable superando la presión, los obstáculos y contratiempos para finalmente salir victoriosas con este logro. Gracias a todos por estar!.

Dedicatoria:

Dedico la presentación de este trabajo a las dos personas más importantes de mi vida, Marlitt y Oswaldo, mis padres, porque sin su amor, dedicación, confianza e incanzable apoyo y comprensión en todos los altibajos que he atravesado a lo largo de la carrera este logro no hubiese sido posible. A Osmar y Oswaldo José por ser los mejores hermanos que se puede tener, siempre acompañandome a pesar de las distancias, escuchandome, aconsejándome y mostrarme el vaso medio lleno. Para ellos este trabajo que representa el fruto de mi esfuerzo porque todo lo que han hecho por mi no ha sido en vano y tengo la certeza de que los enorgullezco y complazco al no amilanarme frente a las dificultades dando lo mejor de mi en cada proyecto que emprendo. Los amo inmensamente!.

María Rosa Figueroa Mago.

Agradecimientos:

A Dios, por darme las fuerzas necesarias para llegar hasta aquí y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo mi período de estudio. Mi madre Egleé Quintero, por darme la vida y ser una mujer ejemplar, por su constancia e insuperable amor. A mi papá Agustín Uztariz, por cuidarme, por impulsarme siempre a mirar más alto y creer que los sueños son posibles de lograr. Mis hermanos Tony y Egleida por su cuidado y la enseñanza de altas expectativas. Gracias familia por estar a mi lado en cada paso, todo esto se lo debo a ustedes. A los amigos que con su apoyo de una u otra forma colaboraron con este gran sueño que hoy se cumple. Gracias UCV por recibirme con puertas abiertas y darme herramientas y valores que llevo conmigo por el resto de mi vida. A cada participante que colaboró pues sin ellos no hubiese sido posible realizar gran parte de este trabajo. A mi compañera María Rosa, sin ti esto no hubiese sido igual y después de todo podemos decir ¡Lo logramos! Un especial agradecimiento a nuestra tutor Antonio, quien desde el primer momento se prestó como una invaluable ayuda y fue una luz en medio de tantas confusiones. No alcanza el espacio para expresar mi agradecimiento con cada persona ¡Que Dios compense en bendiciones su apoyo!

Dedicatoria:

A mis padres que por su incondicional apoyo y amor merecen que sus nombres estén en todos mis logros. A mi tutor, Antonio Pignatiello quien se interesó tanto en el tema que me impulsó a seguir adelante desde el anteproyecto. A todas las personas que en algún momento se han encontrado con una incógnita sin respuestas satisfactorias entre la sexualidad y las creencias religiosas. En especial a los miembros de comunidades religiosas que han querido hablar de estos temas y por diferentes circunstancias han callado.

Con cariño para cada uno...

Eglemar Uztariz

**SEXUALIDAD: SIGNIFICADO E IMPLICACIONES SUBJETIVAS PARA
MIEMBROS DE TRES COMUNIDADES RELIGIOSAS DEL DISTRITO
CAPITAL**

Autores: Figueroa, María y Uztariz, Eglemar
mariarosafm@gmail.com eglemar_uztariz@gmail.com

Universidad Central de Venezuela
Escuela de Psicología

Resumen

La presente investigación fue realizada con la finalidad de conocer el significado de la sexualidad para miembros de tres comunidades religiosas, iniciando con la idea que este puede ser o no subjetivo. Se empleó una metodología cualitativa, escogiendo de forma intencional a ocho participantes y se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada. A partir de los resultados se realizó un análisis de contenido encontrando como hallazgos: la sexualidad como producto de la subjetividad de cada individuo; el papel de la religión en la estructuración de la sexualidad; la pulsión del saber acerca de la sexualidad; un conflicto evidente entre la dualidad cuerpo-espíritu, una segunda dualidad hombre-mujer y por último se pudo evidenciar una figura erotizada de Dios.

Palabras clave: Sexualidad, comunidades religiosas, significado, vivencia subjetiva

Abstract

This research was conducted in order to know the meaning of sexuality for members of three religious communities, starting with the idea that this meaning can be subjective or not. We used a qualitative methodology, intentionally choosing to eight participants and used the semi-structured interview technique. From the results was conducted a content analysis findings as results: sexuality as a product of the subjectivity of the individual, the role of religion in shaping sexuality, the instinct of knowledge about sexuality, an obvious conflict duality between body and spirit, a second male-female duality and finally was evident eroticized figure of God.

Key words: Sexuality, religious communities, meaning, subjective experience.

Índice de Contenido

Agradecimientos y Dedicatorias	ii
Resumen	iv
I. Introducción	1
Planteamiento del problema	3
Objetivo General	3
Objetivos Específicos	4
II. Marco Referencial	5
2.1. Sexualidad	5
2.1.1. La moral sexual	9
2.1.2. El placer	13
2.1.3. Derechos sexuales.	14
2.2 Religión y Comunidades Religiosas	15
2.2.1. Religión y moralidad	17
2.3. Subjetividad	18
2.3.1. Género	23
2.3.1.1. Género y sociedad	23
2.3.1.2. Identidad de género	24
III. Marco Metodológico	27
3.1. Tipo de método	27
3.2. Participantes	28
3.2.1. <i>Comunidad cristiano- católica “A”.</i>	29
3.2.2. <i>Comunidad cristiano-católica “B”</i>	30
3.2.3. <i>Comunidad cristiano-evangélica “C”.</i>	31
3.3. Técnica de Recolección de datos	33
3.4. Procesamiento de datos	34
IV. Significados e implicaciones subjetivas de la Sexualidad	36
4.1. Formas de vivenciar la sexualidad	37
4.1.1. La sexualidad como saber	38
4.1.1.1. <i>Concepción y aproximación de la sexualidad</i>	39
4.1.1.2. <i>Dónde y con quién hablar de sexualidad.</i>	44
4.1.2. Sexualidad creada por Dios	50
4.1.3. Asimilación de la información recibida	54
4.1.4. Consideraciones de lo normal dentro de la sexualidad	57
4.1.5. Apreciación de lo anormal dentro de la sexualidad	65
4.1.6. Primeras experiencias sexuales	70
4.1.7. Placer Sexual	72
4.1.8. Culpa	78

4.1.9. Consideraciones acerca de la feminidad y de la masculinidad	80
4.1.9.1. <i>Características de lo masculino.</i>	80
4.1.9.2. <i>Características de la femineidad.</i>	83
4.1.9.3. <i>Vivencia de la sexualidad según diferencias de género.</i>	86
4.2. Concepciones acerca de la homosexualidad	92
4.2.1. Formas en que es entendida la homosexualidad	93
4.2.2. Posición de la iglesia frente a la homosexualidad	96
4.2.3. Tolerancia hacia los demás	99
4.3. Relaciones de pareja	102
4.3.1. Matrimonio	103
4.3.2. Divorcio	105
4.3.3. Relaciones de poder	108
4.4. Ideales religiosos que rigen la vida de los participantes	113
4.4.1. Impacto de la participación activa en la iglesia en la vida de los participantes	114
4.4.2. Padres como educadores en la fe	118
4.4.3. Diferenciación entre el cuerpo y el espíritu	120
4.4.4. Intimidad con Dios	122
V. La sexualidad en la estructuración del mundo psíquico de los participantes de comunidades religiosas	126
VI. Referencias Bibliográficas	138
Anexo A	141
Guión base de entrevista	142

Índice de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1.	33
Resumen de las características de los participantes	33

Figuras

Figura 1.	36
Diagrama de dimensiones y principales categorías	36
Figura 2.	37
Categorías y subcategorías de “Formas de vivenciar la sexualidad”	37
Figura 3.	92
Categorías y subcategorías de “Concepciones acerca de la homosexualidad”	92
Figura 4.	102
Categorías y subcategorías de “Relaciones de pareja”	102
Figura 5.	113
Categorías y subcategorías de “Ideales religiosos que rigen la vida de los participantes”	113

I INTRODUCCIÓN

La sexualidad, constituye una experiencia tanto personal como histórica, la cual se sitúa en los individuos, en el nivel de las relaciones entre estos, y al mismo tiempo en la forma en que se relacionan con las instituciones; su construcción y su transformación se realizan en el proceso mismo en que se construye y se transforma la realidad social. Por ello, constituye una auto-producción social, es decir, una construcción humana en que la propia auto-observación o la propia reflexividad de las prácticas configura lo que es social e individualmente posible, imaginable y significativo.

Respecto a la religión, será aquí tomada en cuenta como una estructura de discurso y de práctica compartida por un grupo social, entendidas como las comunidades religiosas, donde se hace referencia a alguna fuerza a la cual los creyentes consideran anterior y superior a su contexto tanto social como natural y ante la cual sienten una cierta dependencia: Dios.

Es bien sabido que la sexualidad y la religión son temas polarizados que a lo largo del tiempo han sido mutuamente conflictivos entre sí, de hecho, comúnmente se ha asumido una posición eclesiástica ortodoxa respecto a lo sexual, postura que reinó por mucho tiempo en las sociedades. A pesar que se aprecia un cambio que ha generado una apertura cultural en el actual siglo XXI que abarca desde los avances tecnológicos hasta la manera de relacionarse con otros y que dichos cambios involucran la sexualidad humana, es perceptible que para la fecha siguen existiendo disputas acerca de la sexualidad y más aún dentro del ámbito religioso.

Debido que la sexualidad representa un tema tabú dentro de la sociedad en general, es de suma importancia tomar en cuenta lo que este significa, es decir, qué es, de qué está compuesto, cuánto puede afectar a los individuos que forman parte de la sociedad. Ahora bien, ¿qué hay de aquellas personas que se hayan involucradas en comunidades religiosas respecto a este tema? Porque si bien es cierto que los fieles a una religión adoptan una doctrina que

afecta desde su modo de pensar hasta su modo de actuar esto tiene también ciertas implicaciones en el área de la sexualidad.

Respecto al tema del significado de la sexualidad dentro de una comunidad religiosa es muy poco el material referido y aunque si bien existe, es de difícil acceso. En este estudio en particular, el significado de la sexualidad, se toma como la simbolización e interpretación, particular y grupal, que otorgan los miembros de las comunidades religiosas, así como las implicaciones subjetivas en su vida cotidiana; tales como: la escogencia de una pareja, comportamiento ante la misma, el trato con sus amistades e incluso su manera de vestir.

Ahora bien, parece ser pertinente mencionar algunos puntos que resultan ser valiosos para la investigación, los cuales fueron extraídos de una entrevista previa realizada a un miembro de una comunidad religiosa cristiana evangélica. El primero de ellos está relacionado con *el placer y la culpa*, el entrevistado menciona “no entiendo por qué la gente después de disfrutar lo que hizo siente culpa, si te lo disfrutaste ya, no tienes que estar arrepintiéndote después si de verdad te gustó (...) la culpa parece que más bien es algo que te enseñan, tú no sientes culpa porque quieres sino porque debes”, en efecto se plantea la culpa asociada al placer y aparece como un sentimiento enseñado por la sociedad e internalizado por los individuos y como ya fue mencionado, se busca comúnmente penalizar el placer,teniéndolo siempre como algo malo que “no debe ser”.

El segundo punto a destacar tiene que ver con *la castidad*, el entrevistado menciona “antes yo no era cristiano y quería tener sexo para saber qué se sentía además que eso es algo común en el mundo, pero cuando comencé a ser cristiano (hace seis años) eso tuvo una mayor importancia, ahora quiero guardarme para una sola persona, para el matrimonio”. En esta misma entrevista, interviene una mujer casada, perteneciente a la misma comunidad y respecto a este punto menciona “es que la virginidad es la integridad, sobretodo de la mujer, al tú perderla pierdes tu esencia lo que eres, lo que has guardado toda tu vida”, se puede hablar entonces de la castidad

como algo que juega un papel tan fundamental que le da un mayor “valor” a quienes lo practican (dentro de la comunidad religiosa).

Por último, un punto rescatable sería el de las leyes, se habló de divorcio, de lo que puede o no estar permitido como conductas sexuales dentro del matrimonio, y en general, parece ser que las leyes son internalizadas de manera diferente y cada quien las cumple a su manera, por ejemplo: “o sea la Biblia habla del divorcio, que no es aceptado, pero disculpa, si el tipo me maltrata, me monta cacho, yo no voy a seguir ahí haciéndome daño porque no me puedo divorciar, no vengas tú”.

El tema es de importancia a nivel social y cultural, pues permite la promulgación de conocimiento, en profundidad, acerca del significado de la sexualidad dentro de las comunidades religiosas y con ello llegar al conocimiento y comprensión de las actitudes y prácticas de los miembros de las mismas, permitiendo entender, desmentir o confirmar, los tabúes existentes sobre el tema en la sociedad y en dichas comunidades religiosas, tanto externa como internamente. En cuanto a la clínica, tomando a Freud como inicio, la sexualidad es un tema tan importante que resulta ser fundamental desde el inicio de la vida, es importante entonces conocer qué sucede con este tema y cómo puede ser vivido, no sólo a nivel social sino a nivel religioso de cada persona. Pues si bien el sexo y la religión mantienen límites marcados y poco flexibles, cómo los miembros de estas comunidades mantienen un equilibrio entre el deseo y el deber, lo corporal y lo espiritual y en general con todo lo vinculado con el bienestar psicológico, la salud mental y la posibilidad de formación de síntomas patológicos.

Partiendo de lo ya mencionado, se plantea el problema de investigación en forma de la siguiente interrogante: ¿Qué significaciones subjetivas tiene la sexualidad para los miembros pertenecientes a una comunidad religiosa?

Objetivo General

Conocer el significado e implicaciones subjetivas de la sexualidad para los miembros de tres comunidades religiosas del Distrito Capital.

Objetivos específicos.

- Conocer el significado de la sexualidad para los miembros de diferentes comunidades religiosas a través de entrevistas semi-estructuradas.
- Describir las implicaciones que tiene la sexualidad en la vida cotidiana para los miembros de comunidades religiosas.
- Establecer si existen diferencias entre miembros pertenecientes a una misma comunidad religiosa, respecto al significado de la sexualidad.
- Indagar si existen diferencias de significado de la sexualidad entre los miembros de distintas comunidades religiosas, es decir, evangélica y católica.
- Identificar la presencia de mecanismos y síntomas psíquicos asociados a la sexualidad en miembros de dichas comunidades.

En los apartados que a continuación se presentan se desarrollarán los fundamentos teóricos que dieron lugar a esta investigación, así como la estructuración realizada a partir de los resultados obtenidos mediante las entrevistas y revisión teórica y finalmente las conclusiones y hallazgos pertinentes.

II MARCO REFERENCIAL

En este capítulo se hace mención a las fuentes bibliográficas que se consideran fundamentales a la hora de introducirse en el tema de sexualidad, partiendo de su definición hasta los aspectos que conlleva en la vida de los individuos, tales como necesidad biológica, moral, y hasta derechos sexuales. De igual manera se trata aquí el tema de las comunidades religiosas y la construcción subjetiva que hace cada individuo a partir de estas dos vertientes: sexualidad y religión.

2.1. Sexualidad

A lo largo del tiempo se ha podido escribir sobre sexualidad, pero para ser escuchado usualmente había que atenerse a los límites de una literatura aceptada y las entidades que regían esto eran: la religión, la medicina, la moral médica, el derecho, la psicología y la pedagogía. Es importante destacar que la historia de la sexualidad no debe ser objeto de estudio exclusivo de los historiadores; la historia de la sexualidad, es en gran medida, una historia teñida de política inseparable del estudio del fenómeno sexual. Como bien lo menciona Weeks (2001), la “nueva” historia sexual se basa en la premisa que la sexualidad es un concepto social e histórico. De igual manera, Foucault indica: “La sexualidad no debe entenderse como una especie de supuesto natural que el poder trata de mantener bajo control, ni como un terreno oscuro que el conocimiento trata de revelar gradualmente. Sexualidad es el nombre que se da a un concepto histórico” (Foucault 1979, c.p. Weeks, 2001).

En principio, se produjo un rechazo general a la idea de la sexualidad como fenómeno autónomo y natural, de efectos específicos y como una fuerza rebelde sometida al control de lo social. No es correcto continuar especulando sobre el conflicto entre el instinto sexual y las exigencias culturales, sino más bien preguntarse y conocer por qué la

cultura ha concebido este conflicto de esta manera. La sexualidad como campo de interés y preocupación para la sociología es un fenómeno que la sociedad produce de manera compleja; es el resultado de diversas prácticas sociales que dan sentido al quehacer humano, de definiciones y autodefiniciones sociales. Respecto a esto, la sexualidad no es un supuesto preestablecido y estático, sino un producto de la negociación, la lucha y la acción humana (Weeks, 2001).

Weeks (2001), menciona que uno de los problemas de esta “nueva” historia de la sexualidad es que está en riesgo de convertirse en una historia sin objeto de estudio. Se trata de una categoría de pensamiento que tiene un ámbito limitado: es un ámbito de prácticas eróticas cambiantes, significados subjetivos, definiciones sociales y sistemas de reglamentación, cuya unidad radica exclusivamente en su denominación común.

Plummer (1984, c.p. Weeks, 2001), indica que todas las sociedades necesitan imponer restricciones en cuanto al “cómo” y “por qué” a fin de establecer los permisos, prohibiciones, los límites y las posibilidades por medio de los cuales se organiza la vida erótica.

Todas las sociedades tienen que tomar medidas para organizar la vida erótica, pero no todas lo hacen con la preocupación obsesiva que muestran los occidentales, herederos de la tradición cristiana, que han tendido a ver en la sexualidad una fuerte aprensión y conflicto moral, lo cual, a su vez a resultado en un dualismo persistente entre el espíritu y la carne, entre la mente y el cuerpo. Obteniendo como consecuencia una cultura que repudia el cuerpo y al mismo tiempo teniendo una preocupación excesiva por el (Weeks, 2001). En definitiva, cada cultura reacciona de manera distinta ante la sexualidad infantil, el matrimonio, la homosexualidad, e incluso la reproducción.

El hombre de cultura occidental, como lo plantea Weeks (2001), busca constantemente la verdad sobre su naturaleza en el deseo sexual. Cuando se operó este cambio, que tiene raíces tanto paganas como

cristianas, la sexualidad se convirtió en un terreno de peligro y tanto de placer como de ansiedad y certidumbre moral.

Weeks (2001), plantea cinco grandes categorías de relaciones sociales que se estructuran en torno a la sexualidad:

- 1 Constituida por los sistemas familiares y tribales.
- 2 Las organizaciones económicas y sociales.
- 3 Incluye los sistemas cambiantes de regulación y organización social.
- 4 Diversas formas de poder político.
- 5 Cultura y resistencia.

Si bien estas categorías son muy generales, y la importancia que se ha añadido a ellas ha variado a través de la historia, su intrincada y compleja interacción en occidente ha dado por resultado una cultura que atribuye a la sexualidad un papel fundamental en la definición de la subjetividad, de la persona como tal, de la moralidad, del pecado de la normalidad y de la anormalidad (Weeks, 2001).

La sexualidad es entendida por Jiménez (1984), como una expresión del hombre total, condicionada tanto por factores biológicos e intrapsicológicos como por factores socioculturales. La persona humana es, en consecuencia, una expresión de la condición biopsicológica del hombre y su condición histórica. Por tanto, la estructuración de la sexualidad ocurre durante toda la vida, en un proceso en el cual los factores que la condicionan se interrelacionan continuamente. Es entonces, una función socializada en la práctica; así pues, los hechos que ocurren en el proceso de socialización tendrán importancia para explicar la manera como los individuos la expresa. Así mismo, Fernández y Jiménez (1980) mencionan que el ser humano es un cuerpo y una psiquis que forman una unidad indivisible, y toda su realidad biológica no es suficiente para hacer la vida humana, sino que esta es sólo posible en convivencia con otros.

Para estas autoras, ninguna de las expresiones del ser humano puede reducirse a lo puramente corporal o a lo puramente psíquico o a lo puramente social. Aún cuando la sexualidad tiene su origen en una necesidad biológica, ella transmite estos límites y en su expresión están presentes factores psicológicos, biológicos y sociales. (Fernández y Jiménez, 1980). A través de las experiencias se ha constatado cómo la gente identifica la sexualidad con los genitales y la función reproductora; los genitales son la parte del cuerpo que no se puede tocar, ni nombrar, y las razones que se dan a los niños para que no violenten estas reglas se refieren a que los genitales son sucios y feos incluso a las niñas se les dice que se puede “malograr” (Fernández y Jiménez, 1980).

La desinformación y deformación del conocimiento sexual, consecuencia del ocultamiento y de la casi total ausencia de una educación sexual sistemática, constituye junto a los mecanismos represores descritos, las bases sobre las que se forma la concepción de la sexualidad de cada persona (Jiménez, 1984). Lo que sienten acerca del sexo y la manera de vivir la sexualidad son en gran parte, producto del aprendizaje que ocurre a través de toda la vida, el cual tiene lugar en la familia, en la escuela y en entorno social general (Fernández y Jiménez, 1980). La moral sexual es el instrumento de esa represión, ella forma parte de la ideología que fundamente un sistema social, influye, por lo tanto, en la manera como se ve cada persona a sí misma y a la sociedad. En consecuencia influye en la práctica social (Jiménez, 1984).

Ahora bien, como teoría de la sexualidad, Aller (1995) plantea siete corrientes conceptuales, diversas entre sí; estas son:

Concepción moralista: Es caracterizada por el “NO”, de manera que basa sus principios educativos y metodológicos en la defensa de la “pureza”, “la castidad” y “la virginidad”; tampoco problematiza ni discute situaciones sino por el contrario, da “recetas” e indica cuales son los “comportamientos deseables y sanos”; así que solamente justifica el acto sexual como objeto de procreación.

Concepción erótica: es una corriente opuesta a la moralista, su énfasis está en los aspectos subjetivos de la sexualidad. De manera que el placer sexual, separado del factor reproducción humana, pasa a ser establecido con un fin en sí mismo, desvalorizando la sexualidad como expresión de amor, al tiempo que limita su dimensión a su intercambio de experiencia y juegos en busca de la auto-satisfacción del cuerpo.

Concepción biologicista: identifica sexo, genitalidad y reproducción. Definiendo el sexo como un componente biológico del hombre, íntimamente vinculado al proceso de reproducción humana.

Concepción mecanicista: es un enfoque restringido al momento del coito, se basa en toda una corriente educativa que pretende solucionar problemas vivenciales mediante las enseñanzas de mejores técnicas sexo-genitales.

Concepción patologista: reduce las enseñanzas de la educación sexual a los aspectos problemáticos del ejercicio de la sexualidad; por lo que, adjudica un peso desmedido al análisis y enseñanza de las enfermedades de transmisión sexual, y en muchas oportunidades exageran las consecuencias de las mismas.

Concepción integral: tiene como punto de partida la naturaleza humana y la consideración que el hombre es una unidad biopsicosocial, así el hombre no tiene partes olvidadas, separadas, sucias o pecaminosas en sí mismo.

Corriente dialógica concientizadora: parte del punto de vista conceptual que en el comportamiento sexual humano no existen conductas “normales” y “anormales” claramente definida, sino por el contrario una amplia gama de comportamientos variable, válidos y aceptables según situaciones culturales y personales.

2.1.1. La moral sexual.

Respecto a este tema, Von Ehrenfels (1907 c.p. Freud, 1908) presenta una distinción entre moral sexual “natural” y moral sexual

“cultural”. Por moral sexual natural se entiende, aquella bajo cuyo régimen puede una raza conservarse duraderamente en plena salud y capacidad vital. En cambio la moral sexual cultural, sería aquella cuyos dictados impulsan al hombre a una obra de cultura más productiva e intensa.

Como lo plantea Freud (1908), todos y cada uno han renunciado a una parte de las tendencias agresivas y vindicativas de su personalidad y de estas aportaciones ha nacido la común propiedad cultural de bienes materiales e ideales. La vida misma y quizá también muy principalmente los sentimientos familiares, derivados del erotismo, han sido los factores que han motivado al hombre a tal renuncia, la cual ha ido haciéndose cada vez más amplia en el curso del desarrollo de la cultura. Por su parte, la religión se ha apresurado a sancionar inmediatamente tales limitaciones progresivas, ofrendando a la divinidad como un sacrificio cada nueva renuncia a la satisfacción de los instintos y declarando “sagrado” el nuevo provecho así aportado a la colectividad.

Freud (1908), en su escrito *“La moral sexual ‘cultural’ y la nerviosidad moderna”*, menciona que los instintos sexuales se hayan probablemente más desarrollados en el hombre que en los demás animales superiores; por lo que se pone a la disposición de la labor cultural grandes magnitudes de energía, pues posee en alto grado la peculiaridad de poder desplazar su fin sin perder grandemente en intensidad. Esta posibilidad de cambiar el fin sexual primitivo por otro, ya no sexual, pero psíquicamente afín al primero, es lo que es designado con el nombre de capacidad de sublimación. Ahora bien, al contrastarlo con tal facultad de desplazamiento que constituye su valor cultural, el instinto sexual es también susceptible de tenaces fijaciones, que lo inutilizan para todo fin cultural y lo degeneran, conduciéndolo a las llamadas anormalidades sexuales.

La energía original del instinto sexual varía probablemente en cada cual e igualmente, desde luego, su parte susceptible de

sublimación. La organización congénita es la que primeramente decide qué parte del instinto podrá ser susceptible de sublimación en cada individuo; sin embargo, las influencias de la vida y la acción del intelecto sobre el aparato anímico consiguen sublimar otra nueva parte; claro está que este proceso de desplazamiento no puede ser continuado hasta lo infinito, como tampoco puede serlo la transformación del calor en trabajo mecánico en unas maquinarias (Freud, 1908).

Vale evaluar, según Freud, (1908), la cuestión de si el comercio sexual dentro del matrimonio legítimo puede ofrecer una compensación total de la restricción sexual anterior al mismo. Es necesario recordar, ante todo, que la moral sexual cultural restringe también el comercio sexual aun dentro del matrimonio mismo, obligando a los cónyuges a satisfacerse con un número, por lo general, muy limitado de concepciones. Por esta circunstancia no existe tampoco en el matrimonio un comercio sexual satisfactorio más que durante algunos años, de los cuales habrá de deducir, además, aquellos períodos en los que la mujer debe ser respetada por razones higiénicas. Al cabo de estos años, el matrimonio falla por completo en cuanto ha prometido la satisfacción de las necesidades sexuales, pues todos los medios inventados hasta el día para evitar la concepción disminuyen el placer sexual, repugnan a la sensibilidad de los cónyuges o son directamente perjudiciales para la salud. Bajo la desilusión anímica y la privación corporal, que es así el destino de la mayor parte de los matrimonios, se encuentran de nuevo transferidos los cónyuges al estado anterior a su enlace, pero con una ilusión menos y sujetos de nuevo a la tarea de dominar y desviar su instinto sexual.

La doble moral sexual existente para el hombre en la sociedad es la mejor confesión que la sociedad misma que ha promulgado los preceptos restrictivos no cree posible su observancia; por su parte, las mujeres que, en calidad de sustratos de los intereses sexuales de los hombres, no poseen sino en muy escasa medida el don de la

sublimación. Bajo las actuales normas culturales, el matrimonio ha cesado de ser hace mucho tiempo el remedio general de todas las afecciones nerviosas de la mujer, (...) ya que para “soportar” el matrimonio han de poseer las mujeres una gran salud. Inversamente, el remedio de la nerviosidad originada por el matrimonio sería la *infidelidad conyugal*; pero cuanto más severamente educada ha sido una mujer y más seriamente se ha sometido a las exigencias de la cultura, tanto más temor le inspira este recurso y en su conflicto entre sus deseos y sus deberes busca un refugio en la neurosis. El matrimonio, ofrecido como perspectiva consoladora al instinto sexual del hombre culto durante toda la juventud, no llega, pues, a constituir siquiera una solución durante su tiempo (Freud, 1908).

La moral sexual aparece como una misma para todos, hombres, mujeres, niños, jóvenes y viejos. Sin embargo, las normas no se aplican en la misma manera, si se trata, por ejemplo, de la conducta de hombres y mujeres en casos similares; es por ello que se denomina doble moral sexual a la consideración asimétrica de las prohibiciones y recomendaciones morales. Se trata de una normativa diferente, más laxa para hombres y más estricta para mujeres, en las sociedades patriarcales (Hierro, 1994).

Vale acotar, como indican los estudios de Foucault (1984 c.p. Hierro, 1994), que la moralidad, a partir del siglo XIX, está centrada sobre la conducta sexual; paulatinamente se vive la sexualización de la moralidad, es decir, se considera que lo moral se centra en el ámbito de lo sexual y se formula una normatividad estricta para cada género. En México, se piensa, en general, que para las mujeres se considera moral la mínima actividad sexual fuera del matrimonio; en cambio, para los hombres es permitida la máxima actividad sexual, antes, durante y después del matrimonio (Hierro, 1994).

En la sociedad latinoamericana, impera la moral sexual heredada por la cultura judío-cristiana. Se caracteriza por la condena del placer

corporal, debido a la idea del pecado ligado siempre a lo “sexual” y tienen una profunda influencia en lo que aprenden los individuos acerca de su cuerpo y del placer. En esta cultura el niño aprende desde muy pequeño que una parte de su cuerpo debe ocultarse; aprende a identificar lo “sexual” con las partes de su cuerpo que es diferente, con lo “sucio”, con lo “malo”. Dicho aprendizaje es común tanto en niños y niñas, sólo que a estas últimas se les enseña que debe cuidar su virginidad, algo que quizá nunca sabrá qué es, pero que socialmente representa su integridad y valor moral (Jiménez, 1984). Es evidente entonces, que la doble moral sexual conforma los ideales de vida por género (Hierro, 1994).

2.1.2. El placer.

El placer del cuerpo es reprimido desde los primeros días de vida, gracias a Freud es bien conocida la existencia de la sexualidad infantil y que la misma está presente en cada niño normal; después el adulto prohibirá o cuando menos regulará todo gesto, toda conducta, que pueda ser sexualmente placentera, y será el adulto quien decida qué es y qué no es “sexual” y por lo tanto placentero. La condena de placer corporal, que es sexual, es la esencia de todas las formas de represión sexual, las cuales son asimiladas progresivamente a través de la vida de tal manera que llegan a formar parte de la estructura psíquica de cada individuo a niveles preconscious e inconsciente. Estos mecanismos represores tienen graves consecuencias y son fuente de conflictos para el ser humano, porque esencialmente le crean contradicciones con su propia naturaleza (Jiménez, 1984).

En la teoría psicoanalítica, como plantea Freud (1919), se supone que el curso de los procesos anímicos es regulado automáticamente por el principio del placer, dicho curso tiene su origen en una tensión displaciente y emprende luego una dirección tal, que su último resultado coincide con una aminoración de dicha tensión y, por tanto, con un ahorro de displacer a una producción de placer

Freud (1919), menciona que la mayoría del displacer que se experimenta, es ciertamente, displacer de percepción, percepción del esfuerzo de instintos insatisfechos o percepción exterior, ya por ser esta última penosa en sí o por excitar en el aparato anímico expectativas llenas de displacer y ser reconocida como un “peligro” por el mismo. La reacción a estas aspiraciones instintivas y a estas amenazas de peligro, reacción en la que se manifiesta la verdadera actividad del aparato psíquico, puede ser entonces dirigida en una forma correcta por el principio del placer o por el principio de la realidad, que lo modifica.

2.1.3. Derechos sexuales.

Junto con el concepto de salud sexual y reproductiva, es importante tener en cuenta el de los derechos sexuales y reproductivos, que son entendidos como un conjunto de principios que orientan la reflexión y acción en el ámbito de la sexualidad. En tanto se trata de principios generales, los derechos sexuales y reproductivos se pueden plantear de varias formas, teniendo en cuenta el contexto cultural, la edad de las personas, profesión, rol social, etc. (Pignatiello, 2005).

Los derechos sexuales y reproductivos no son simples enunciados, que pueden o no conocerse, su utilidad está en que son guías para la acción ética y política, orientándonos en la búsqueda de cambios personales y sociales en lo que se refiere a la sexualidad. Pignatiello (2005), destaca dos vertientes, una vinculada al Estado, las políticas públicas y el marco jurídico y otra vinculada al individuo y la subjetividad; pues si bien la salud sexual y reproductiva es un asunto que concierne al Estado, eso por sí solo no resuelve problemas concretos ni genera cambios en la vida cotidiana, para ello es necesaria una internalización de las leyes y, en efecto, de la vivencia individual y subjetiva de cada persona involucrada.

La sexualidad adquiere cada vez mayor importancia como concepto político y moral que abarca varias cuestiones medulares: las

normas de la vida familiar, las relaciones entre hombres y mujeres, entre niños y adultos, como también la naturaleza de la normalidad y la de anormalidad (Weeks, 2001).

Al igual que los sexos, las clases sociales son una variable fundamental en la organización de la sexualidad; las distinciones de clase en la reglamentación social no son exclusivas del mundo moderno, ya en las sociedades esclavistas de la antigüedad, las normas morales variaban enormemente según la condición de la persona (Weeks, 2001).

2.2 Religión y Comunidades Religiosas

A partir de las dos últimas décadas del siglo pasado, el paradigma de la secularización comenzó a ser cuestionado y la idea de un regreso de lo religioso o bien de un reencantamiento del mundo comenzó a abrirse camino. A ese respecto, Peter Berger (2001 cp. García, 2004) subraya que uno de los errores en las teorías de la secularización es la convicción que la modernización conduce ineluctablemente a una pérdida de importancia de la religión. Para él, este paradigma debería ser sustituido por el análisis de la interacción entre las fuerzas de la secularización y las de una contrasecularización.

Berger (2001 cp. García, 2004), considera que en oposición a la idea de un desencantamiento del mundo, la religión en lugar de desaparecer parece recobrar una gran vitalidad y que el proceso de secularización es una constante únicamente en Europa o bien entre los integrantes de una subcultura internacional a la que pertenecen las gentes que han recibido una educación superior de tipo occidental, en particular en humanidades y ciencias sociales.

Las ideologías, según Flores y Parada (1994), son sistemas de pensamientos creencias y normas que participan en la regulación social, las cuales se reproducen por instituciones y por personas; a su vez pueden ser analizadas como sistemas de control social que permiten una institucionalización de los poderes y en ello se esfuerzan por crear un

sentido, el cual toma forma desde la sujeción del sujeto, tanto en su estructura psíquica como en un mundo social. Gracias a esta definición, se puede hablar entonces de las comunidades religiosas como un lugar donde se comparten ideologías.

La religión puede ser observada como “una estructura de discurso y de práctica compartida por un grupo social y referida a alguna fuerza, – personalizada o no, múltiple o singular– a la cual los creyentes consideran anterior y superior a su contexto social y natural y ante la cual sienten una cierta dependencia –creados, gobernados, protegidos, amenazados, etc.– con respecto a la cual se consideran a sí mismos obligados a acatar ciertas normas de comportamiento en relación a los demás” (Maduro, O., 1978, pp. 33-34 cp. Palma, 2008). La religión opera como una fuerza homogeneizante de discursos y prácticas al interior de una comunidad humana y en esa medida, actúa como una normatividad sobre dichos discursos y prácticas. Por su parte, Hill (1976, cp. Palma, 2008) sugiere que los significados de la religión se presentan histórica, geográfica, cultural y demográficamente situados en cada comunidad de habla; por ello, son complejos, diversos y en muchos sentidos confusos.

La transformación religiosa en la sociedad latinoamericana, particularmente a lo largo del siglo XX, tiene que ver con la emergencia de dos elementos, uno el surgimiento de nuevas religiones, la principal de ellas es la “evangélica” y por otra parte está la secularización, la cual se ha traducido en decrecimiento de la observancia religiosa. En el primer caso, se trata de una transformación que no necesariamente representa una alternativa radical a la normatividad tradicional católica respecto de la sexualidad; en el segundo, se trata de una transformación que pone en juego la autonomía e individualización de sus miembros. De acuerdo con Palma (2008); en efecto, la transformación de la sexualidad en la sociedad chilena, ha tenido que ver con una creciente autonomía de los individuos para tomar decisiones respecto de su propia

sexualidad, con prescindencia, o al menos con distancia, de las normatividades institucionales, incluyendo las instituciones religiosas.

Palma (2008), plantea que la relación entre religión y sexualidad constituye un tema de debate, tanto en el campo de la ciencia, la política, la cultura, la vida cotidiana y en el sentido común. En ambos casos, se trata de fenómenos que comprometen múltiples dimensiones de la vida personal y social y que, por ello, se entrecruzan, se influyen mutuamente e incluso en varios sentidos, se confunden; sobre todo la relación entre ambos se ha modificado y se modifica en el mismo proceso en que se transforma la sociedad. Por ello, se constituye también en un importante campo de estudio e investigación social.

El sacerdote y pensador brasileiro Reverendo Jerónimo de Sá Cavalcanti plantea que el cristianismo surgió dentro de un ambiente cultural, marcado por un concepto dualista del mundo, un mundo bidimensional, en el cual se encuentra de un lado la materia y del otro el espíritu; de manera que la materia va viviendo en lucha abierta contra el espíritu y viceversa. Aquí, el sexo aparece con aspecto dramático, el espíritu constantemente amenazado con perder su dignidad y pureza. El sexo por naturaleza es visto como fuente de constantes conflictos, a lo sumo sería bueno para “hacer hijos” y para experimentar la virtud del individuo (Aller, 1995).

2.2.1 Religión y moralidad.

El fundamento de la moral sexual, también llamado mandamiento de la moral sexual de Occidente, es el punto de partida en el deber ser en las sociedades cristianas o post-cristianas; este mandato se expresa afirmando que las relaciones sexuales deben ser exclusivamente heterosexuales y no debe realizarse ninguna actividad sexual fuera de las uniones monogámicas, las cuales son para toda la vida y buscan la finalidad de procrear. Asimismo hay variaciones sobre las actitudes acerca del divorcio, por lo cual, aunque se considere siempre la

necesidad que exista alguna “ofensa” que legitime la separación, tal como adulterio, abandono, crueldad física o mental y otras afines; la norma moral excluye la unión libre, las relaciones homosexuales, el uso de anticonceptivos, el aborto voluntario y la inseminación artificial. Considerando esto, de inmediato salta a la vista que dicha norma, ha sido ampliamente transgredida no solo lo que se refiere al comportamiento sexual sino que también ha sido cuestionada por la existencia de la doble moral sexual (Hierro, 1994)

Este mismo autor, partiendo de un principio básico de la religión judeo-cristiana, que es la más conocida en la cultura occidental, que un legislador divino es quien propone las reglas morales; puede pensarse que las reglas deban ser cumplidas para agradar a la divinidad, sin embargo, en la visión común de la moral cristiana, el legislador divino toma en cuenta el bienestar de sus criaturas. No hay fundamento en decir que sin el cristianismo o la religión, la moralidad es imposible. Según Hierro (1994) todas las sociedades históricas tienen una moralidad en el sentido de un conjunto de perspectivas de cómo sus miembros deben o no deben comportarse; tampoco se debe suponer que la moralidad sin religión se queda en el aire y sin soporte; la religión necesita también apoyo racional. Sin embargo, es importante destacar que si declinan las creencias religiosas, se afecta, no la existencia de la moralidad, pero si el contenido de códigos morales.

2.3. Subjetividad

La subjetividad es un constructo al cual se le han asignado una gran cantidad de significados de acuerdo al contexto en el que ha sido empleado. Sin embargo, tal y como lo plantea Bonder (1998), por lo general es un término utilizado para dar cuenta de una abstracción particular y en su gran mayoría de las acepciones es empleado para hacer referencia a las características psicológicas o emocionales de los individuos, es decir, a elementos internos y se podría decir que se

corresponde en muchos de esos casos con los aspectos inconscientes de las personas.

Para López Petit (1996, cp. Bonder, 1998), la subjetividad es el producto de un proceso de decantación de los elementos constitutivos que forman el entramado de la biografía de cada persona, siendo precisamente los residuos de dicho proceso los que integran la idiosincrasia, singularidad del individuo ó la vivencia del sí mismo.

En este mismo hilo de pensamiento se encuentran la opinión de Macheray (1989, cp. Amigot, 2007) respecto a que lo definitorio de la singularidad de las personas es que sólo es evidente cuando se encuentra enmarcada en el contexto particular al que pertenece el sujeto, ya que ese es el sitio en el que se desenvuelve de forma natural e interactúa con otros. De igual manera es entendida la subjetividad, dentro de un contexto social particular.

Por su parte, Ortega (1995, cp. Bonder, 1998) expone lo siguiente: "No existe una definición precisa de subjetividad y quizás tampoco deberíamos buscarla. Es una definición por hacerse, procesal y provisoria, esto es temporal, o sea tan histórica como hipotética" (p. 10). Con esto el autor muestra las características o cualidades de la subjetividad, a saber, que es un constructo que se va creando día a día y a lo largo de la vida de los individuos, que se alimenta de sus aprendizajes y experiencias, por tanto es en esencia variable, no sólo de una persona a otra, sino también de un período de la vida a otro.

En este sentido, Laplanche (1981) y Le Fur, (2001, cp. Jiménez, 2009), definen a la subjetividad como sigue:

conjunto de las representaciones que el sujeto tiene acerca de sí mismo y del entorno, de acuerdo con los efectos de discursos socialmente instituidos, que ofrecen modelos identificatorios ideales a los que el sujeto procura adecuarse por ser fuente de gratificación narcisista. Esta subjetividad se conforma a lo largo de una particular trayectoria de vida del sujeto. A partir de su experiencia relacional y de su significación -según esquemas cognitivos socialmente configurados, interpreta las situaciones del entorno y actúa de acuerdo con ello. (p. 32).

De manera que la subjetividad está determinada principalmente por la internalización o aprendizaje que derivan los individuos de las diversas prácticas sociales que forman parte de la vivencia diaria del ser humano, siendo todo producto de la interrelación o interacción de las redes o agentes socializadores, tales como: la familia, la educación formal, actividad laboral, amistades y la religión, entre otros.

Segarra y Carabí (2000), plantean que el individuo atraviesa un proceso en cual toma los dogmas sociales establecidos a lo largo de su historia de vida y que han sido sostenidos y promovidos de una generación a la siguiente, los metaboliza, se apropia de algunos, transforma otros y rechaza los que así considere necesario.

En lo anteriormente expuesto, los autores le confieren a la persona una posición activa y consciente en la cual no sólo transmite las reglas y estructuras sociales entre las generaciones de forma inconsciente, sino que también reconoce la capacidad de intervenir directamente tanto en las condiciones reales como simbólicas en la que vive.

En este mismo sentido, González (2001) indica que la subjetividad no es el determinante único del comportamiento humano, debido a que en ella se ven involucrados de forma sinérgica tanto los elementos intrapsíquicos como lo resultante de la interacción con otras personas, ya que en cualquiera de los ámbitos se construyen significados y se encuentran diversos sentidos inmersos dentro del mismo espacio subjetivo de la una sola persona.

Así mismo, Bordieu (1992, cp. Jiménez, 2009) hace referencia a lo que él llama "*habitus*", entendido "como un sistema socialmente construido de disposiciones estructuradas y estructurantes que es adquirido en la práctica y constantemente orientado hacia las funciones prácticas" (p. 97), es lo que el autor califica como una subjetividad socializada, dando sentido a la idea que el sujeto es un ser biopsicosocial y su existencia se encuentra enmarcada en la un esquema de

percepciones, comportamientos e interpretaciones que hace de lo que le han inculcado en un período histórico y lugar particular.

En otro orden de ideas, aunque la intención no es la de hacer una explicación exhaustiva de las teorías psicoanalíticas o la explicación de sus términos, partiendo de lo antes mencionado y con la finalidad de dar sentido a lo que se refiere a los procesos intrapsíquicos se considera necesario hacer referencia a algunos de ellos con la finalidad de dar sustento teórico a los objetivos planteados en el presente estudio. Con esta intención y haciendo un breve recorrido por las teorías psicoanalíticas, se encuentra el modelo estructural planteado por Freud (1926) en el cual desarrolla una explicación económica respecto a la angustia, planteando que la misma es el producto de un conflicto psíquico entre los deseos sexuales e inconscientes originados por el *ello* que tratan de emerger a la consciencia y las amenazas de censura o castigo que sostiene el *super yo* frente a las mismas.

En este modelo, el autor considera al *yo* como un mediador que a través de la prueba de realidad permite o niega el paso al estado consciente, por lo tanto es llamado a prevenir el surgimiento de pensamientos o deseos inadmisibles a través de la activación de los mecanismos de defensa para así disminuir la angustia producida por el temor a no poder soportar la sobrecarga emocional de dichos contenidos, siendo la represión el principal de ellos y el más primitivo de dichos mecanismos. Además se encuentran otros mecanismos tales como: negación, anulación, proyección, introyección, formación reactiva, racionalización, sublimación y disociación, entre otros.

De esta manera, la forma en que un pensamiento reprimido llega a manifestarse en forma de síntoma al ser desplazado y enmascarado, ya que esta es la manera en que logra transgredir los mecanismos de defensa y es expresada en forma de síntomas, los cuales pueden ser exteriorizados en forma física: sudoraciones, palpitaciones, aumento de la frecuencia respiratoria, intranquilidad psicomotora, parálisis, etc.

También se pueden apreciar síntomas ansiosos dentro del discurso de las personas, en forma de: lapsus, actos fallidos, tartamudeo, chistes o risas fuera de lugar y recuestionamiento de preguntas realizadas a la persona.

Ahora bien, tomando en cuenta lo dicho anteriormente se le da respuesta a la que hasta el momento era una inquietud latente en las ideas que se han tratado hasta el momento que sería ¿Cómo se manifiesta la subjetividad?.

Luego de todo lo comentado, lo importante es no perder de vista que a final de cuentas el comportamiento humano no tiene un solo determinante, se encuentran elementos genéticos, los cuales a su vez se van moldeando por las enseñanzas impartidas dentro del hogar, luego con la escolarización se introducen otro tipo de doctrinas orientadas al establecimiento de las normas y reglas que van a permitir no sólo la inclusión social de la persona sino que le darán un sentido de pertenencia al mismo. De esta manera, todas estas enseñanzas se van introyectando dentro de la estructura de personalidad del sujeto y además son enmarcadas dentro de un lugar y momento social particulares, dentro de las cuales debe ser interpretado para que pueda ser comprendido.

Es por ello que para fines de la presente investigación es la subjetividad entendida como la forma en que se manifiesta la conjunción de los elementos particulares o singulares de cada individuo y que en cierta forma son el reflejo de todo ese bagaje de información, patrones, modelos, enseñanzas y experiencias que ha tenido en el transcurso de su vida y que pueden ser inferidos a partir de su discurso. Y tal como lo expone Pignatiello (2001), el inconsciente es una ventana al acontecer psíquico ya que subyace a una serie de fenómenos no pueden ser comprendidos de otra forma y es el psicoanálisis el que permite corroborar su existencia, siendo lo subjetivo la suma tanto de lo que el sujeto es consciente de sí mismo como lo que desconoce de su persona.

2.3.1. Género

Una de las formas en que se manifiesta la subjetividad y a su vez tiene una relación directa con la sexualidad es el término *género*, el cual tiene una serie de implicaciones en la vida de las personas que son de gran importancia para la comprensión de su comportamiento.

De acuerdo con Lamas (2000), el género se contextualiza como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre hombres y mujeres, para simbolizar y construir socialmente, lo que es propio de los hombres (lo masculino) y lo propio de las mujeres (lo femenino).

Por esta clasificación cultural, se definen no solo la división del trabajo, las practicas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo, en materia de moral, psicología y afectividad; así la cultura, marca a los sexo con el género, y este último marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.

La masculinidad y la feminidad se construyen socialmente, mujeres y hombres no son un reflejo de la realidad natural, sino que son el resultado de una producción histórica y cultural basada en el proceso de simbolización y como productores culturales desarrollan un sistema de referencias comunes (Bourdieu, 1997 c.p. Lamas, 2000). Al sostenimiento de orden simbólico contribuyen hombres y mujeres reproduciéndose y reproduciéndolo. Los papeles cambian según el lugar o el momento, pero hombres y mujeres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas.

2.3.1.1. Género y sociedad.

Se ha revivido una reconstrucción cultural definida a partir de los cambios sociales en la función de la mujer dentro del contexto al tener que asumir situaciones de abandono conyugal, madre-solterismo y

precariedad económica (Rico, 2001, c.p. Díaz y Muñoz, 2005). Esta situación ha llevado a los hombres a transformar su propio ideal de masculinidad a pesar de una fuerte construcción social de una cultura machista hacia la búsqueda de nuevos indicadores de identidad masculina (Thomas, 2000, c.p. Díaz y Muñoz, 2005).

El concepto de género construido alrededor de cuerpos sexuados, es dinámico y ha cambiado en el tiempo según las interacciones sociales las cuales implican jerarquización en la medida en que están influenciadas por instituciones como la iglesia y criterios de jurisprudencia y del modelo médico occidental. Se colocan la identidad masculina y femenina como productos históricos que se construyen y de-construyen en una dinámica relacional y privilegiando lo social y lo simbólico sobre lo biológico como camino explicativo de las desigualdades entre hombres y mujeres (Buttler, 2001 c.p. Díaz y Muñoz).

En la historia convergen la política, la economía, la religión, la sociedad y la educación según los intereses de cada época. A partir de la relación de todos estos aspectos, surge un ideal del sujeto, situación que lleva a que en cada época los individuos buscan de manera imperativa el alcance de dicho ideal. En este sentido, el concepto de género ha cambiado según las influencias que ha recibido a través de esa historia (Portela, 1990 c.p. Díaz y Muñoz, 2005).

2.3.1.2. Identidad de género.

La identidad y la experiencia de la subjetividad, giran en torno a la construcción del sujeto a partir del reconocimiento de su cuerpo y de los signos, símbolos, significados y valoraciones que la cultura entrega; a partir de los genitales se configura el proceso de formación de los atributos masculinos o femeninos para cada sexo con base en las actuaciones y conductas esperadas en cada una de las esferas de la vida social (Díaz y Muñoz, 2005)

La identidad del niño y de la niña se empieza a definir a partir de las características corporales, la adolescencia cobra un papel importante en la medida que marca unas formas nuevas de comportamiento que manifiestan un proceso de adaptación a los cambios corporales que tanto unos como otras experimentan, solo que los requerimientos sociales para esta adaptación son diferentes para hombres y mujeres convirtiéndose en un momento complejo de formación de la identidad masculina y femenina.

La identidad masculina se caracteriza por la demostración de virilidad en términos de “éxito sexual”, al demostrarse como conquistador y seductor. En síntesis, dentro de la adolescencia se marca para el hombre un énfasis conductual de no ser afeminado, ser fuerte, controlador, audaz y agresivo. En la adultez se obliga al hombre a reconfirmar su “hombría” a partir de dos procesos diferentes a los de la adolescencia: la responsabilidad económica de su familia y la heterosexualidad cifrada en la conservación del gusto por las mujeres.

Si bien el matrimonio es la puerta de entrada a la masculinidad adulta, es la paternidad la que constituye su foco esencial, porque concreta tres características fundamentales: procrear, socializar y sostener económicamente a los hijos. (Palacio y Valencia, 2001, cp. Lamas, 2000)

En cambio, la mujer vivencia y expresa la adaptación a los cambios de su cuerpo a través de los juegos cotidianos que la llevan socialmente a asumirse en una relación de dependencia y subordinación y como eje de la familia, proceso que se materializa en la adultez: ser mamá, criar a los hijos, soportar las tensiones presentadas dentro del hogar.

La cultura encierra el conjunto de pensamientos, valores, creencias y costumbres de un grupo humano, por tanto los procesos de socialización y construcción de identidad están determinados a partir de ella. De este modo, la categoría género es considerada una “construcción cultural” que ha definido, en gran parte y por mucho

tiempo, el sitio dentro de la sociedad y las acciones que se le permiten realizar a cada individuo.

De acuerdo con Burin (1999 c.p. Díaz y Muñoz, 2005), “los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, mas que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a mujeres y a hombres. Por medio de tal asignación, a partir de estadios muy tempranos en la vida de cada infante humano, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que dan origen a la feminidad y masculinidad”.

III MARCO METODOLÓGICO

En este apartado se presentan de forma detallada los datos pertinentes al tipo de metodología utilizada en esta investigación así como la presentación de los participantes y los pasos realizados para la recolección de datos, su posterior clasificación y análisis.

3.1 Tipo de método

Partiendo del planteamiento de Hernández, Fernández y Baptista (2010), en que el enfoque cualitativo tiene como propósito “reconstruir” la realidad tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido y que evalúa el desarrollo natural de los sucesos sin manipulación de la realidad, fue este el método de investigación usado puesto que se fundamenta en el entendimiento del significado de acciones humanas que forman parte de una realidad la cual es definida por la interpretación individual de cada participante de ella.

Debido a que ha quedado establecido anteriormente que la sexualidad, aunque puede ser definida cuantitativamente, es una vivencia muy individual y personal; en la presente investigación se pretende conocer el significado que tiene la misma para los participantes fieles a comunidades religiosas; por lo que es el enfoque cualitativo quien ofrece las mejores alternativas para cumplir el objetivo del presente trabajo. Lo que se pretende aquí es conocer la realidad subjetiva de los miembros de las comunidades religiosas respecto al área de la sexualidad, sin presuponer una relación de tipo influyente, relacional o correlacional entre esta área y la pertenencia a una comunidad religiosa, sino más bien es de tipo descriptivo; así, partiendo de las vivencias individuales se irá construyendo la realidad mencionada por Hernández, Fernández y Baptista (2010), es decir, de lo particular a lo general, lo que permitirá ir conociendo mejor la significancia de este tema en particular

para los miembros de comunidades religiosas. La investigación se realizará bajo las características del método fenomenológico que según Martínez (2008), es ideal para cuando el investigador no se plantea idea y conceptos adecuados sobre el fenómeno que se estudia y se mantiene la veracidad de la información obtenida por los participantes.

3.2 Participantes

Para la selección de los participantes se utilizó un muestreo intencional, de muestras homogéneas, lo que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) hace que las muestras a seleccionar posean un mismo perfil, características o compartan rasgos similares y cuyo propósito es centrarse en el tema a investigar, así como resaltar situaciones, procesos o episodios de un grupo social. Sin embargo, también se realizó una combinación entre el muestreo intencional y el muestreo en cadena o por redes; donde se identificaron participantes claves que fueron agregados a la muestra y se preguntó acerca del conocimiento de otras personas que quisieran proporcionar datos más amplios, los cuales una vez contactados fueron incluidos en la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Fueron miembros de tres comunidades religiosas, dos cristiano-católicas y una cristiana-evangélica, con edades comprendidas entre 21 y 39 años de edad, residentes en la ciudad de Caracas y con un mínimo de tres años de participación activa en dichas comunidades. Se habla de tres comunidades ya que si bien dos se rigen bajos conceptos religiosos de la iglesia católica, ambas comunidades tenían participantes diferentes, una tenía una población en su mayoría juvenil y la segunda con participantes de todas las edades.

Con la finalidad de respetar la confidencialidad de los participantes, de ahora en adelante serán utilizados seudónimos y las comunidades religiosas en las que participan serán identificadas como:

comunidad cristiano-católica A, comunidad cristiano-católica B y comunidad cristiano-evangélica C.

De manera que se contó específicamente con la colaboración de dos (2) participantes de la comunidad cristiano-católica A, localizada en la Ciudad Universitaria de Caracas; dos (2) participantes de la comunidad cristiano-católica B, ubicada en la parroquia de Coche; cuatro (4) miembros de la comunidad-evangélica C, radicada en la parroquia de Caricuao, para un total de ocho (8) participantes. Todas las comunidades se hallan en el Distrito Federal.

Se pretende hacer ahora una presentación de cada uno de los participantes de manera que el lector pueda hacerse una idea de ellos. Y más seguidamente se presenta en la tabla 1. un resumen de algunas características de los entrevistados.

3.2.1. Comunidad cristiano-católica “A”.

En esta comunidad religiosa se escogieron dos participantes masculinos involucrados diversas actividades tanto dentro como fuera de la comunidad, ambos han desempeñado un trabajo de voluntariado dentro de la iglesia. La razón por la que no participaron féminas de esta comunidad fue a causa de la disponibilidad de las mismas luego de varias citas canceladas con las entrevistadoras.

Cristóbal, es un joven de 23 años de edad, que asiste a la comunidad religiosa desde hace 5 años. Resultó difícil obtener una descripción de sí mismo, sin embargo cuando se trata de la perspectiva de los otros hacia él, indica: “soy un hombre tranquilo, muy sencillo siempre trato de ser amable con los demás, muy respetuoso, trato de ser muy correcto en mi forma de hablar, de actuar, trato siempre de buscar soluciones y no ser parte del problema, busco en lo que yo pueda ayudar a otros si está a mi alcance”. Considera que la familia es una parte importante de su vida y comparte con ellos siempre que tiene la oportunidad

Pablo, es un hombre soltero de 39 años de edad, quien participa de forma activa en la comunidad desde hace 23 años como catequista. Se describe a sí mismo como “una persona seria, responsable, dedicada, entregada, en lo que me gusta pues me doy, respetuosa, amigable, músico y me encanta bailar”. Refiere que gran parte de las experiencias que lo definen como la persona que es hoy en día, las ha vivenciado dentro del ámbito religioso y sostiene que sus mejores amigos y familia extensa forman parte del mismo ambiente.

3.2.2. Comunidad cristiano-católica “B”

Los participantes voluntarias de esta comunidad fueron dos jóvenes universitarias estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, ambas procedentes del interior del país y viven en la capital por motivos de estudio en una residencia estudiantil de monjas.

Karla, 22 años de edad, proviene del interior del país, vive en la ciudad capitalina desde hace 5 años mismo tiempo que tiene asistiendo y siendo voluntaria en las actividades de la parroquia universitaria. Soltera pero con una relación de pareja desde hace 8 meses, la misma es una relación a distancia puesto que él vive fuera de Caracas. Se describe a sí misma como “joven, muy alegre, sonriente, amigable, un poco introvertida cuando no tengo confianza pero después ya bueno no hay quien me pare”.

Yesenia, es una joven de 21 años de edad, también del interior del país, se encuentra viviendo en la capital desde hace 3 años y es participante dentro de su comunidad religiosa asistiendo a las misas y actividades variadas tanto dentro como fuera de la iglesia. Se describe como inteligente y prosigue descalificando su persona a través de adjetivos más negativos como flojera, baja autoestima, con predominio de locus de control externo, y retoma sus características buenas. Vbt: “soy sincera, soy soñadora, ando siempre imaginándome cosas, suelo ser altruista pero es difícil en esta sociedad ser altruista por el factor

tiempo”. Parece entonces que realmente hay un desequilibrio interno y trata de ocultarlo realizando acciones por los demás, también se evidencia que no hay una conformidad consigo misma y lo compensa haciendo con otros lo que le gustaría que hicieran con ella.

3.2.3. Comunidad cristiano-evangélica “C”.

De esta comunidad religiosa fueron cuatro los participantes variando desde asistentes a diversas actividades hasta personas más involucradas llamadas líderes. Es importante mencionar que la estrategia de trabajo en esta comunidad permite la figura de pastor y pastora principales quienes son un matrimonio y a su vez existen grupos que según las edades y características van asistiendo los feligreses, tales son: niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, hombres y matrimonios.

Adrián, es un hombre de 28 años de edad, casado desde hace 7 años y tiene un hijo de 4 años. Cristiano desde los 8 años de edad, se desempeña como líder de algunos grupos dentro de la iglesia y se auto considera como “ministro”. En principio se presenta como una persona entre introvertido y extrovertido y luego menciona, Vbt: “¡sexy! (se ríe) Físicamente alto, moreno, 1,69 (se acerca al grabador) ¿Interesadas? (risas)”. Se muestra en efecto como una persona seductora, hablar con una mujer y sobre todo acerca de sexualidad es para atraerla. Al tocar el punto de vista de los otros indica, a través de un verso bíblico que es mejor recibir elogio por los otros y no por sí mismo, Vbt: “he aprendido un proverbio que dice ‘que te alabe el extraño y no tu propia boca’ no me gusta alegrarme en esas cosas”. Tiene conocimiento de cuáles son sus aptitudes, sin embargo espera que los otros lo reconozcan para que sean válidos, se excusa tras una faceta de humildad pero realmente se jacta de la admiración recibida.

Andrea, es una joven de 25 años, soltera, cristiana desde los 17 años, participa en la iglesia asistiendo de forma regular a los servicios dominicales, grupos misioneros y juveniles. Para ella familia es tan

valorada que menciona que sus padres son las personas en quien ella confía para expresar su estado de ánimo, dudas, compartir alegrías, etc. Vbt: “mi mamá, mis padres yo creo que han sido mi columna”. Para esta participante conocerse a sí misma implica el entendimiento de sus necesidades y sus potenciales de manera que logre un equilibrio o estabilidad. Vbt: “¿cómo me conozco a mi misma? Cuando sé lo que necesito y cuando no. (...) ¿Qué necesita Andrea? Estabilidad emocional, (...) y eso es conocerme, es saber qué es lo que necesito emocionalmente para poder estabilizarme”. En resumen, es una persona digna de admirar para los otros, orgullosa de sus logros, segura de lo que es y hace con su vida, pero paradójicamente inestable emocionalmente.

Esteban, es un joven soltero de 22 años quien participa de forma activa en la iglesia desde hace 7 años en uno de los grupos; se mostró resistente ante la situación de entrevista, por lo que sus respuestas fueron en oportunidades muy concretas e incluso monosilábicas. Considera que los valores y principios morales que defiende fueron enseñados en el hogar y reforzados en la iglesia como por ejemplo: la virginidad, opiniones acerca de la homosexualidad y de la promiscuidad. Se describe a sí mismo Vbt: “como una persona humilde también sincero, amigo y también bastante sensible en sentimientos”

Roxana, es una mujer casada de 39 años de edad con dos hijas adolescentes, fiel asistente a la comunidad junto a su familia desde hace 9 años. Participa en las artes corporales. Se describe a sí misma como “introvertida” pero resulta ser una persona contrariamente extrovertida y en sus palabras Vbt: “soy controladora cien por ciento, me gusta que la cosas sean perfectas, soy muy perfeccionista, muy segura de mí”. Considera que la familia es una parte vital en la vida de cada ser humano y por tanto es bastante unida a la suya: “las figuras necesarias para que ese hombre cada persona se desarrollara como un buen prospecto social estuvieron dadas y determinadas en casa”.

Tabla 1.

Resumen de las características de los participantes

Nombre	Sexo	Edad	Edo. Civil	Comunidad Religiosa	Tiempo en la comunidad
Cristóbal	M	22	Soltero	Católica	5 años
Karla	F	22	Soltera	Católica	5 años
Pablo	M	39	Soltero	Católica	23 años
Yesenia	F	21	Soltera	Católica	3 años
Adrián	M	28	Casado	Evangélica	20 años
Andrea	F	24	Soltera	Evangélica	8 años
Esteban	M	22	Soltero	Evangélica	7 años
Roxana	F	39	Casada	Evangélica	9 años

3.3. Técnica de Recolección de datos

Fue utilizada la entrevista semi-estructurada la cual permitió obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones de fuentes fiables (los expertos) del significado que tiene el fenómeno descrito (Martínez, 2008). Al mismo tiempo, vale acotar que a medida que se iban hablando ciertos temas durante la entrevista iban surgiendo otros en el discurso de cada participante que aportaron información sustanciosa para los fines de la investigación. El guión de entrevista contenía tópicos base que iban siendo modificados según la participación de cada persona, ya que en algunos casos se precisó la introducción de ciertos temas que no eran

tocados por ellos de forma voluntaria, mientras que con otros tal acción no fue requerida. La idea principal era que a partir del guión base, todas las entrevistas tuviesen el mismo punto de partida y según la información que el participante diera se iba encaminando acorde a sus experiencias y a los objetivos de investigación, lo cual en efecto se logró.

A continuación se presentan algunos tópicos contenidos en el guión de entrevista base (Ver anexo A):

- Para conocerte mejor, ¿cómo te describirías a ti mismo?
- Hagamos una asociación de ideas respecto a la palabra “sexualidad”
- ¿Cómo te informas acerca del tema de sexualidad?
- Dime acerca del placer sexual
- Háblame de la masturbación
- ¿Qué opinas de la homosexualidad?
- ¿Cuál es tú concepción acerca del matrimonio?
- ¿Qué opinas del divorcio?

3.4. Procesamiento de datos

Luego de la recolección de datos, los mismos fueron procesados mediante el análisis de contenido, el cual ofreció la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso; es un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana. En palabras de Holsti (1968, c.p. Porta, 2003) en general, puede analizarse con detalle y profundidad el contenido de cualquier comunicación; lo que permitió extraer de las técnicas e instrumentos empleados el contenido que representa en esencia la fiabilidad de los datos y a partir de este punto se realizó una agrupación en grandes dimensiones de elementos considerados significativos y a su vez de categorías del contenido extraído del discurso de cada participante.

En principio, se obtuvo una gran cantidad de información de la que se derivaron ocho dimensiones y un aproximado de cuarenta y ocho

categorías. Sin embargo, por motivos de restricciones en cuanto a espacio dichas categorías fueron reevaluadas y se hizo necesario prescindir de algunas que no eran relevantes para los objetivos de investigación planteados, de forma que la información restante se reorganizó en cuatro (4) dimensiones y diecinueve (19) categorías principales.

IV. SIGNIFICADOS E IMPLICACIONES SUBJETIVAS DE LA SEXUALIDAD

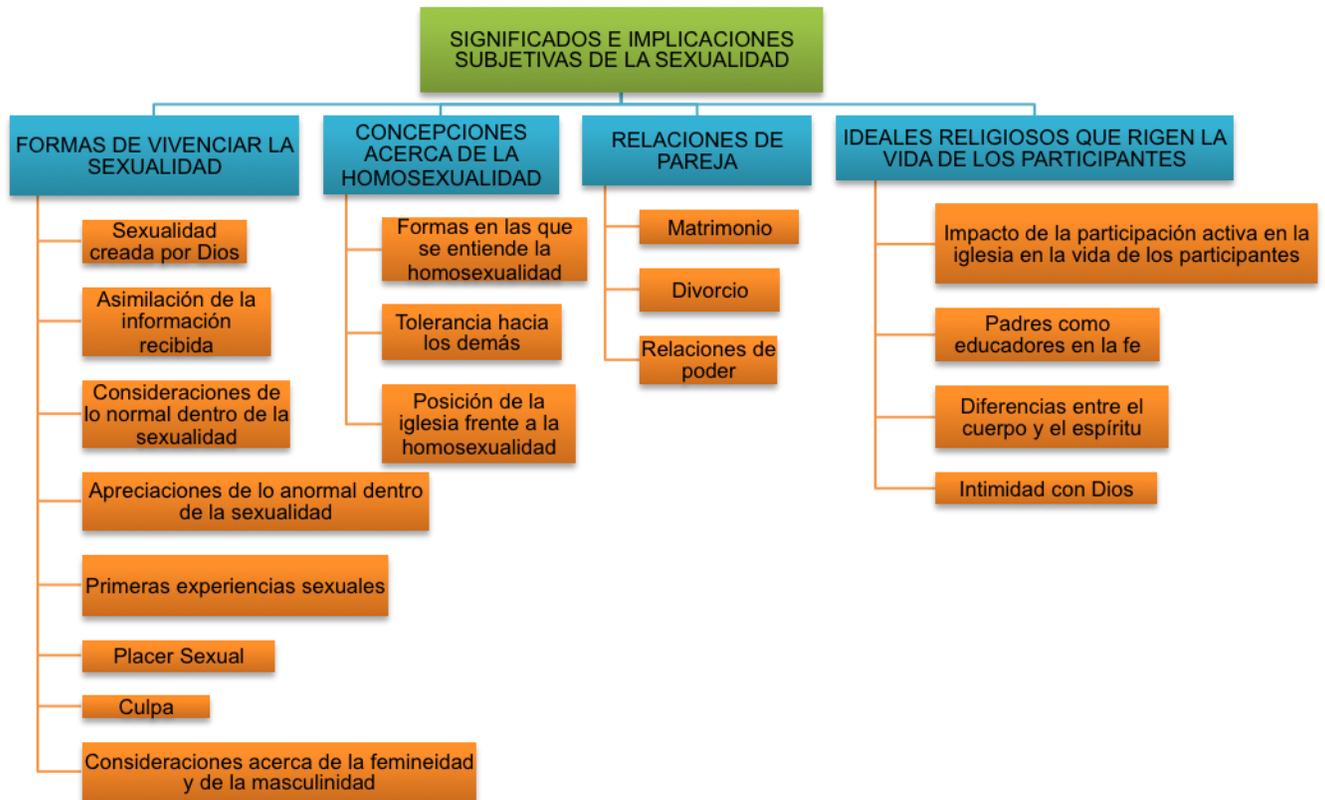


Figura 1. Diagrama de dimensiones y principales categorías

A lo largo de la historia de la humanidad, la sexualidad ha sido un tema del que poco se ha hablado, al menos abiertamente incluso; considerando que los principales agentes socializadores son: la familia, el sistema educativo y la religión, es sorprendente cómo aún en la actualidad se mantiene un velo de misterio respecto a este tema y sus manifestaciones, lo cual se puede observar en la escasez de material científico o formal disponible al respecto, así como en los continuos conflictos entre la sexualidad y las creencias religiosas que tienen un gran valor a nivel personal para los creyentes practicantes de cualquier religión.

A continuación se van a presentar las opiniones de una muestra de dichos individuos que participan de manera activa dentro de dos comunidades

religiosas y expresan sus puntos de vista respecto a la posibilidad de lograr la comunión entre la sexualidad y las creencias religiosas. Con tal finalidad la información será presentada en un total de 4 dimensiones en las que se agrupa lo expresado por los participantes en categorías o subcategorías, tal como se mostrará a continuación:

4.1. Formas de vivenciar la sexualidad

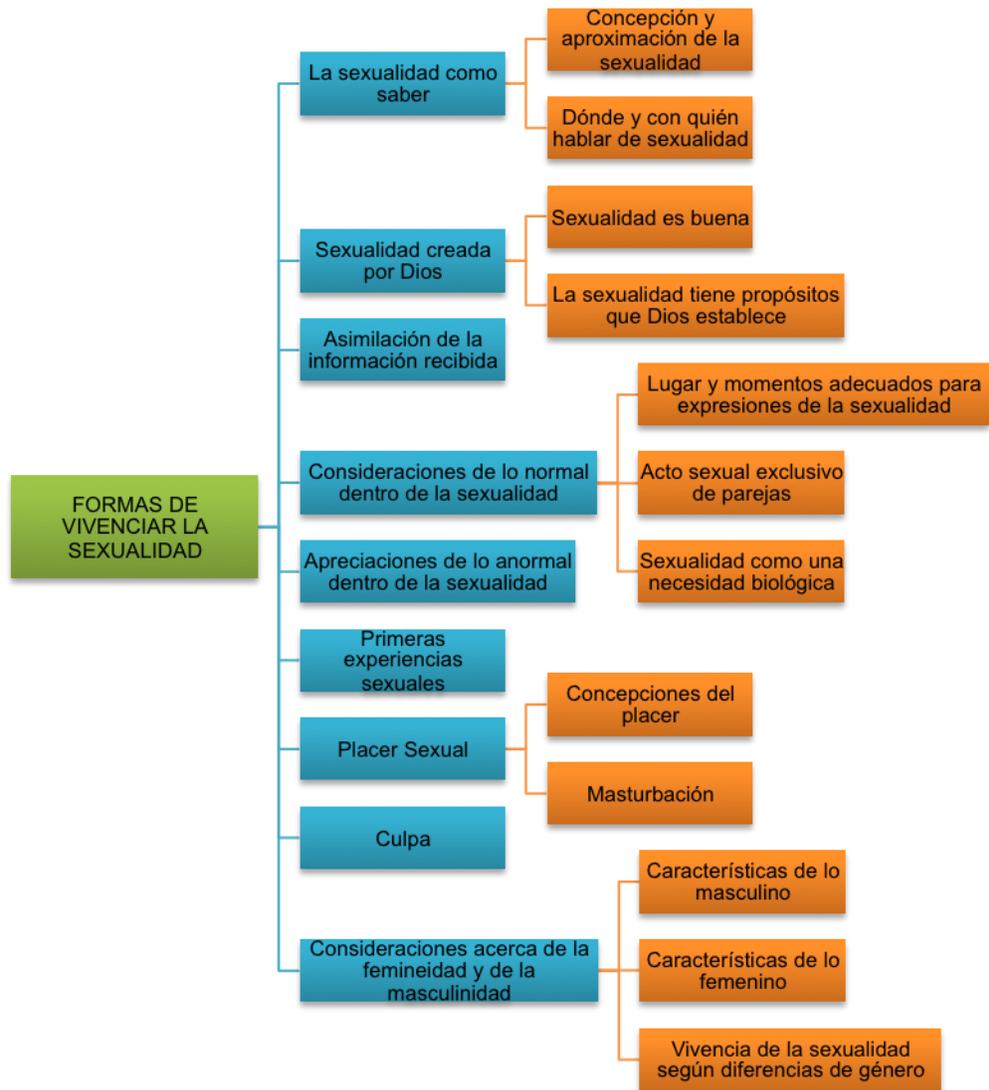


Figura 2. Categorías y subcategorías de “Formas de vivenciar la sexualidad”

Es bien conocido que la sexualidad es un aspecto relevante en la vida de todas las personas, ya que se vincula con una cantidad de áreas de la vida; es

experimentada de diferente manera por cada quien de acuerdo a sus valores, educación y preferencia; es vivenciada de diferentes formas y en menor o mayor medida dentro de las actividades de la rutina diaria. Sin embargo, resulta lógico pensar que las personas podrían sentirse cohibidas al tratar este tema por formar parte de su intimidad, pero a partir de la experiencia derivada del presente estudio se puede concluir que la información obtenida fue tan sustanciosa y relevante que demuestra que la creencia respecto al veto de la sexualidad parece ser más una teoría que lo que sucede en la realidad como un imaginario, esto es en cuanto al hablar del tema, aun así es importante rescatar que cada individuo concibe una posición muy personal en cuanto a este tópico.

En esta dimensión se trata de recoger la información referente a las diferentes maneras de vivir la sexualidad, las cuales comienzan a verse desde el conocimiento acerca de la sexualidad, haciendo referencia a: la propia concepción acerca del tema, abarcando la información recibida en casa, la adquirida mediante distintos medios audiovisuales y sociales; hasta sus experiencias personales en cuanto al coito, masturbación, y los sentimientos asociados a estas prácticas; vale acotar que la información es extensa y presenta una gran cantidad de categorías y subcategorías las cuales se describen a continuación:

4.1.1 La sexualidad como saber

Si bien la información recabada a continuación es extensa y se presenta en dos sub-categorías, la importancia de esta categoría radica en que se trata del conocimiento que los participantes tienen acerca de la sexualidad, esto abarca desde su concepción personal acerca de la misma hasta los medios utilizados para aproximarse a ella, ya sea desde el hogar o fuentes ajenas a este. Las divisiones que se han de desarrollar son: **Concepción y aproximación de la sexualidad** y **Dónde y con quién hablar de sexualidad.**

4.1.1.1. Concepción y aproximación de la sexualidad.

La posición de cada persona ante la sexualidad y su relación con este aspecto es única, esto se evidencia en la presente categoría donde se recolecta información acerca de los significados que los entrevistados atribuyen a la sexualidad.

Para obtener esta información las entrevistadoras se introdujeron con la siguiente indicación: “vamos a hacer una asociación de ideas, dime todo lo que se te venga a la mente cuando te digo la palabra sexualidad”. Ante esta instrucción se pudo observar, mediante expresiones producto de la asociación libre tales como silencios, risas, repetición del cuestionamiento y verbalizaciones de asombro, que a pesar que tenían conocimiento del tema que se abordaría en la entrevista, hubo una movilización inconsciente que se hizo presente. La información que a continuación se muestra es de todos los participantes entrevistados en la investigación, quienes dentro de sus respuestas individuales se vieron consensuadas en algunos casos con las de otros participantes.

En el análisis de esta categoría se encontraron dos principales elementos que las personas asocian a la sexualidad: la relación sentimental existente entre una pareja y el sexo entre un hombre y una mujer, que no necesariamente indica una relación sentimental. Así mismo, se evidencia que la manera de cada quien se aproxima a su propia sexualidad va de la mano con la concepción otorgada a la misma.

Esteban queda en silencio para procesar su respuesta y al momento de darla manifiesta su dificultad para hablar de ello, cuando lo logra, lo hace de forma concreta, limitándose a describir una relación entre dos personas y la unión de dos géneros mediante el acto. Adicionalmente, la forma en que se aproxima a la sexualidad lo hace desde una posición insegura cuando niega todo recuerdo de la infancia que produce el tema en cuestión.

“(silencio) bueno está bastante difícil, (...) una relación de pareja una relación de intimidad sexual y de sexualidad (...) más que definir género es el acto entre la unión de géneros”. Esteban (p. 2)

Al igual que Esteban, Andrea habla de intimidad, a pesar que ella misma indica que hay muchos aspectos para describir la sexualidad responde de forma tan concreta que en una palabra engloba su respuesta, tanto que es necesaria una re-pregunta por parte de la entrevistadora:

“Intimidad (...) bueno realmente la palabra sexualidad se define en muchos aspectos, o sea no es necesaria la intimidad sino puede ser en la manera de vestir, puede ser tal vez en una persona que no es necesario que se vista para exhibir sino que es su característica” Andrea (p. 2).

Se observa que cuando Andrea elabora su respuesta invalida la idea inicial al decir que no es necesaria la intimidad, se reconoce entonces en ella un conflicto interno para dar lo que parece ser una simple respuesta. Lo cual demuestra que su aproximación a la sexualidad la hace desde una posición confusa que no deja claro cómo vive su propia sexualidad y en esto se hace referencia a la imagen que proyecta de indiferente al tema pero en la categoría “Fuentes de información sobre sexualidad” presentada más adelante se concibe con un papel más involucrado en este terreno. Por otra parte, también habla de una característica de personalidad que es propia del individuo que la posee, que podría definirse como el *sex-appeal* lo cual es independiente de la vestimenta, es decir, no se requiere una ropa con un escote para mostrar ese atractivo físico y sexual. Aquí se encuentra una similitud con lo que indica Roxana acerca de estas características:

“Se me viene a la mente un coqueteo, la picardía, esas cosas así que uno normalmente demuestra con los gestos, con las palabras, eso para mí es la sexualidad...como tú te vistes también, lo que tú transmites” Roxana (p. 4)

Se aprecia aquí como para Roxana aparentemente es más fácil hablar del tema en comparación con los dos participantes anteriores.

Mencionando características de la sexualidad que los otros miembros no tocan y las cuales ella adjudica como propias de lo femenino, además concuerda con Andrea cuando habla de la vestimenta y sobre todo cómo es transmitida la sexualidad en diferentes maneras. Desde el principio, Roxana se siente cómoda con su sexualidad y es apreciable cómo hace esta conexión tan fluida con sus características de sensualidad, que más allá si la ocasión permite o no cierto estilo de vestimenta reconoce saber usar muy bien y hasta a su propia conveniencia.

Por otra parte se encuentra Yesenia quien a diferencia de los entrevistados anteriores menciona más que el acto de copular:

“¿Sexualidad? (...) como que, todo lo relacionado en cuanto al acto como tal de tener relaciones sexuales y lo que lleva a esto, (...) en mi caso (...) lo relaciono mucho con el amor, me viene a la mente ese sentimiento como el acto como tal, que se vive entre dos personas que tienen un vínculo que los une y que tienen la suficiente confianza de (...) acercarse más y quieren vivir esa experiencia”. Yesenia (p. 5)

Se reconoce en esta cita la necesidad de la existencia de un sentimiento entre la pareja para que pueda suceder posteriormente el acto sexual, de manera que se le da un significado de unión para las personas involucradas lo que permitiría un nuevo alcance entre ellos, demostrando así que es necesario este vínculo afectivo que le genere seguridad para sentirse involucrada en el tema de la sexualidad, se aproxima desde el miedo. Un pensamiento similar se evidencia en el caso de Pablo establece asociaciones de la sexualidad involucrando sentimientos más sublimes, como se aprecia a continuación:

“(risas) ¿sexualidad?, con sexualidad hablamos de entrega, de amor, de pasión, de respeto, de dualidad, de supremo, de amor sublime, de diferencias, de complementariedad, eso todo implica la sexualidad”. Pablo (p. 3).

En principio parece liberar la tensión causada por la asociación de ideas acerca de la sexualidad mediante risas, no obstante se permite preguntarse acerca del término. Posteriormente elabora un concepto

basado en cualidades, que todos los demás participantes refieren de forma concreta, que reflejan ese ideal que esperarían de la sexualidad; es perceptible que Pablo hace su aproximación a la sexualidad desde los elementos que lo reconocen a él y al resto de personas mediante el género biológico y de lo construido a través de lo social en lo psicológico y que por supuesto definen a cada persona sexualmente como hombre y mujer respectivamente.

Se nota el caso de Karla, al igual que como ya se vio previamente en los casos de Yesenia y Esteban, cuya asociación de la sexualidad la hacen con el acto propiamente. Sin embargo incluye otros elementos que no habían sido hasta ahora mencionados:

“¿Qué se me viene a la mente? “Berro”..... (risas)... eh!... relaciones sexuales, pareja, hijos, compromiso, intimidad”. Karla (p. 3)

En principio se evidencia que su proximidad al tema la hace desde la inseguridad, no sólo con la re-pregunta sino también con la expresión dificultad para responder lo cual se confirma ante las risas que emite posteriormente. Se limita a emitir palabras concretas que reflejan su manera de ver la sexualidad. Es perceptible aquí que al hablar de los hijos concibe la sexualidad como el medio para procrear. También menciona el compromiso que debe haber entre la pareja como algo necesario para establecer posteriormente una intimidad de tipo sexual.

Con un pensamiento un poco similar, pero menos concreto, se encuentra Adrián quien asocia la sexualidad con el desconocimiento que posee un niño ante la inocencia de ese tema. Vbt “Intimidad, eeh un niño. (...) por la inocencia de un niño. (...) a veces veo a mi hijo y pienso que a veces desconocen, a esa edad uno es muy inocente, (...) sería fino tener esa inocencia en esa área pues”. Muestra entonces una posición ambivalente puesto que se vería agrado con tener la inocencia de su hijo pero al mismo tiempo no desea descender a ese

nivel. Se percibe aquí confusa la concepción y posición de sí mismo ante la sexualidad.

Por su parte se encuentra Cristóbal quien no sólo concuerda con Karla, Yesenia y Esteban respecto a la opinión en cuanto al coito. Pero a diferencia de ellos, Cristóbal menciona aspectos que no han sido analizados:

“(…) también relaciono el matrimonio, la vida matrimonial, el aspecto moral que está detrás de la sexualidad... ¿qué otra cosa? Con la sexualidad involucra también el deseo sexual, la responsabilidad de lo que conlleva el encontrarse entre un hombre y una mujer en eso que respecta a la sexualidad (...)”.
Cristóbal (p. 5)

Para este participante, como para Pablo, son importantes los elementos idealizados de la sexualidad, hablando más de lo que debido dentro de ella, como la moral que corresponde al estar dentro de una relación legítima de matrimonio, no sólo del deseo sexual sino también la seriedad que implica el intimar con una persona, que por cierto se establece como única y exclusiva entre un hombre y una mujer y fuera de ello no cabe como correcta, demostrando que su posición frente a la sexualidad es desde lo moral como lo idealizado.

En esta categoría se resumieron las posiciones de participantes ante la sexualidad las cuales pueden ser correspondidas con sus características individuales de personalidad, es decir, unos son más distantes y concretos como Karla, Esteban y Andrea; Roxana que por su parte se presume más involucrada y consciente; otros más idealizados como son los casos de Cristóbal, Pablo y Yesenia; también está Adrián con una posición más flexible y abierta que puede variar en sus actitudes en función de la situación que se le presente.

Para finalizar, vale rescatar lo dicho por Freud en *20° conferencia: La vida sexual de los seres humanos (1917)* “no es fácil indicar el contenido del concepto «sexual»” y en ello se reconocen las dificultades que presentó cada participante en referirse a su propio concepto de lo que la sexualidad significa e implica para ellos.

Se concluye que la concepción que cada persona tiene de la sexualidad es un reflejo de su historia de vida personal y de elementos inconscientes como temores, deseos, inseguridades, aceptación, idealización y rechazo que tengan los individuos en todas las áreas de su vida y más aún en este terreno que es la sexualidad.

4.1.1.2. Dónde y con quién hablar de sexualidad.

Hablar de sexualidad es un punto casi imprescindible en las conversaciones de todo individuo, sin embargo que la primera conversación ocurra en casa es poco probable ya que existe una censura respecto a que este tema sea tocado en el hogar muy conocido por casi todos. En general se evidenciaron limitaciones por parte de los miembros de los núcleos familiares de los entrevistados para conversar sobre el tema de la sexualidad de una forma abierta y/o voluntaria, y tal fenómeno ocurrió en todos los casos que fueron investigados. A pesar que no es mencionado en las citas, se presume que este tabú por parte de la familia de hablar de sexualidad se dio en todos los aspectos, incluso hasta del desarrollo sexual y los cambios físicos ocurridos durante la adolescencia.

Se debe rescatar que el hecho que el tema de la sexualidad sea tocado en el hogar permite que los miembros de la familia sean formados de manera integral y que el conocimiento dado no sea sólo de forma indirecta y dejando lugar a dudas sino de modo abierto, en la medida de lo posible sencillo y espontáneo. El que este tema desde casa sea prohibido hace que las personas lo vean de la misma manera fuera del hogar y al mismo tiempo que sea tan censurado que provoque una necesidad de saber acerca del por qué lo es y así encontrar diversidad de información que posiblemente no será la correcta estipulada según el modelo paterno y materno, tal como lo reporta Pablo:

“(...) educarnos sexualmente era para ellos un tabú (...) yo fui descubriendo mi sexualidad pero no porque fue directamente una

educación o una información que me dieron mis padres”. Pablo (p. 19)

También vale mencionar que el tabú en el hogar no fue algo cuya incidencia se mostró sólo en las mujeres sino que también sucedió en el caso de los hombres y que el hecho que el hombre sea “quien más sabe del tema” parece ser algo más social que inculcado por la familia, al menos de los padres directamente. Si bien es cierto que hay un modelo de hombre mujeriego y conocedor en el tema de la sexualidad dentro de la sociedad venezolana, este modelo no parece ser enseñado de forma directa en casa sino algo que está intrínseco y que se supone ya cada hombre sabe cómo debe comportarse respecto al tema de la sexualidad. Mientras que por su parte las mujeres se atreven a expresar el requerimiento que como primera opción la información sexual venga desde casa antes de ser adquirida por otro medio.

Ya quedó claro que a pesar que el ideal de muchos es recibir información acerca de la sexualidad dentro de casa, esto no es lo que ocurre. de manera que los individuos se remiten a otras fuentes para obtener dicha información

Los medios utilizados para obtener información acerca de la sexualidad y/o sus implicaciones pueden ser tantos que resultan incontables y hasta cierto punto indescriptible. Sin embargo, gracias a los datos recabados en esta investigación se pueden describir tres grandes fuentes informativas a las cuales recurren las personas para educarse en cuanto a este tema: *Medios audiovisuales, experiencia y grupos sociales* (amigos, primos, compañeros de clase).

En cuanto a los *medios audiovisuales* que se corresponden en tres subdivisiones (televisión, internet y libros), se halla como principal fuente de información la búsqueda en el ciberespacio, luego los libro y posterior las novelas, es importante destacar que el orden de estas ocurrencias se ve relacionada con el género de quien realiza la búsqueda siendo los hombres quienes más investigan mediante la red y

las novelas parece ser algo más de las féminas, tal como se muestra a continuación:

“Las novelas... las novelas es lo primero que nos enseña el sexo, la sexualidad, como es todo, como besar, como agarrar, como acariciar, como todo, como coquetear desde el principio, la cosa...” Roxana (p. 7)

“eh libros, he leído varios libros (...) enfocados directamente a lo que es la sexualidad pero he leído como por artículos en internet y también páginas en internet (...) educación sexual, no tan explícitos en el sentido de de posiciones y esas cuestiones sino más sobre salud sexual, prevención, el cuidado y también a través programas de televisión” Esteban (p. 2)

En la cita de Esteban es apreciable el tipo de información que se investiga, a pesar que son los mismos medios informativos que utilizan otros participantes, en este caso como es el tema de información son las precauciones de salud que deben ser tomadas, y que aun cuando existe una fuente televisiva no es por nada igual a la que las participantes femeninas mencionan sino que es más bien un “cómo hacerlo correctamente para prevenir algo perjudicial”, mientras que en el caso de las mujeres es más “de qué se trata eso”. Se ve entonces el hombre más involucrado en el tema y la mujer más limitada al conocimiento.

Por otra parte se halla la subdivisión *experiencia*, donde los participantes refieren que su fuente más confiable a la sexualidad fueron las prácticas propias. Vale aclarar que quienes mencionan ésta como una fuente de información son hombres, y ya que las mujeres no lo mencionan podría decirse que para el género femenino no es la principal fuente de información, esto aunado con el tipo de entrevistadas: mujeres conscientemente desentendidas del tema, pero inconscientemente con conflictos ante el mismo, salvo el caso de Roxana.

Como tercer punto se encuentran *los grupos sociales* con quienes los participantes manejan algún tipo de relación los cuales incluyen familia, amigos y conocidos.

“Un amigo que estudiaba con nosotros en el liceo, el empezó a darnos clases de sexualidad, a explicarnos lo que era un condón,

(...) lo que eran las pastillas anticonceptivas, como al grupo de personas que no teníamos esos conocimientos como muy claros pues (...). Andrea (p. 2)

“Cuando comencé bachillerato como los 13 o 14 años, porque en bachillerato uno (...) le presta más atención a lo que dicen los amigos y de repente surge el tema o conversaciones sobre la sexualidad, yo creo que en esta época fue que empecé a tener conocimiento”. Cristóbal (p. 9)

En estas dos citas se puede notar cómo a pesar de las diferencias personales de cada participante, cada uno recibió información de sus núcleos de amistades cercanas, y ambas concuerdan en la misma etapa: la educación de bachillerato, que en etapa biológica corresponde a la adolescencia. Donde es crucial recibir información puesto que es aquí donde se construyen los caminos por los que cada individuo desea continuar sino el resto, al menos una parte de su vida.

A continuación se muestran otras dos citas de diferentes participantes cuyas fuentes de información sucedieron durante la infancia:

“Me acuerdo una vez de cuando pequeña con unas amiguitas que vivían por mi casa ellas siempre hablaban que sus papás chichichi (baja la voz) decían así y me acuerdo que me decían que era que en las noches después de que uno se iba a dormir hacían eso y ya yo entendía más o menos qué era lo que pasaba, (...) creo que una vez (...) escuché a mis papás y ya sabía que era lo que pasaba”. Yesenia (p. 7)

“(gesto y sonido de asombro) pequeño detalle (gesto con la mano de pequeño). (...) Eh por el colegio, eh por mi profesora, amigas, y eso, yo por internet (...) eh, lo de los órganos reproductores, las enfermedades el cuidado, las enfermedades de transmisión sexual, eh, los preservativos eso ya era en el liceo y mis amigas sus cuentos equis de todas sus cosas (...)”. Karla (p. 5)

Adicionalmente a lo mencionado acerca de la etapa biológica en que ocurre la adquisición de la información, vale destacar que ambas participantes son del interior del país, y que los naturales de la capital hacen referencia al acercamiento a la información en la adolescencia y juventud, podría entonces decirse que en el interior es más accesible la

información social acerca de la sexualidad para los niños, mientras que en la capital la información se encuentra limitada, vale mencionar que es la información recibida por los amigos de infancia y no por el núcleo familiar.

Es importante rescatar respecto a los grupos sociales que las personas con quienes es posible hablar de este tipo de tópicos suelen cumplir dos características principales: ser amigos y/o personas contemporáneas y ser considerada una figura de autoridad.

En la cuanto a los *amigos y personas contemporáneas*, se hallan las cualidades que las personas que suelen estar dentro del círculo social de los individuos que por tener en común cosas como la edad y actividades realizadas, se identifican como pares y se sienten cómodos al tocar el tema.

“Pero creo que cuando se habla de este tema con el conocimiento, con los conceptos realmente que son, y con las personas realmente maduras, se puede llegar a un ambiente (...) que uno se sienta realmente cómodo, que realmente aprendió. Que realmente es algo significativo, sin llegar a esa mente de doble sentido.” Andrea (p. 13)

Con su afirmación deja claro el hecho que las personas a las que se acercaba a tratar ese tipo de temas tenían que ser de confianza de manera que no se sintiera juzgada. No obstante resalta un particular y es la madurez la cual es requerida para que las respuestas obtenidas no sean en tono de juego o burla, sino por el contrario que sacie sus dudas.

Por otro lado, al hablar de *Figuras de autoridad*, se hacer referencia a las características que los participantes consideran que manifiesta una imagen de influencia y de quienes consideran un buen aprendizaje por lo cual mencionar este tema es válido.

En primera instancia, se hace mención de una persona calificada de experto en lo referente al tema, como se detalla en las siguientes citas.

“(...) ehh puede ser un experto en lo que es la parte de la sexualidad, o sea hay muchas persona que podrían ayudar y

asesorar a esas personas que tienen esta, esta sensación y no saben cómo explicarla, para que los orienten” Andrea (p. 17).

“¿Cómo es una información correcta de la sexualidad? buscando un experto, no vas a buscar información en un amigo, tal vez hay amigo que te den buen consejo pero, o tu papá tu mamá.” Adrián (p. 24)

Se manifiestan en ambas citas que el hablar del tema con los padres puede ser una opción y puede que hasta valiosa, sin embargo a causa de las limitaciones por ser un tema tabú en el hogar, se dificulta y por tal razón es igual de importante buscar una persona calificada de experto, si bien es un tema del que todos pueden tener una opinión, esta no califica como “correcta” hasta que la misma venga de una persona que maneje el tema con experticia.

En el caso de Pablo reconoce como figura de liderazgo una autoridad eclesiástica, acudió a una persona que se encontraba en el ámbito de la religión pero más allá de eso resalta el hecho que la misma no sólo era una figura importante dentro de la iglesia sino que contaba con las cualidades de ser abierto y sincero como para tratar estos temas, situación que responde al porqué no acudía a sus padres, que también siendo figuras de autoridad e incluso más cercanos a él no eran tan abiertos a la comunicación en lo que respecta a estos temas.

Por su parte se encuentra la opinión de Adrián cuya figura de autoridad y ejemplo a seguir no es precisamente humana, considera que quien mejor puede aconsejar e impartir conocimiento es Dios y el Espíritu Santo, el cual se manifiesta como una voz interna que podría ser la llamada conciencia moral, la cual es aprehendida a través de la educación social, y en este caso más específicamente religiosa. Esto mismo se puede identificar cuando él menciona no compartir con otros acerca de las inquietudes que puede tener en ésta área Vbt: “Ehh bueno si es muy íntimo, íntimo con nadie (...) como las incomodidades que a veces uno prefiere, orar”.

Para concluir esta categoría es necesario mencionar que las fuentes de información utilizada por las mujeres suelen ser principalmente a través de las relaciones establecidas por un ideal de pareja lo cual ocurre a través de la televisión. Por su parte, en el caso de los hombres parece ser más una cuestión de experiencia personal. La mayor parte de los participantes consiguió información a través de los círculos sociales en los que se desenvuelven y la información que aquí adquirirían era complementada con otros medios audiovisuales.

También es válido acotar que el internet es una de las fuentes más concurridas por las personas para conseguir información de la sexualidad, y esta puede tener diversidad de clasificaciones, desde el acto propiamente hasta las prevenciones acerca del tema de salud y sus posibles consecuencias. En general se evidencia que son múltiples las fuentes a las que recurren las personas para obtener información acerca de la sexualidad y que un bajo porcentaje es el obtenido en casa y más aún en el núcleo familiar.

En general, se encontró que siendo el tema de la sexualidad complicado de definir desde el principio, resulta igual de difícil encontrar con quien hablar del tema, y estas personas que poseen las características para abordar el tópico en cuestión requieren características específicas: principalmente ser alguien que demuestra ser digno de fiar. En segundo lugar, que sean personas con edades y actividades sociales y familiares similares a las suyas. Y en tercer lugar que representen una figura de autoridad.

4.1.2. Sexualidad creada por Dios

Si bien la sexualidad es algo natural presente en la vida de toda persona, en la presente investigación las entrevistas indican que todos los participantes coinciden en que es creada por Dios. A pesar que están los relatos de seis, Yesenia y Esteban, no hicieron referencia al tema, motivo por el cual no son citados a continuación.

La principal característica aquí resaltada es que la sexualidad es creada por Dios, y esto se resume en dos subcategorías: **la sexualidad es buena y la sexualidad tiene propósitos que Dios establece:** identidad sexual, reproducción, placer y acto de amor.

En **la sexualidad es buena**, se destaca la particularidad de la voluntad de Dios: perfección, y por supuesto esto aplica también para el área sexual.

Para Pablo Dios crea la sexualidad y el sexo, por ende es algo bueno, sin embargo el hombre no ha cumplido el plan que Dios determinó para ella sino que la ha corrompido a través de prácticas antinaturales. Vbt: “creó la sexualidad y creó el sexo y si Dios lo creo es porque es buena, es el hombre el que la ha desvirtuado”. Adrián complementa esta idea planteando las normas que deben ser respetadas en cuanto a este tema, Vbt: “lo establecido por Dios que el hombre, tenga una sola pareja, de que el hombre ehh según la biblia debe entender el acto sexual de una manera natural y no relaciones anales, cosas sádicas y morbosas”.

Ya que **la sexualidad tiene propósitos que Dios establece**, estos comenzaron ya a ser desglosados a partir de la cita anterior de Adrián, acerca de lo natural de las relaciones sexuales. Por su parte Andrea menciona que hay características propias de la sexualidad que certifican que es Dios quien las determina:

“Si Dios no hubiese creado la sexualidad no hubiese colocado la necesidad del placer, la necesidad de la intimidad, la necesidad de las parejas, todo lo que hace Dios es totalmente perfecto, y sí, él la creó...no con el fin de, de... de solamente satisfacer” Andrea (p. 5)

Se reconoce entonces que la necesidad sexual no se limita sólo al placer, sino al estar con una pareja, de sentirse apreciado y compartir con otros intimidades que no son exclusivamente el acto coital. En cuanto a este tema acerca del propósito de la sexualidad, Pablo añade:

“¿Para qué creó Dios la sexualidad? Para que el hombre sencillamente se sienta identificado como hombre, se sienta identificada la mujer se complementen y a través de ese amor que

se da a través del sexo o la sexualidad se reproduzca y pueda traer nueva vida, porque ese es el sentido digamos teológico de la sexualidad Dios te crea hombre y mujer, se complementan, se entregan y a través de ese acto de amor se da un nuevo ser.” Pablo (p. 5).

Es la sexualidad lo que permite que el hombre y la mujer se reconozcan a sí mismos como tales en función de las características fisiológicas primeramente para instaurar su identidad sexual y posteriormente para cumplir con un segundo propósito: la procreación. Tema que concuerda con lo que expresa Cristóbal, Vbt: “el acto sexual permite, en dado caso que sea el momento procrear, procrear una vida, tener hijos para establecer una familia”. Así mismo, Karla describe: “bueno lo asocio con hijos ya que lo veo como la vía para llegar a eso (...)” y más adelante menciona el placer como otra función de la sexualidad. Lo cual va de la mano con lo que describe Roxana hablando del placer que se obtiene mediante una relación de goce corporal con el otro, Vbt: “Dios nos dio nuestro cuerpo para gozarnoslo y punto”.

A pesar que Adrián está de acuerdo con que la procreación es uno de los propósitos que Dios establece para la sexualidad, entra en una disyuntiva cuando se plantea como principal finalidad del sexo la multiplicación y se confronta con el uso de los preservativos alegando que es un invento del hombre pero que es necesaria para llevar una vida sexual responsable y controlar la reproducción:

“Dios le dijo a Eva y a Adán, ah Adán perdón, multiplícate. ¿Cómo se iba a multiplicar? Acostándose con Eva es la única forma (...)” Adrián (p. 21)

“(...) es que eso es algo que impuso el sistema (...) lo uso por la conciencia, por la conciencia no, por la, por la conciencia no, bueno si por la conciencia de que no voy a ser irresponsable” Adrián (p. 21)

Tal parece que a pesar que la voluntad de Dios es perfecta, para poder disfrutar de ella es requerido tomar medidas preventivas a causa de lo tergiversada que ha sido a lo largo del tiempo como se mencionó anteriormente. Además, Adrián rescata que si bien este es el primer

propósito de la sexualidad, el acto de procrear conlleva otras peculiaridades del sexo, Vbt: “es que cuando hablamos en ese caso, yo creo que todo está implícito ahí, en la parte de multiplicarse, el placer, el complacer a tu pareja, equis”. Posteriormente, indica que la finalidad de la creación de Dios respecto a la sexualidad es algo que se va revelando con el tiempo y esto es por ahora desconocido:

“Todavía no se me ha sido revelado otra cosa, tal vez más adelante se me, se me revele otra cosa y yo diga “perro ahora es que me falta aprender, ahora es que me falta experimentar” (...) ¿lo revelado? No sé, tendría que buscar para saber eso o sea no te lo puedo decir así irresponsablemente como que perro esto es lo que me va a ser revelado” Adrián (p. 22)

Las cualidades de la sexualidad creada por Dios son positivas, sin embargo, para que estas puedan vivirse a plenitud es requerido cumplir con los parámetros establecidos, que si bien en esta categoría no fueron mencionados todos, ya han sido tocados a lo largo de la investigación.

Dado que se trata del plan que Dios le da a Adán y Eva para multiplicarse llenar la tierra, es necesario: una pareja heterosexual, casada o con un compromiso sentimental entre ellos de manera que la entrega de amor sea genuina y el fruto de este amor sean los hijos. Y a pesar de ser esta la principal finalidad de la sexualidad, no se trata sólo de reproducirse sino lo que ello conlleva: placer, intimidad, entrega, etc.

Para concluir, vale mencionar que el hecho que la sexualidad sea lo que es hoy en día ha sido a causa de las modificaciones que realiza hombre como ser humano de ella, el libertinaje y hasta si se puede decir el poco respeto moral que se tiene acerca de esta cuestión, se ha dado gracias los cambios sociales a través del tiempo, pero hasta la actualidad es en el campo religioso donde ha sido poco modificada esta perspectiva de la sexualidad creada por Dios para el disfrute de una pareja comprometida entre sí, fundamentalmente en el matrimonio y para formar una familia.

Es evidente que han existido grandes cambios a nivel sociocultural desde la época victoriana en que la sexualidad era un tema tan vetado que hasta hablarlo era mal visto y a raíz de esto se dieron a conocer los síntomas de la histeria, que a pesar que en la actualidad se presentan, es algo, teóricamente, más aceptado. Tal afirmación se aprecia desde lo que se expresa en los medios de comunicación como televisión, revistas y por supuesto la música con el tan famoso género del reggaetón; hasta el uso de términos asociados a lo sexual el vocablo de muchas personas en las calles.

4.1.3. Asimilación de la información recibida

El investigar por diferentes medios acerca de la sexualidad y sus implicaciones no da por hecho que la información obtenida sea procesada e internalizada por el(a) investigador(a). De hecho parece ser más común que ocurra justo lo contrario: después de recibir información de cualquiera sea la fuente disponible, es necesaria una explicación para el mejor entendimiento de esta, y tal aclaración suele ser mejor recibida si viene de un otro en quien se confía.

Se reflejan aquí los testimonios de los participantes acerca de la forma en que ellos procesan la información recibida a través de los diferentes medios mencionados anteriormente, siendo estos: Medios audiovisuales, experiencia y grupos sociales.

Mediante dichos testimonios se logra entender cómo los participantes a pesar de haber tenido a la mano diversas fuentes o maneras de obtener información sobre sexualidad en ocasiones no lograban la total comprensión de la misma, tal es el caso de Esteban quien expresa que encontró dificultades para procesar la información proveniente de sus primos era a causa de lo detallada que era y recibía tanta información que digerirla por completo al mismo tiempo le generaba un reto, Vbt: “Era, era a veces hasta complicado entender porque era

muy explícito y entonces iban hasta temas profundos que uno no entendía”.

En una posición similar se encuentra Adrián quien considera que antes de casarse tenía la creencia de haber internalizado toda la información que tenía acerca de la sexualidad, sin embargo cuando llegó el momento de aplicar esa información en la práctica se reconoce como desconocedor en cuanto a lo que específicamente el coito se refiere. Se reconoce también cómo hace una justificación de ser un novato en el área a causa de su virginidad, la cual es mantenida hasta el matrimonio:

“Bueno uno cree que entiende pero después que te casas te das cuenta que (risas) bueno después que tienes relaciones sexuales. **¿Cuándo llegaste al matrimonio no era nada de lo que...?** estaba frito estaba pero, no sabía nada. O sea nada a nivel de penetración y esas cosas que uno debería de saber, que supuestamente... Partiendo del punto que uno se guarda para casarse (...) Virgen. Yo no sabía nada pues.” Adrián (p. 2-3)

Ahora bien, por su parte se hallan dos relatos de participantes cuya asimilación de la información obtenida fue posible gracias a explicaciones de amigos a través del diálogo:

“(hablando de la masturbación) en ese aspecto yo no entendía y ya después fue que hablando entre chimitos fue que me explicaron cómo era el cuento (...)” Cristóbal (p. 18)

“(...) pero no entendía de qué me estaba hablando ella (...) una amiga me dice ‘bueno mami un orgasmo es cuando una persona se excita y llega a un nivel y tal’ y me explica y cuando yo entiendo yo le digo ‘¿eso?’” Andrea (p. 2)

Aquí, a diferencia de Adrián, los participantes reconocen el entendimiento de la información acerca de la sexualidad producto de conversaciones con sus pares. En el caso de Andrea se observa que la actitud que manifiesta ante el conocimiento de la información es de indiferencia, lo cual es una actitud aparente, pues ella misma se reconoce como una persona que maneja información de sexualidad y por “curiosidad” se ha informado acerca de este tema. Con esta misma

postura de apatía se muestra Karla cuando menciona Vbt: “No, era algo como ‘ah sí sí (gesto de desinterés) esto es esto y yo no sé qué más””.

Tanto en Karla como en Andrea se reflejan su manera de ver la sexualidad: apatía. Puede decirse que el hecho que sean vírgenes puede influir en su manera de ver el tema y asimilar la información, lo cual concuerda con la posición de Adrián previo al matrimonio.

Un punto relevante en esta categoría es **experiencias vividas en la infancia** y respecto a este punto se presentan dos eventos particulares que los participantes reseñan:

“Bueno fijate cuando tal vez por curiosidad o por error, pues una vez encontré a mis padres pues en el acto (...) más sin embargo yo no entendía, yo no entendía en ese momento que mi papá y mi mamá estaban en ese momento en un acto sexual, se estaban entregando, yo no lo entendí” Pablo (p. 4)

“Me acuerdo una vez de cuando pequeña con unas amiguitas (...) hablaban que sus papás chiquichiqui (baja la voz) (...) y que era que en las noches después de que uno se iba a dormir hacían eso y ya yo entendía más o menos qué era lo que pasaba, si también creo que una vez creo que escuche a mis papás y ya sabía que era lo que pasaba” Yesenia (p. 7)

En ambos casos se refieren a experiencias infantiles con eventos en que se enfrentaron con sus padres teniendo sexo, sin embargo Pablo se hizo el desentendido en cuanto a eso, mientras que Yesenia por su parte se basó en lo que escuchó de sus amigas y aplicó tal información para entender lo que hacían sus padres mientras estaban juntos en el acto sexual.

Roxana por su parte refiere haber entendido la información recibida en la academia militar no sólo para sí sino para compartirla con otros a través de eventos de educación sexual.

Se reconocen entonces que en general los patrones de asimilación de la información recibida acerca de la sexualidad es independiente de las fuentes y que en ocasiones es necesario ponerla en práctica para cerciorarse que hubo una correcta internalización de la

misma. También que el hecho de ser vírgenes hace que la asimilación de la información sea parcial y a veces hasta con una actitud de indiferencia ante tal acción, y esto se reportó básicamente en las mujeres que cumplía con esta característica virginal.

El que la información no fuera internalizada afecta tanto a hombres como mujeres de igual manera y lo que ayuda a que esta sea aceptada y entendida tiene que ver con el hecho de cómo es dada esa aclaración, y resultó claro que la mejor aclaratoria viene por parte de los amigos contemporáneos, además de la experiencia personal.

4.1.4. Consideraciones de lo normal dentro de la sexualidad

Como ya se ha dicho, la sexualidad es algo vivido por cada persona de forma única e individual y por ende las consideraciones que se tienen en cuanto a este tema resultan de igual manera ser muy particulares. En efecto influyen mucho la historia de vida de cada individuo, sus características de personalidad y las expectativas que tiene en cuanto al campo de lo sexual en lo que es su concepción de normalidad.

En efecto hablar de la norma es lo asociado a lo común en términos sociales, sin embargo, este concepto puede ser construido individualmente de una forma diferente a la social, y gracias a los datos aportados por los participantes es aquí donde se observan algunas incongruencias entre el individuo y la sociedad.

Se pueden diferenciar tres subcategorías: **Lugares y momentos adecuados para expresiones de la sexualidad, acto sexual exclusivo de parejas** las cuales no necesariamente deben ser casadas, pero sí sostener un nivel de compromiso entre ellos. Y **la sexualidad como una necesidad biológica humana.**

En principio, es notable que las manifestaciones de la sexualidad esperadas pueden variar desde el conocerse a sí mismos, los cambios hormonales y físicos, conocer a sus parejas y cómo expresan su

sexualidad los terceros, no necesariamente novios o esposos. La mayoría de los datos recolectados indican que al referirse a lo normal, la primera asociación que hacen las personas es en cuanto a relaciones de pareja, sólo uno de los participantes mostró que su concepción requería conocer sus órganos sexuales.

Pablo tiene una posición genitalizada y biologicista en cuanto a su concepto de normalidad de la sexualidad, Vbt: “Tu pene, la vulva de cada quien, el que experimentes, el que te toques, tu vello que vaya surgiendo, esos son elementos normales de la sexualidad”. Reconoce como importante la necesidad de conocerse a sí mismo como sujeto sexual para posteriormente poder reconocer al otro.

Por su parte, los demás participantes concuerdan en el **acto sexual exclusivo de parejas**, donde las características más relevantes de lo que consideran normal, es una relación de dos:

Adrián, siendo un hombre casado menciona su concepción de lo normal desde su punto de vista de intimar con su pareja, rescatando elementos del acto sexual que considera son necesarios tales como la duración, el experimentar nuevas cosas, y conversaciones que surgen sólo en este contexto. Vbt: “tener una vida sexual normal, durar, ¿qué? Una hora, una hora y media con tu pareja en intimidad, conocer cosas nuevas con ella, me refiero a eso a intimar (...) dentro de las mismas cosas que tú haces salen conversaciones, salen cosas que tal vez nunca salen en otras anteriores”.

Quien también menciona como normal en la sexualidad una situación de pareja es Cristóbal, y lo hace con una singular característica, Vbt: “bueno como normal me parece una relación entre un hombre y una mujer”. La pauta para definir la normalidad es la adecuación según su propia experiencia y agrado por las expresiones de afecto, dejando en evidencia sus propias limitaciones ante las demostraciones de afecto entre hombre y mujer. Además, no se trata de cualquier relación sentimental sino una exclusivamente heterosexual, y el acto de copular

es únicamente considerado normal si se practica bajo los parámetros del matrimonio, ya que fuera de esta relación la plenitud del acto es inalcanzable.

“Ya hablando netamente del acto sexual, está, debe estar ligado o debería estar ligado a lo que es el matrimonio no separar las dos cosas, yo siempre he pensado que el acto sexual en el matrimonio es lo que le da plenitud a ese acto” (Cristóbal, p. 7).

Por su parte, Esteban coincide respecto a la relación de pareja pero esta vez indicando que lo normal es ser imaginativo, creativo y desear cumplirlo con la otra persona, siempre y cuando ambos se conozcan a sí mismos sabiendo los gustos de cada cual. Al mismo tiempo, relata que lo importante es no limitarse. Vbt: “Yo creo que dentro de una pareja, en una relación de pareja significa que todo está permitido (...) yo creo que la mayoría de las cosas son normales”. Si bien considera que casi todo lo que ocurre dentro de la pareja es normal, en la categoría “Apreciación de lo anormal dentro de la sexualidad” se observa que, así como Cristóbal, se hace referencia a una pareja heterosexual.

Sin embargo, después de esta introducción de Esteban respecto a lo permitido dentro de la pareja, más adelante indica que el acto sexual es una cosa que puede ocurrir entre una o más personas. Vbt: “no, puede pasar entre parejas y no parejas, hoy el mundo ha cambiado muchísimo, podríamos decir que antes solo pasaba en pareja pero, es mentira”.

En efecto, se observa que los relatos de los hombres van enfocadas directamente a lo que ocurre durante el acto sexual, ya sea sólo o con un par. Mientras que por su parte las mujeres agregan un toque más de sentimentalismo y acciones que no son exclusivamente ligadas al coito pero sí con cierto nivel de compromiso necesario entre la pareja. Tal como se aprecia en los siguientes análisis:

“(silencio) berro este ¿Qué es normal? No sé (se ríe) porque o sea como no lo he experimentando no he tenido como que , eh esa cercanía, no sé, no no sé qué es normal, para mí, puedo decir que

es normal que se tenga respeto, que se quiera llegar a tener sexualidad o no sé (pausa) si eso respeto” Karla (p. 7)

Karla expresa su opinión desde la inexperiencia de no haber tenido una relación sexual, y para ella lo importante es el respeto que se tengan entre sí los involucrados en el acto. Aunque cuando se le recuerda que la sexualidad no se limita a la intimidad de pareja, es capaz de establecer una nueva estructuración de normalidad y específicamente de cosas que ella ha experimentado con su pareja. Vbt: lo normal, un beso, este agarrada de mano, abrazo, eso (...). Adicionalmente rescata que lo que espera dentro de la relación sexual es que haya un compromiso entre la pareja:

“(...) la sexualidad yo lo tomo como que a juro tiene que ser con una pareja, ya que lo veo así como que... ahorita o la sexualidad... o lo tienen como que (...) para mí tener eso, es tener primero intimidad con esa persona, tener una pareja, ser estable, (...) el compromiso que uno tiene porque cuando llegas a ese nivel ya tienes que estar comprometida (...)”

Con un pensamiento similar se encuentra Andrea para quien lo normal son las acciones realizadas que pueden o no ser vividas dentro de una pareja. Señala que más que el acto sexual se trata de los elementos previos a este:

“Lo normal dentro de la sexualidad, es las miradas, la forma visual, las palabras es lo normal este, o sea yo creo que es la perspectiva de ver las cosas, eso para mí sería lo normal” Andrea (p. 9)

También Roxana habla de la relación de pareja, y de lo que ella hace como mujer para su esposo. Vbt: “yo me visto para mi esposo, (...) o de repente me compro una ropa íntima especial para él, yo siempre le digo ‘esto lo puede ver cualquiera (señala su ropa) pero de allí para adentro solo tú’ (...)”. Se reconocen aquí, elementos que fueron mencionados anteriormente respecto a la sensualidad que usa esta participante para manejarse con los otros, específicamente la ropa y actitudes, pero para ella lo íntimo es exclusivo para su cónyuge.

Quien relaciona lo normal dentro de una relación sexual es Yesenia cuando indica, Vbt: “O sea una cuestión es vivir experiencias nuevas que se yo, puede que practiquen el sadomasoquismo (...) entonces ese tipo de cosas entre las parejas puede que haya una u otra cosas que los ayuda a que la relación no sea monótona y se vaya volviendo costumbre el acto como tal (...) eso sí me parece un poco normal” .

Lo que le puede parecer normal dentro de las prácticas que deciden tener las parejas, son cosas que sirven para mantener la chispa de la relación sin que se agreguen terceras personas o parafilias, del resto considera que es decisión de la pareja experimentar y establecer que es normal para ellos.

En contraparte con Cristóbal, Yesenia refiere que la relación sexual no debe ser sólo para casados, pero sí con una persona cuyo sentimiento afectivo sea tan fuerte, sus expectativas del futuro sean similares y exista la posibilidad de cumplirlos juntos incluso dentro del matrimonio, es válido permitirse estar juntos en la intimidad de pareja. Vbt “si tú crees que esa puede ser la persona indicada para tú casarte por ejemplo sí creo que te puedes abrir a esa posibilidad”. La relación sexual no necesariamente está suscrita al matrimonio pero sí es el ideal que se desea alcanzar, al igual que Pablo establece que lo que debe haber es una relación consensuada pero con la salvedad que esa relación tenga la posibilidad de llegar a una convivencia marital.

En general, la mayoría de los individuos acordaron en que lo normal dentro de la sexualidad se trata de lo que ocurre en una pareja, las miradas, besos, caricias, acto sexual. Pero las mujeres no sólo conciben estos elementos como normales sino también los sentimientos y valores involucrados en estas acciones.

Por otro lado, se encontró que si bien el tema de lo sexual es algo normal y natural en cada individuo, existen **lugares y momentos adecuados para expresiones de la sexualidad**. Teniendo en cuenta

que cada persona opina que no todos los sitios son los ideales para mostrar su sexualidad y que así mismo hay ocasiones en tales manifestaciones son oportunas.

“(…) todo tiene su tiempo, todo su lugar y yo siento que todo se deriva a las enseñanzas a lo que uno pueda recibir en su hogar o en el colegio en el que uno está, todo lo que uno aprende lo define a uno como ser humano, entonces creo que a mi parecer si hay como que ciertas normas morales pero no son normas establecidas sino normas morales que están ligadas al acto de la sexualidad” Cristóbal (p. 6)

Para Cristóbal la educación recibida por diferentes medios es fundamental respecto a lo adecuado que pueden ser las manifestaciones de sexualidad entre pareja, durante de la entrevista mencionó que era necesario ser consciente de las acciones que se ejercían y en dónde se realizaban y estas “normas” son intrínsecas en cada persona y corresponden a lo socialmente aceptable, es decir, la moral. En cuanto a este punto, Adrián también tuvo una opinión al respecto cuando introduce el término moral sexual, y en esto se refiere a lo que es establecido por Dios, lo natural y el deber ser, cuyos aspectos serán vistos en la dimensión “Formas en que es entendida la homosexualidad”. Vbt: “¿lo moral? Compartir tu vida con una sola pareja”.

Por su parte, Yesenia da muchas vueltas para logra decir que los lugares y momentos adecuados para expresar la sexualidad depende de la pareja, y que esto es independientemente de las demás personas. Vbt: “cada persona piensa y piensa de una manera distinta y cada pareja va a tener ellos como tal sus normas (…) como que entre la pareja se cree esa dinámica pues, que ellos mismos tienen su lugar, su momento de acuerdo al nivel de confianza que tienen, este... pienso que sería individual de cada pareja pues”.

Para Roxana, al igual que Yesenia, no hay una norma que rige la sexualidad en cuanto a lugar y momento sino que es algo que se va expresando de forma diferente según cada oportunidad en la vida

cotidiana. Vbt: “siempre se expresa diferente y en el día a día, y normas no creo que tengo”.

Siendo la sexualidad vivida de forma individual, es de entender cada persona tenga sus conceptos personales de normalidad acerca de ella. Se debe rescatar de esta última subcategoría, no todos los participantes aportaron información a causa que el tema no generó relevancia en su discurso.

También resulta interesante el hecho que los hombres opinaron acerca de la moralidad de la sexualidad, mientras que las mujeres por el contrario se centraron más en la flexibilidad que pueden tener en cuanto a las expresiones de la sexualidad según la pareja con que se esté y si lo que permita la situación. Respecto a esto último, son los hombres quienes se muestran más rígidos en cuanto a las expresiones de la sexualidad en cuanto a lugares y momentos y las mujeres más flexibles respecto a este tema.

Es necesario mencionar que lo que los hombres consideran normal dentro de la sexualidad va más ligado al acto, y las mujeres a las acciones previas, como coqueteo, miradas, vestimentas, que son cuestiones que no se verían alteradas por la cotidianidad ni se limitan a un momento y lugar específico mientras que por el contrario en el caso del hombre sí. Para las mujeres son características superficiales que pueden ser apreciables por los otros, pero para el hombre requiere una intimidad que es exclusiva para la pareja.

Por último, en **la sexualidad como una necesidad biológica humana**, se trata de las concepciones de dos participantes quienes refieren que la sexualidad no se puede desligar de la naturaleza biológica humana, a pesar que quienes hacen mención a este punto son dos hombres se consideran sus datos como importantes para ser mencionados.

“Claro de repente que cuando es un poco joven es como el momento, como que la biología que ya uno siempre estudia que el hombre y la mujer comienzan a desarrollarse sexualmente, inician

la vida sexual, hay brotes de hormonas, eso también afecta mucho la percepción y los sentidos de las cosas, la sensibilidad en ese aspecto” Cristóbal (p. 7)

“Bueno desde el punto de vista humano la sexualidad es una necesidad que tiene todo ser humano, aunque hay gente que dice que no, que pueden vivir sin eso pero yo pienso que no, que es una necesidad por más mujer que sea por más inocente siempre hay algo que te pase por la mente o sientes algo que, que tal vez no lo definas como un deseo pero si, se relaciona eso....tienen esa cosquilla, esa necesidad, tal vez habrá un momento que se te calme pero es algo que siempre va a estar ahí presente” Adrián (p. 4)

En ambos casos, se destaca la sexualidad como un aspecto vital en la vida de todo individuo, principalmente porque la naturaleza prepara al cuerpo para la procreación que sólo puede suceder mediante el acto sexual. Y es este un indicio de preparación para vivirla, según lo mencionado por Cristóbal.

Sin embargo, para Adrián aunque las persona niegan su sexualidad, es algo sin lo que no sé puede vivir y esto afecta tanto al hombre como a la mujer, sin importar la inocencia que se tenga en cuanto a lo que es la experiencia y conocimiento respecto al tema, es parte de la persona, siempre va a estar y aunque se puede controlar para llevarla de una forma sana, todos en algún momento de su vida experimentan un “despertar sexual” que viene ligado a la naturaleza humana.

Ahora bien, respecto a cómo es integrada la sexualidad en la cotidianidad de los participantes resulta ser una descripción compleja, puesto que algunas personas identifican de manera abierta su vivencia a diario mientras que otras no; por ejemplo en los casos de Adrián , Pablo y Esteban se pudo apreciar que para ellos la manera en que viven la sexualidad es desde el reconocimiento de su genitalidad, incluso identifican pensamientos, fantasías y sensaciones asociadas a la misma en su acontecer diario, la frase más representativa de ello es la de Esteban cuando afirma:

“yo creo que si porque siempre hay como experiencias sexuales a diario pues o sea no es que todos los días me masturbo no es que todos los días tengo una relación sexual pero siempre hay algo que despierta ese tipo de curiosidad o ese tipo de información o de buscar la información entonces si es vivir la sexualidad fuera de tener un coito una relación sexual yo creo que si la vivo a diario, en información, etc.” Esteban (p. 20)

En lo que respecta a las mujeres, se observó que son un poco más sutiles en lo que respecta a la integración de la sexualidad en su vida cotidiana, la vivencia de la misma es menos relacionada al acto sexual y hacen uso de ella como una herramienta para aproximarse o despertar el interés en el sexo opuesto, bien sea de forma consciente o inconsciente.

Con lo antes dicho pareciera que a las mujeres se les dificulta asumir que experimentan la sexualidad y la forma en que lo hacen a diario, pero al contrario lo que se puede extraer de sus opiniones es que saben cómo ser sensuales pero al mismo tiempo discretas. La mujer es capaz de hacerse notar con el otro pero siempre manteniendo la prudencia de manera tal que sea él quien dé el primer paso (aparente) de aproximación, pero realmente es ella quien lo atrae con su manejo sexual.

4.1.5. Apreciación de lo anormal dentro de la sexualidad

Siendo la normalidad un término cuyo significado es variante según cada individuo, lo mismo sucede con la palabra anormalidad y más aún en la sexualidad donde las prácticas son tan variantes que existen literalmente para todos los gustos y por supuesto, hay quienes compartan unas u otras prácticas y hay quienes rechacen tales acciones.

En esta investigación los datos obtenidos mostraron que lo moral es el referente principal para definir lo anormal. Vale mencionar que lo que aquí es destacado va desde las expresiones sexuales básicas como besos y caricias públicas hasta las prácticas parafilicas y fetichistas.

Para Pablo, no existe nada anormal dentro de la sexualidad, hace mención de la masturbación como un tema que no es bien visto por la iglesia católica, sin embargo para él este tópico es algo que incluye la sexualidad y no tiene nada en contra de ella. Vbt: “yo considero que eso es algo que está dentro de la sexualidad, que te ayuda a descubrir, que te ayuda a experimentar, esa es mi posición más no la de la iglesia”.

Dos personas cuyas características personales se vieron bastantes similares a lo largo de la investigación fueron Karla y Andrea, y en este particular tienen opiniones consensuadas:

“Que un amigo o una persona que no conozcas y te pase la mano inadecuadamente, (...) es anormal totalmente, o sea que te abrace más abajo de lo normal, que te toque algo indebido, como una parte íntima de tu cuerpo, (...) o sea eso para mí no cabe pues, no cabe”. Andrea (p. 9)

“La agarradera de nalgas la agarradera de senos, casi que meterse mano en cualquier lugar público, o haciendo cebo como dicen aquí en Caracas, o sea eso para mí es anormal, para mí no está permitido, es algo en tu casa en un hotel como quieran pero para ustedes no para la vía pública” Karla (p. 9)

En ambos casos es apreciable que lo fuera de lugar son las caricias, para Andrea que la toquen tanto alguien conocido como desconocido, y si bien lo concibe como algo que no puede suceder es algo que dentro de su imaginación ocurre. Por su parte para Karla es que una pareja muestre sus expresiones de afecto en lugares públicos los cuales tienen un lugar y momento. Para las dos, tales prácticas no son aprobadas y mucho menos serían aplicables por ellas. Por su parte, Karla más adelante menciona que no considera aceptable el hecho de las relaciones sexuales en etapas que considera inadecuadas, como la adolescencia e incluso cierta fase de la juventud, y parece ser que asocia tales etapas no tanto a la madurez biológica sino a la psicológica, lo cual es imprescindible para concebir una relación de tipo sexual. Vbt: “que una chica de veinte años no sea virgen, para mí eso es anormal”. Así mismo, plantea que las relaciones causales entre personas

desconocidas van en contra de lo moral, sobre todo por no establecer un sentimiento de compromiso previo:

“Eso no es que ‘ay mira conocí a alguien hoy bueno mira vamos a tener relaciones sexuales con ella’ y así va, entonces todos los días alguien diferente, para mí, eso no sé, no me agrada... (...) no es ‘ay si lo hice una sola vez y ya, me botaron para el cipote y ya’. Es algo... para mi es algo, muy sensible(...)” Karla (p. 3)

Por otro lado, para Roxana, lo anormal es la manipulación que se hace específicamente de la seducción para conseguir objetivos de intereses personales. Reconoce que como mujer antes lo hacía de forma inconsciente, pero cuando se percató de tal hecho decidió no hacerlo más, por lo menos adrede. También refiere que en cuanto al acto sexual, dentro de su matrimonio no está permitido el sexo anal, y la causa de esto es netamente de salud. Vbt: “desde el momento en que el ano se abre él ya está segregando sustancias pues, contaminantes que tienen que salir de tu cuerpo, entonces si él me penetra por ahí y después me penetra por allá, o sea obviamente que una infeccioncita es seguro”.

En cuanto a las relaciones de personas del mismo género, dos personas hacen mención como algo que no consideran normal, en efecto resulta curioso que quienes introducen el tema como anormal son hombres, a diferencia de las mujeres quienes se centran en considerar como anormal actividades asociadas al placer:

“Bueno sé si anormal sea la palabra correcta pero de repente el tipo de la sexualidad hombre-hombre, mujer-mujer (...)” Cristóbal (p. 12)

“Estar con una persona del mismo género, eso nunca lo haría” Esteban (p. 4)

Para ambos, la relación homosexual no es vista de forma correcta y es algo que no es viable que suceda en sus casos particulares. En el caso de Cristóbal, su criterio para establecer la homosexualidad es lo que a él le impacta visualmente, haciendo referencia también a las demostraciones públicas de afecto en general entre las parejas

homosexuales o heterosexuales. Por su parte Esteban hace otro señalamiento en cuanto a lo que para él no tiene lugar en la sexualidad:

“No comparto que haya ese tipo de actitudes (tener varias parejas) ante la sexualidad porque sería hasta un poco irrespetuoso con uno mismo, respecto al tema de salud, o sea si lo pones como un tipo de promiscuidad, podría ser hasta peligroso de forma de salud pues entonces no sé comparte eso pues” Esteban (p. 3)

Para él, la moral sexual es algo que requiere respeto, sobre todo porque su cuerpo está involucrado y debe ser cuidado en términos de salud. Adicionalmente, varios participantes concuerdan en prácticas parafilicas como algo fuera de la norma e inadecuado para ellos:

“(...) agredir a una persona dentro de un acto sexual o sea no practicaría eso, para mí eso no es normal (...)”. Esteban (p. 17)

“¿una inmoralidad sexual? Coye, una orgía, eso es una inmoralidad sexual (...) algo sádico, morboso dentro de una relación hacer una orgía, intercambiar pareja, relaciones anales”. Adrián (p. 4)

“Bueno anormal así (en silencio y pensativa) bueno hay cosas que sí (...) que considero que son patologías de la persona (...) coprofilia por ejemplo, actos sexuales con heces, ese tipo de cosas me parece que son anormales, si todas esas cosas que agregan cosas al acto sexual que no me parecen algo normal, eso hace grotesco al acto o sea en cierta medida porque eso depende de que tan grotesco eso sea para la pareja pero a mí en lo personal me parece que es algo raro pues” Yesenia (p. 11)

En los casos de Adrián y Esteban concuerdan que tales prácticas no serían realizadas por ellos por no considerarlas normales, Adrián específicamente cuando habla de la inmoralidad sexual la describe durante la entrevista como algo antinatural de Dios y por eso lo considera estas costumbres como inaceptables desde su punto de vista.

En contraste, Yesenia considera ciertas prácticas como extrañas y no aceptables para ejercerlas personalmente, pero en el caso de la parafilia la califica como una patología sufrida por quien la practica. Sin embargo más adelante da a entender que aunque ella no realice tales

costumbres no descalifica a quienes las hacen dejando clara una disparidad en sus propias concepciones acerca de las prácticas sexuales de los otros, así como se refleja en el siguiente párrafo:

“(...) hay cosas que sí me parecen bastante raras, por ejemplo (...) que yo tengo mi pareja y esa pareja quiere vivir una experiencia con otra mujer, otra mujer y yo al mismo tiempo y yo, no sé no me parece (...) me parece que ese es un acto de pareja, que en mi caso sería por amor, lo que pienso ¿no? Y ya entonces agregar a otra persona y aparte una persona que es un desconocido eso me parece algo raro, y no me parece que sea algo saludable para una relación” Yesenia (p. 10)

Las concepciones respecto a la anormal de la sexualidad puede depender desde el individuo como lo consensuado por la pareja, es decir, puede abarcar desde una práctica individual como lo que involucre a los dos miembros de la relación y hasta se puede dar el caso de un tercero. Un punto importante que merece ser rescatado es lo natural, es decir, aquello que sobresale del coito con una pareja del sexo opuesto pues resulta ser que muchas de las prácticas mencionadas por los participantes pueden poner en riesgo la salud y por tal motivo son rechazada por ellos.

La moral juega un papel fundamental cuando se trata de establecer los parámetros de la normalidad y en cuanto este punto se relaciona lo creado por Dios siendo lo anormal las prácticas antinaturales en cuanto al acto sexual especialmente, según Adrián , de hombre a hombre. La homosexualidad es considerada por casi todos los hombres como algo desviado de la sexualidad mientras que las mujeres se enfocan más en las acciones afectivas como caricias que suelen ser asociadas más con aspectos placenteros.

En general, lo anormal dentro de la sexualidad varía según los participantes pero suelen coincidir en que la pareja debe estar de acuerdo en cuanto a las prácticas a realizarse, la moral debe respetarse y sobre todo la cristiana, a excepción de Pablo que considera que ésta

no es limitativa en lo que aprecia como desviado, por ejemplo en cuanto a la masturbación.

4.1.6. Primeras experiencias sexuales

En esta categoría se condensan las situaciones a través de las cuales los participantes se acercaron o lograron descubrir su sexualidad, se abarca desde la autosatisfacción hasta experiencias sexuales prematuras en las que no se logró la total comprensión de lo sucedido por parte de los participantes. Para participantes como Cristóbal el descubrimiento de la sexualidad se dio en la adolescencia a través de la masturbación y así logró entender que sucede en el acto sexual, Vbt: “Si me permites decirlo... que me da pena, bueno lo que llamaban ‘la manuela’ que es el acto de la masturbación...creo que ese fue mi primer conocimiento de cómo sería la relación sexual sería a través de la masturbación porque no he tenido el acto como tal”.

En las opiniones de Pablo y Adrián se puede observar que desde muy temprana edad se puede despertar la curiosidad por la sexualidad propia e incluso se dan prácticas prematuras en las que los niños experimentan con otros de sexo opuesto, pero eso no es sinónimo de comprender lo que está sucediendo, en los siguientes fragmentos se puede apreciar que no tenían claro el por qué o cómo hacerlo pero fue parte de su experiencia:

“yo creo que tenía como 9 años, por eso no te puedo decir que fue una experiencia sexual de entrega, nooo...éramos dos muchachitos que en aquel entonces sentíamos curiosidad, se desnudaron, me monte encima de la niña, ella encima de mí, ella me besaba, yo la besaba y de allí no pasó, la verdad no entendí (...)”. Pablo (p. 8)

“bueno fue, primero fue con una muchacha, yo tenía como 11, como 10 años, fue desconcertante, porque ella me agarró, me agarró el pene y no sabía qué hacer, después ella me agarró la mano, y la puso en su cosita (se ríe) y bueno ahí nos tocamos los dos” Adrián (p. 8)

Por otro lado, Roxana en sus palabras deja ver la importancia que tiene la primera experiencia sexual, ya que dependiendo de cómo se de ese primer contacto se puede ver afectada de forma negativa la relación de la pareja e incluso se puede impactar el autoestima de la persona negativamente también:

“no me gustó, no me gustó para nada 17 años y medio (...) yo no soy un coroto pana, me sentí algo así como que ‘me usaste y me dejaste’, aunque seguía la relación y toda la cosa pero en el acto como tal fue algo así que no fue significativo (...)” Roxana (P. 17)

De hecho en el caso de Roxana, ella expresa que ha tratado de no darle importancia a esa primer contacto porque fue un evento desagradable para ella, pero luego manifiesta que para ella la primera vez fue una entrega de amor, de respeto y compromiso porque fue con el que actualmente es su esposo y por tanto logró disfrutarlo y expone lo siguiente:

“**¿esa primera segunda vez como fue?** no vale, majestuosa, espectacular, todavía la disfruto (risas) hubo una responsabilidad, hubo un sentimiento así pues... de una querencia, pero yo creo que la responsabilidad marca mucho, porque cuando tú eres responsable de otra persona tú vas a pensar en que esté bien en todos los aspectos” Roxana (p. 18)

En un mismo orden de ideas se encuentra Yesenia, quien trató de disminuir su incomodidad preguntando a la persona “¿vas a estar conmigo siempre?”, lo cual muestra cómo para ella era necesario sentir que había alguna especie de compromiso para poder entregarse, aun cuando sabía que eso no era una posibilidad porque eran jóvenes, eso ayudó a que bajara su ansiedad, pero no logró que disfrutara de la experiencia como tal, Vbt: “tenía 17 años.... y recuerdo que tenía muchísimo miedo, sentía que estaba haciendo algo malo,... pero sentía que quería mucho a esa persona pues y también sentía que esa persona también me quería muchísimo”.

En general, las primeras experiencias sexuales son las más recordadas, ya sea por estar asociadas con una situación traumática o

por el contrario algo considerado agradable. Vale destacar que no necesariamente se requiere de la presencia de un otro para que se catalogue el momento como sexual, el primer acercamiento a esta intimidad puede ser consigo mismo a través de la masturbación y el descubrimiento del placer en su cuerpo como también con otra persona, siendo esta la asociación más mencionada por los participantes.

Respecto a este punto, a pesar que en la actualidad pareciera que las primeras experiencias sexuales han adoptado socialmente una carencia de importancia, en realidad para toda persona ese primer contacto tiene un gran significado porque implica la cercanía con otra persona, llegando a un nivel no antes experimentado con nadie y esto hace que sea necesaria la presencia de sentimientos profundos de amor, confianza, respeto y compromiso por la otra persona, además de la seguridad que todos esos elementos sean recíprocos.

En cuanto a Karla y Andrea que no son aquí mencionadas, consideran que aún no han experimentado una cercanía a la sexualidad como para calificarla de “primera experiencia sexual”, sin embargo en el caso de Karla que mantiene una relación de pareja si bien no refiere ningún acercamiento coital ha experimentado la cercanía de algunas manifestaciones de la sexualidad como un beso o un abrazo. En el caso de Andrea por el contrario, existe una negación a tal punto que ni a través del pensamiento consciente manifiesta una experiencia sexual.

4.1.7. Placer Sexual

Parte de la sexualidad incluye la experimentación de la misma por el placer que se puede encontrar en ella, por ello en este apartado se agrupan las opiniones de los participantes que reflejan cuál es la concepción que tiene respecto al “placer” y las formas de experimentarlo.

Para obtener la información acerca del placer las entrevistadoras indicaron “hablemos del placer, ¿qué me puedes decir de eso?”, y lo que más fue asociado ante tal cuestión era respuestas de placer no sexual,

posiblemente como una evasión del tema. En general las respuestas se pueden agrupar en 3 grandes grupos: *Satisfacción de necesidades primarias*, tales como: comer o dormir, como algo que les produce placer y por lo cual difícilmente se pueden sentir culpables por ser algo inofensivo por no involucra a otras personas más que a ellos mismos; *Compartir con personas queridas* y *Momentos de relax*.

De lo antes expuesto se deriva que el placer puede ser obtenido de muchas maneras que permiten a la persona sentirse plenos por ayudarlos a crecer como seres humanos, fortalecer sus lazos afectivos con otras personas o incluso que le permita conectarse consigo mismo y disfrutar del silencio o la soledad dentro de lo ajetreada que puede resultar la rutina diaria.

Debido a la reformulación de las entrevistadoras para especificar que el tema a abordar era el del placer sexual y contrario a lo que se podía pensar respecto a las reservas que las personas tienen frente al tema por ser parte de la intimidad, se obtuvo una gran cantidad de elementos al respecto y con la finalidad que todos sean explorados se ha organizado la información en dos subcategorías: **Concepciones del placer, Masturbación.**

Dentro de la subcategoría **Concepciones del Placer**, se encuentran condensadas las respuestas espontáneas de los participantes ante la indicación: “Dime lo primero que te viene a la mente ante la palabra ‘placer’”, a lo cual casi todos hicieron asociaciones libres que se vinculan de forma directa o indirecta al coito sexual y las acciones previas al mismo. Sin embargo, en el caso de Esteban, se limitó a dar una respuesta más global y libre de connotaciones sexuales respecto a lo que considera que es el placer, Vbt: “un gusto por algo, que te hace sentir bien en un momento específico o por algo pues es como una causa y efecto. Por algo tienes placer”.

Además, Esteban menciona una cualidad que otros participantes pasan por alto cuando hace referencia a que el placer varía de una

persona a otra de acuerdo a sus gustos y preferencias, Vbt: “lo que te de placer puede ser una característica individual pues porque lo que da placer a mi no significa que te da placer a ti como persona”. De igual manera, para Karla el placer tiene un significado más general, y lo define como, Vbt: “gozo, satisfacción, alegría”. Sin embargo, se puede apreciar elementos en el discurso tales como, las pausas, silencios y risas fuera de lugar, que dejan en evidencia un monto de ansiedad o vergüenza al hablar de ello y lo explica en la siguiente cita:

“¿(...) **has experimentado el placer sexual?** no, de verdad que no, o sea lo no...es que cuando tú colocas sexual ya cambia todo, o sea cambia la, o sea placer sexual ya seria en una relación, íntima en una relación sexual con tu pareja “Karla (p. 10)

Ahora bien, en las opiniones del resto de los participantes se pueden observar los vínculos con el acto sexual y el preámbulo al mismo considerando el placer como una experiencia global, en la que las sensaciones corporales se unen con los sentimientos que se tienen por la persona al momento del acto sexual:

“(...)El placer ehh, lo primero que se me viene a la mente es la penetración, eyacular, mmm acariciar, experimentar algo nuevo, una posición nueva (...)” Adrián (p. 6)

“ay que me toquen, que me acaricien, que me besen toooodoo (risas) siiii, uufff muchacha como sea (risas) claro que sí pa’riba, pa’bajo, como sea (risas) (...)” Roxana (p. 16)

“uff, gozo, entrega, pasión, explosión, calor, eso es placer, porque cuando tú tienes placer hay pasión, una explosión, todo tu cuerpo vibra, hasta el último vellito cuando tú tienes placer reacciona” Pablo (p. 6)

“(risas) en este contexto me vino a la mente el orgasmo, también el compartir con la persona, se me vino a la mente los juegos previos, o sea lo previo a llegar al acto como tal” Yesenia (p. 12)

Por su parte, Roxana hace mención a una condición importante para que una experiencia sexual pueda ser considerada como placentera cuando se refiere no tener remordimiento antes, durante o después de la

acción, dejando implícita la idea que la persona es consciente tanto de lo que está haciendo, como de las consecuencias de ello e igual decide ser partícipe de ello, por considerar que no se está incurriendo en falta alguna:

“(...) tengo 18 años plácidamente casada (risas), lo digo orgullosa y plácidamente (...) placer es cuando lo puedo hacer a plenitud, que nada me va a acosar, lo hice y ‘ahora sí me lo gocé, me lo comí completico con la guinda y todo’, que lo disfrutas antes, después, durante, más tarde, más temprano, todo, eso es para mí el placer, cuando tú te comes hasta las sobritas que quedan a los lados, te chupas el plato” Roxana (p. 15)

La segunda subcategoría de este apartado, agrupa lo que los participantes mencionaron respecto al acto de la **Masturbación** y el placer que se deriva del mismo. Para participantes como Pablo, Yesenia y Esteban, puede que sea mal visto por la iglesia pero para ellos la masturbación es una manifestación normal de la sexualidad, que no sólo resulta placentera, sino que aparte es útil para el conocimiento íntimo de la persona, de esta manera lo plantea Pablo:

“porque la iglesia considera que la masturbación es mala pero la masturbación te ayuda a descubrir tu sexualidad, forma parte del crecimiento sexual **¿Qué te ayuda a descubrir la masturbación?** que soy un hombre que siente, porque por ejemplo yo descubrí que sentía, que me daba placer, que hay ciertos elementos dentro de mí que me definen como hombre, me ayudó a descubrir que habían elementos sexuales en mi (...)”. Pablo (p. 5)

Tanto en el caso de Cristóbal como de Andrea, se puede apreciar que la masturbación los coloca en una posición de confrontación frente a sus creencias religiosas, por lo que se apegan a los mandatos religiosos y por tanto consideran que el acto de autosatisfacerse es un irrespeto al cuerpo y lo califican con frases como: un placer vacío, un abuso, algo indebido. Particularmente en el caso de Cristóbal esta confrontación es evidente, ya que él se permitió durante su adolescencia experimentar la masturbación y cuando logra su acercarse a la iglesia y descubrir su fe decide dejar de hacerlo definitivamente:

“la masturbación es un placer momentáneo, pero tal vez eso yo no lo pensaba antes, pero ahora yo me di cuenta de que me yo me estaba irrespetando a mí mismo, porque me estaba viendo como un... o sea como una forma vacía de solamente buscar placeres momentáneos en este tipo de acto sexual” Cristóbal (p. 18-19)

“(...) Cuando yo hago algún tipo de masturbación yo estoy irrespetando mi cuerpo porque no es algo mío, es de Dios (...)” Andrea (p. 20)

En la cita anterior, Andrea basándose en un fragmento de la biblia, explica el por qué siente rechazo hacia la masturbación y por qué nunca ha sido una opción para ella. Sin embargo, Esteban que considera que la masturbación es un acto natural y placentero, resalta un aspecto importante a considerar y es que toda información puede ser interpretada de diferentes maneras por cada persona; por ejemplo, en la cita anterior Andrea se fundamenta en una interpretación que ella hace de una frase bíblica para mostrar rechazo a la masturbación pero en realidad en esa frase no se menciona la masturbación y mucho menos que sea buena o mala como ella la considera, por lo que demuestra cómo algunas personas como Andrea utilizan la información, en este caso religiosa, para colocarse limitaciones y de esa manera justificar sus ideas y/o acciones:

“(...)a medida que uno va creciendo uno va teniendo información, uno va investigando sobre ese tema, uno se da cuenta que no tiene nada de malo o sea que, que eres tú contigo mismo y es una forma de conocerte a ti mismo de saber que hasta dónde conocer tus límites, eh hasta dónde puedes llegar, hasta donde no puedes llegar (...)” Esteban (p. 15)

En lo que respecta a las mujeres se encontraron una diversidad de ideas al respecto; por ejemplo, Roxana indica que nunca lo ha experimentado no sólo por no sentir en la necesidad de hacerlo, sino porque lo considera desagradable, Vbt: “a mí me tienen que emocionar, para ser sincera eso me repugna, la gente lo ve como algo normal yo no lo considero normal, si yo quiero que alguien me toque que me agarre otro, me voy a tocar yo misma?”. Para Karla, fue un tema difícil de

abordar, de hecho reconoce que no se siente a gusto hablando de ello porque no es algo que le llame la atención.

Sin embargo para Yesenia, la masturbación es algo normal y lo considera una herramienta para el descubrimiento de la sexualidad y de la intimidad de cada persona. También considera que es un tabú social y en la religión sino que es un tabú en el género femenino, porque en su opinión hay muchas mujeres que en un primer momento puede que lo nieguen pero a final de cuentas si lo han experimentado:

“(…) ese es tu cuerpo y me parece que en la adolescencia es algo muy normal (…) ayuda a los muchachos a conocerse a las muchachas a conocerse y bueno pienso que está en cada quien, (…), pero sí me parece que es bastante tabú aun” Yesenia (p. 21)

En general, se podría inferir de lo antes mencionado varias ideas respecto a la masturbación; en primer lugar que sigue siendo un tema tabú en muchos ámbitos de la sociedad, por lo que en realidad no hay nada establecido respecto a si es o no buena y todo depende de cómo cada persona la quiera asumir en función de sus valores, grado de curiosidad o disposición a experimentar con ella; en segundo lugar, para muchos es una forma de intimidad que ayuda a la persona a conocerse y descubrirse como una persona sexual y por último, para las personas que lo han experimentado la masturbación es una experiencia que les genera placer sexual. Se evidencia un conflicto entre la obtención del placer a través de la masturbación y los preceptos religiosos que los individuos asumen de diferentes maneras.

Adicionalmente, el placer sexual es vivido de formas diferentes según las características de cada persona, para unos es algo más genitalizado como Adrián , para otros como Yesenia son los juegos sexuales previos al acto mientras para Roxana son posiciones coitales, todos haciendo referencia a sensaciones físicas mientras que para Pablo es una mezcla de lo físico con lo emocional.

4.1.8. Culpa

Tal y como se mencionó al inicio, parte de lo que se sabe de la sexualidad tiene que ver con las confrontaciones o conflictos entre las formas en que las personas vivencian su sexualidad y los acuerdos o normas sociales y en ocasiones la consecuencia lógica de esos conflictos es la aparición de “la culpa”. Por ello en esta categoría se reunieron las afirmaciones de los participantes respecto a situaciones en las que experimentado sentimientos de culpa o remordimiento por considerar que a través de sus actos incurrieron en alguna falta a sus valores familiares o religiosos. Una primera parte de la información que se encuentra aquí recogida hace referencia a los elementos que las personas entrevistadas consideran como detonantes de los sentimientos de culpabilidad

En este sentido, Pablo considera que lo que genera la culpa es la idea de hacer algo que a pesar que se tiene la conciencia que experimentarlo no va a aportar un valor a la persona aún así se lleva a cabo y es precisamente el vacío que deja esa experiencia lo que genera el remordimiento, Vbt: “creo que es normal a veces en el ser humano, porque sabes que ese placer que es pasajero que es etéreo, no es lo correcto...pero hay cosas malas que te dan placer pero tú quieres experimentarlas y quieres pasar por ellas, quieres vivirlas, pasas y ¿qué te queda?, nada, vacío, soledad, no te deja nada significativo en tu vida, entonces esto te genera indiscutiblemente un sentimiento de culpa”.

Tanto Yesenia como Adrián , muestran elementos externos que pueden influir o son los determinantes para que aparezca ese sentimiento desagradable luego de hacer algo placentero, Vbt Yesenia: **“¿En el acto como tal te sentiste bien, te agradó, o no?** no, si, bueno la primera vez fue terrible...No, no porque después me sentí culpable, me sentí muy culpable, después me sentí como que defraude a mi mamá, me sentí como que me defraude, como que dejé algo de mí que nunca

iba a recuperar”; Vbt Adrián: “¿de dónde viene la culpa? De tu consciencia, el conocimiento que te dio Dios del bien y el mal”. Tal y como se mencionó anteriormente estos aspectos se corresponden con los valores familiares y sociales primordialmente y en segundo lugar se tomaría en consideración los sentimientos hacia sí mismo.

En las opiniones de Roxana y Yesenia, no importa cuál sea la actividad se esté llevando a cabo y lo placentera que puede ser la idea de experimentarla si luego de hacerlo está presente el remordimiento o la culpa, porque ese malestar no va a permitir que se disfrute de la experiencia en todo su esplendor:

“a veces decimos “yo lo hice por placer” pero luego el remordimiento, la consciencia, ¿te hace sentir placer?.....cuando tú llegas y haces algo indebido y lo hiciste por placer y después comienzas “¿por qué lo hice? No debía y tal” eso no genera placer” . Roxana (p. 15)

“¿entonces tú disfrutas del acto sexual solo que la culpa te limita de disfrutarlo a plenitud ? si, pienso que eso tiene mucho que ver pues (...) la culpabilidad tiene mucho que ver porque es como tal como me siento ya no tanto físicamente sino yo por dentro (...) pienso que sí, que si estoy con una persona ya establecida en un matrimonio como tal ya la culpa no existiría y ya si sería mucho más, mucho mejor pues” Yesenia (p. 16)

Ahora bien, otro elemento importante que expusieron algunos participantes se refiere a la forma en que procesaron la culpa y el malestar que les producía. Por ejemplo, Yesenia que sintió culpabilidad en su primera relación sexual lo explica como sigue, Vbt: **“y en actos posteriores, como manejaste esa culpa?** espere un tiempo, trataba de prolongarlo, porque era como que yo me sentí culpable la primera vez y ya yo no quería repetir esa experiencia (...) siempre trataba de darle largas de que eso no pasara y realmente fueron pocas las veces que estuvimos juntos luego de eso”; para ella significó mantenerse alejada y no repetir el encuentro sexual porque el remordimiento no le permitía sentir placer.

La culpa denota un conflicto entre el deseo y las normas morales contrarrestando la satisfacción de los primeros con el cumplimiento de las segundas a través de una posición intermedia que no permita la plena satisfacción mediante el reproche que generan estos aspectos morales.

4.1.9. Consideraciones acerca de la feminidad y de la masculinidad

Si bien la distinción de sexo es algo que viene dado por la biología humana, el cómo deben comportarse según esta naturaleza es una construcción más social y la internalización de esto a nivel psíquico. Sin embargo, como lo mencionan Fernández y Jiménez (1980), ninguna de las expresiones del ser humano puede reducirse a lo puramente corporal o a lo puramente psíquico o a lo puramente social.

En esta categoría se condensan las características que los individuos vinculan como propios de los géneros femenino y masculino. Siendo los primeros descritos como cualidades positivas, entre ellas: dignidad, integridad, delicadeza, respeto y belleza. Mientras que en lo masculino se encuentran: fuerza, vigor, físico, protección y emprendedor.

4.1.9.1. Características de lo masculino.

Lo que representa lo masculino suele ser atribuido a los hombres, las descripciones más comunes son las asociadas al aspecto físico, corpulencia, fuerza y protección. Para obtener la información aquí presentada se preguntó a los participantes: “¿qué es para ti la masculinidad? ¿Cuáles son sus características?”. Ante tales cuestiones Karla, Adrián y Cristóbal, mostraron ideas semejantes ya que para estos tres participantes, la concepción de lo masculino incluye el aspecto físico, la forma de vestir y el comportamiento rígido y seguro que indica que es un hombre confiado de sí mismo.

Esteban por su parte opina que son los valores engrandecidos de un “macho”. Más adelante, tanto Esteban como Adrián hablan de la esencia de lo que es ser hombre:

“es la esencia de lo que hace al hombre hombre y mujer mujer, es posible que en parte se forme, (...) o sea viene contigo pero se forma, yo digo que también es como la esencia que resalta (...), al hombre porque también hay como un toque de feminidad en cada hombre o sea no sé si me logro explicar pero entre cada hombre hay como esa parte como que todo el mundo distingue la parte sensible la parte que, que van como más asociada a la mujer, entonces ahí ya tú puedes darte cuenta que hay un poco de feminidad dentro de cada hombre y creo que sería lo mejor que cada persona tenga ese tipo de sensibilidad, es como una esencia pues forma parte de la personalidad, del carácter, de cómo eres, cómo eres tú como persona” Esteban (p. 18)

Lo que aquí exponen definiciones esencialistas respecto a lo que hace al hombre: la hombría, lo que desarrolla su carácter y es una cuestión interna que sobrepasa lo corporal y viene dada con la naturaleza del varón, si bien se va desarrollando socialmente, es algo que está intrínseco. Lo que plantea Adrián es que ser hombre en esencia es no tener nada de mujer, pero por su parte Esteban hace mención a características que suelen ser asociadas a lo femenino como naturales también en los hombres, por ejemplo la sensibilidad, la cual no significa la pérdida de fuerza sino reconocimiento de sentimientos afectivos. Sin embargo estos sentimientos deben ser manejados con cautela a causa que si en algún punto las características de mujer son mayores que las del hombre en una persona de sexo masculino podría estar entre el límite de lo femenino y lo masculino a lo cual define como amaneramiento: “tener conductas de una mujer siendo hombre”.

Por otro lado se encuentran las descripciones de la masculinidad con elementos protectores, cuidadores de familia, líderes proveedores de seguridad y suplidores de necesidades en el hogar:

“el hombre por naturaleza es líder y emprendedor, y yo pienso que dentro de la iglesia, (...) pero dándole tanta importancia a la mujer, pienso que si hay que darle su valor y su importancia, pero pienso

que tiene que tener un límite porque se puede caer en algo, en, alguna falsa doctrina (...) se puede caer en algo, en un juego que el hombre puede estar muy limitado y pendiente de lo que dice la mujer” Adrián (p. 27)

“uno ciertamente cuando habla de hombre habla de fuerza porque se supone que es el que debe defender, el que debe representar, el que debe tener los músculos, el que debe tener la valentía (...) pero es el estereotipo de hombre” Pablo (p. 10)

En estas citas se refleja el papel del hombre como el responsable y cabeza del hogar, en general hablan de un estereotipo de persona vigorosa, cuidadosa, valiente, quien toma decisiones, que respeta y valora a las mujeres, pero lo que más se resalta es que todos esos elementos hacen referencia que el hombre es el que tiene el poder y con ello implica que el papel de la mujer no es estar por encima del hombre sino ser sumisa ante el liderazgo de él.

Hay un contraste entre lo que se considera masculinidad y el machismo, respecto a este tema se hallan dos opiniones:

“antes no existía ni balance ni desbalance simplemente era el machismo el que imperaba y punto; de hecho esa cultura que nos dejaron a nosotros los españoles de “mamita tú me gustas y me caso contigo a los 13 y Ud. lo que va es a lavar, cocinar y planchar y más nada” eso era esclavitud y nosotros venimos con todos esos paradigmas sociales” Roxana (p. 11)

“(...) porque muchas personas creen que es masculino cuando es machista, en ese sentido de que el hombre teniendo más mujeres es el hombre más masculino y no es así,(...) ser machista que (...) ya está relacionado con ese irrespeto a la mujer, ese creerse que no tiene que pensar en la mujer o el que cree que el hombre es más que la mujer” Cristóbal (p. 23)

En ambos casos se hace referencia al machismo como algo denigrante especialmente hacia la mujer y una falsa creencia que mientras más se desprestigia a las mujeres mayor valor de hombre se poseerá.

Para Roxana hay una gran diferencia entre el hombre que la sociedad crea y el que Dios establece, el primero se trata de uno que no

se detiene en lo aprendizajes correspondientes a las distintas etapas de vida y se convierte en lo que antes definió como machista:

“(…)quema sus etapas rápidamente que tiene que ser un hombre, un macho, desde chiquito te están diciendo no puede llorar, porque tú eres un hombre y los hombres no demuestran sus sentimientos, tú tienes que tener a la mujeres como objetos sexuales, que no te lo dicen de frente pero te lo dan a entender ”
Roxana (p. 13)

Mientras que el hombre que debe ser es aquel que se desarrolla como un hombre integral, capaz de satisfacer sus necesidades propias y las de su entorno y adquirir aprendizaje de ambos géneros. Vbt: “como te dije anteriormente considero que en la formación de una persona tanto la parte femenina como la masculina son importantes”.

Las características de la masculinidad son asociadas al vigor de hombre y a su rol de protector y proveedor, es la figura donde las mujeres se sienten seguras y respaldadas sobre todo dentro del hogar.

4.1.9.2. Características de la femineidad.

La femineidad es una característica asociada a la mujer y viene ligada de elegancia, valores positivos, belleza, dulzura, coquetería y hasta complejidad. Aquí se muestran las opiniones de los participantes acerca de las peculiaridades de una mujer femenina, y también se presentan las comparaciones acerca de aquellas que no cumplen con el estereotipo de mujer fiel y sumisa y de las diferencias entre el hombre y la mujer.

Para Pablo, la feminidad se asocia con la belleza y delicadeza, también haciendo referencia a cualidades admirables menciona: “fíjate una mujer es fuerza también, es entrega, es dedicación, es desvelo, es sueños, es integridad, todo eso es una mujer”. Karla con una concepción similar en cuanto a la coquetería y la sutileza, más adelante refiere que la feminidad no se limita a la ternura sino que es una característica que toda mujer tiene independientemente de sus gustos personales:

“una roquera por poner una caso extremo, es fémina cuando te arreglas, que se ponga los zarcillos de negro una calaveras unos zapatos es femenina desde su punto de vista o sea a su manera, a otra que se ponga rosado (...) las cosas esa es otra manera; todas creo que tienen ese punto” Karla (p. 14)

Adrián opina que es cierto que la feminidad es algo que todas las mujeres poseen pero no todas la descubren y canalizan. Para él la esencia de la mujer es lo espiritual, la integridad, ser una persona culta y preparada. Por su parte Yesenia menciona que lo que es asociado al género femenino es el porte físico, cosa que no comparte por completo y alega que aún si no se tiene belleza, no se deja de ser femenina por esta razón:

“no me parece que la belleza necesariamente vaya con, o sea si tiene que ver con la feminidad pero no solamente porque no todo el mundo es atractivo físicamente y una mujer no va a dejar de ser femenina porque sea feita por ejemplo” Yesenia (p. 22)

Roxana se introduce en el tema con la delicadeza femenina y haciendo hincapié en su satisfacción como mujer. Vbt: “a mí me encanta, la mujer es un vaso así espectacular, un vaso de cristal así todo lindo, todo bello, no importa que se diga lo que sea pero las mujeres somos espectaculares”.

Posteriormente menciona la complejidad de la mujer como una característica de lo femenino y afirma: “la mujer es más detallista, el hombre es una cinta recta y la mujer es un lazo”. Continúa más adelante haciendo comparaciones entre hombres y mujeres, en las que concibe a la mujer como más expresiva y abierta respecto a sus sentimientos y al hombre más cerrado. Considera que la mujer sabe cómo amar por tener el don de la maternidad, cosa que un hombre no puede experimentar.

Pablo toca un punto acerca de las mujeres que rompen el esquema de la femineidad que se ha venido tratando:

“la mujer por cuestiones de la misma sociedad tú ves, que una mujer que tiene un sólo hombre es una mujer respetable, que es de criterio, que es de valores, una mujer que anda con cualquier hombre es una mujer que no tiene principios, entonces yo siempre

relaciono que la mujer, su ser o su entrega está dada para un solo hombre, sin caer en el machismo, pero si considero que ese tesoro que la mujer considera que es su virginidad es para un solo hombre” Pablo (p. 9)

Se dejan ver los prejuicios por los cuales se juzga a una mujer y sus cualidades, de manera que para la mujer está preestablecido que desde el momento en que se entrega y deja de ser virgen su vida está unida a un sólo hombre porque eso la hace respetable y de principios, pero ¿qué pasa si la unión con esa persona no es sinónimo de felicidad? ¿le es permitido buscar en otro hombre su felicidad? Según lo que se dijo en la cita anterior parece ser que el buscar otra pareja sexual hace que la mujer deje de ser digna de respeto o con principios morales.

Otro punto importante que merece ser rescatado es el que considera Cristóbal acerca del irrespeto a la mujer como imagen digna y moral, puntualmente en el acto de la masturbación, además menciona que no se trata de la representación de todas las mujeres en general; pero para él la idea que así como él se puede imaginar a una mujer en el momento de masturbarse, le resulta denigrante sobre todo al pensar que otro hombre utilice la imagen de su madre o su hermana , que son mujeres, para tales actos:

“porque saber que es una mujer que tiene dignidad, que no está para que yo la vea y me deleite, entonces eso obviamente no es fácil, no es fácil, pero es algo que yo siempre he querido mantener porque primero mi mamá es mujer, mi hermana es mujer, tengo muchísimas amigas (...) el acto de la masturbación también involucra deseos sexuales relacionados con mujeres y entonces eso también implica un irrespeto a una mujer, o sea a la figura de una mujer” Cristóbal (p. 18-19)

Lo que se puede inferir de lo anterior es que con esta posición Cristóbal trata de apartar a la mujer de la sexualidad, ya que le ha conferido la cualidad de “pureza” y desde su perspectiva no es plausible conjugarla con la sexualidad porque estaría restándole valor o dignidad a la mujer

La mujer es vista como quien da el valor sentimental a los actos que realiza, es emprendedora y capaz de salir adelante pero su primordial característica es la delicadeza y el cuidado que aplica tanto a sí misma como a los otros.

4.1.9.3. Vivencia de la sexualidad según diferencias de género.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, la mayoría de los participantes en diversos momentos hicieron mención a ciertas características, comportamientos y pensamientos respecto a la forma en que cada género experimenta la sexualidad. En el caso de las féminas, la mayoría de los participantes coinciden en expresar que para ellas la sexualidad es vivida de una forma más sutil que para el hombre, tal como lo indican Adrián y Pablo:

“aunque la mujer requiere un, prepararla para llegar allá, el hombre a veces llega más directo pero a veces también requiere preparación. Hablarle, hablarle por el oído, enamorarlas, consentirlas, para cuando llegue el momento, ya todo está dado”.
Adrián (p. 34)

“yo siento que los hombres somos siempre más fugaces, tenemos siempre ese instinto animal, es cuestión de piel, somos como más fogosos, es como ese león que busca satisfacerse y entonces es como mucho más difícil para el hombre conservarse, la mujer es como más sosegada (...) pero el hombre siempre tiene esa necesidad de satisfacerse sexualmente, es más difícil controlarse, controlarnos” Pablo (p. 9)

Para estos participantes, existe una diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a la satisfacción de sus necesidades y deseos, de manera que el hombre es más fogoso, pero menosprecian en cierta forma la experiencia de las mujeres en ese sentido, no sólo porque consideran que debe ser “preparada” o que se “controla” ante sus deseos sexuales, además porque resaltan el hecho que el hombre no tiene esa misma capacidad de controlarse como una forma de justificar sus comportamientos.

Tanto Pablo como Cristóbal reconocen que en la sociedad está muy marcada la diferencia entre hombres y mujeres respecto a la manifestación o libre ejercicio de su sexualidad, en la cual a las mujeres se les inculca la importancia y el valor que tiene mantenerse vírgenes hasta que sea el momento de entregarse a una persona que “merezca” ese esfuerzo que ella ha hecho siendo casta. En cambio a los hombres en cierta manera se trata la promiscuidad como algo normal o al menos la pérdida temprana de la virginidad. Tal como lo menciona Esteban:

“mmm a nivel de sociedad, no es igual, o sea a las mujeres es como, no sé cómo explicarlo pero los hombres mientras más rápido pierdas la virginidad es mejor. Y las mujeres mientras más se tarden en perderla muchísimo mejor. Por una cuestión no sé si moralista de una sociedad moralista, o de tabúes o por moral No sé” Esteban (p. 7)

Por otra parte, se encontraron ideas en las que los participantes manifestaron respecto a la importancia que le asignan a la virginidad, incluyendo las cualidades de tanto hombres como mujeres, que toman la decisión personal de mantenerse vírgenes hasta el matrimonio. En la mayoría de las consideraciones que hacen los participantes se pueden apreciar en un primer plano la admiración y el respeto que sienten hacia las personas que mantienen su virginidad, porque lo consideran como una cualidad positiva y entre los adjetivos calificativos que utilizan se encuentran: acto digno, virtuoso, noble, algo bonito, aplaudible, sublime, respetable, etc.

Todos los participantes hacen referencia al hecho que la virginidad es vivenciada de diferente forma por hombres y mujeres y que esto tiene que ver con la sociedad y sus juicios, de manera que se enseña desde casa que para la mujer es más importante mantenerse virgen ya que de eso depende el cómo es vista dentro de su grupo social, tal como lo expresa Cristóbal, Vbt: “bueno yo creo que la virginidad en el caso de la mujer se ve en la sociedad que es como más necesario” y Yesenia también lo deja claro cuando dice, Vbt: “yo pensaba lo que me decía mi mamá era... que bueno no me decía, sino que era lo que yo sabía por la

sociedad o por la familia que tener relaciones sin estar casada era el holocausto o una cosa así, entonces ya el hecho de que eso esté a punto de pasar yo lo veía como algo malo (...).”

A los hombres también les enseñan que deben cuidar su reputación, pero a diferencia de las mujeres los juicios sociales son más laxos y en las palabras de Cristóbal queda expuesto, Vbt: “porque siempre el hombre pareciera que dijeran que el hombre si es libre de hacer lo que quiera y la mujer no”.

Eso es lo que establece la sociedad, pero los participantes no se encuentran de acuerdo con esta posición, ellos señalan que la virginidad es una condición que tanto hombre como mujer puede alcanzar pero al mismo tiempo reconocen que es algo que requiere de esfuerzo por parte de la persona que decide mantenerse casta y sobre todo en el caso del hombre que la mayor parte del tiempo se encuentra en una encrucijada frente a la sociedad ya que la misma es demandante en este aspecto y si una persona del sexo masculino decide seguir siendo virgen su hombría es puesta en duda, cosa que no ocurre en el caso de la mujer sino que al contrario tal acción es admirable y le añade valor a su reputación, tal como es expresado en los siguientes fragmentos:

“yo creo que es una virtud que indistintamente el hombre o la mujer podría alcanzar, que es más difícil lograrlo en el hombre ciertamente, si lo considero sublime también, sería algo digno de respetarse de que aquel joven o que aquella muchacha que se entregue a su primera pareja, se conserve virgen para ese primer amor” Pablo (p. 8).

“no sé qué pueda pensar la sociedad al respecto y de verdad a veces es hasta chocante lo que la gente pueda opinar del tema pero para mí es un orgullo personal...” Esteban (p. 7).

En general, los participantes coinciden al legitimar el ideal de la virginidad cuando en sus opiniones la describen como una acto de amor, de acuerdo con lo que manifestaron tanto hombres como mujeres, lo importante de ello es que de cierta forma se consuma el amor entre dos personas en el momento en que se lleva a cabo el primer acto sexual.

Sin embargo, para algunos es necesario que aparte del amor se encuentren presentes otros elementos, tales como: confianza, respeto, una preparación tanto física como mental y un mínimo nivel de compromiso entre las personas.

“bueno para mí todavía., pienso que es algo que tiene un gran significado(...)que si es algo que es tan importante y que hay amor de por medio, que esa primera vez la compartas con alguien que realmente sientas que quieres (...) que puede haber una unión sentimental aparte de ese acto y que hay que darle esa importancia pues y aparte que sea cuando la persona esté preparada, cuando tenga ya conocimiento de todas las responsabilidades en las cuales se puede meter si no se cuida por ejemplo” Yesenia (p. 16)

Por último, Karla menciona un punto importante y que otros participantes pasaron por alto, es la posición que tiene la iglesia respecto a la virginidad. Muchos de los participantes en citas anteriores indican que es digno de respeto y admiración que la persona llegue virgen al matrimonio, pero Karla deja ver cómo en la iglesia sólo dicen que sería lo ideal de manera que se consume el matrimonio como una entrega, pero no la única opción:

“mira no tienen esa broma, si no que si te sientes bien, si todavía sigues a Dios, mantienes los mandamientos todo eso, aunque él los mandamiento no dice que seas virgen hasta el matrimonio está bien si lo respetas, te respeta, hay compromiso, sigues a Dios todavía o sea no te vas como que a la perdición y no llega a ser como que libertad libertinaje, ay si quiero ahorita ya no, sino que es más porque tú quieras porque tu amor no sé qué más es algo más que por diversión que se están acostando con todo el mundo” Karla (p. 13-14)

Es resaltante que en la cita de Karla se deja en evidencia el tipo de herramientas de las que se vale la sociedad para colocar los límites y en cierta forma tratar de asegurar el cumplimiento de las normas; en este caso particular, hace uso de los mandatos religiosos como una forma de limitar a las personas a experimentar su sexualidad. Tomando en cuenta lo antes mencionado, se demuestra lo planteado por Jiménez (1984) y

Hierro (1994), respecto a la forma en que la sociedad enseña tanto a varones como hembras desde la infancia que la virginidad tiene “un valor” y sobre todo en el caso de las niñas se les refuerza que de ello depende su integridad como persona y de esta manera la sociedad sostiene una doble moral respecto a la formación diferenciada de la sexualidad para cada género.

Los conceptos de lo femenino y lo masculino se hallan arraigados a la influencia social, son cambiantes a lo largo del tiempo pero los preceptos básicos se mantienen: la mujer es delicada y el hombre es fuerte. Aún dentro del campo de la sexualidad se aprecia que según los géneros hay ciertos parámetros esperados.

Si bien es cierto que en el siglo XXI el sexo libre es normalizado, aún se mantiene el “cuidado” por la virginidad y sobre todo la reputación de la mujer en esta área. Y en el caso del hombre se sigue expandiendo esta onda de “disfrutar lo que se pueda con quien se pueda”.

Es importante para cerrar esta dimensión, hacer mención al rol que juegan tanto el hombre como la mujer dentro de las relaciones y del hogar. El hombre es el líder y cabeza, concreto, quien provee seguridad económica y sentimental y quien inspira respeto; por su parte la mujer es la que inspira amor, cuidado, es quien da significado y valor a cosas que parecen poco importantes, es el corazón.

La sexualidad es algo que todos los seres humanos experimentan pero cada quien la vivencia de una manera diferente y esto se evidencia en las propias concepciones e implicaciones que estas tienen en sus vidas. A lo largo de esta dimensión se pudo observar que mientras unos se reconocen a sí mismos como seres sexuales, otros niegan cualquier tipo de relación entre ellos y el tema, con una posición escindida entre la sexualidad y la religión que consideran es su forma de vivir.

Respecto a la sexualidad existen muchos tabúes que generalmente vienen desde casa, donde se va fomentando la estructura principalmente inconsciente de cada persona. El tema en todos los casos

fue tratado de una forma tan mística que esta es precisamente su manera de ver la sexualidad, como algo difícil de experimentar y menos bajo los preceptos liberales con que en la actualidad es manejado el tema.

Dudas, cuestionamientos y deseos del saber acerca del tema hacen que cada persona investigue por diferentes fuentes encontrando cantidades de información que no suele ser comprendida desde el primer momento, produciendo un acercamiento a otras personas para que den respuestas a los cuestionamientos que quedan luego de tales investigaciones. También se pudo apreciar que la primera experiencia sexual suele estar asociada a eventos traumáticos, sentimientos de vergüenza, culpa y la creencia que tales son merecidos por haberse acercado a un terreno que debía ser pisado en otras etapas posteriores de la vida.

Para cerrar, se deben destacar los papeles que juegan los aspectos femenino y masculinos que si bien son profundizados en la dimensión "Consideraciones acerca de los aspectos de la feminidad y masculinidad", tienen cierta relevancia en la manera que son vistos por la sociedad, si bien no se encontró diferencia en cuanto a la crianza de ambos géneros, existen contrastes sociales acerca de los ideales de cada género: el uno y el otro deben manejar con cautela el tema sexual pero más la mujer porque requiere mantener una imagen de dignidad, lo que significa ser inexperta en este tópico ya que de lo contrario proyecta una figura de inmoralidad. Mientras que el hombre mientras más conocimiento y posible experiencia, más respetado.

4.2. Concepciones acerca de la homosexualidad

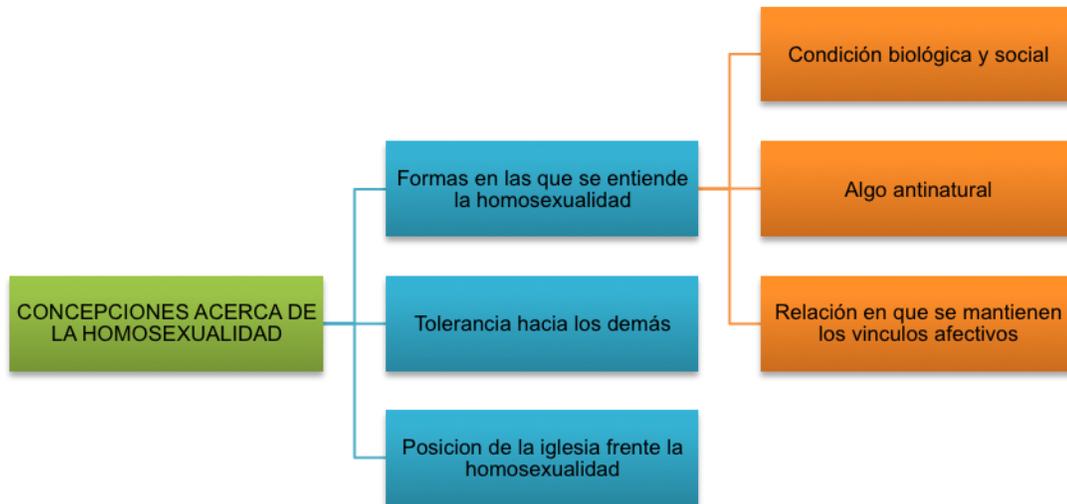


Figura 3. Categorías y subcategorías de “Concepciones acerca de la homosexualidad”

Al hablar de sexualidad y religión dejar de lado el tema de la homosexualidad es casi una falta. Bien es sabido que este tema dentro de los parámetros eclesiásticos ortodoxos es un pecado. Sin embargo, los tiempos han cambiado, las personas han sido protagonistas de dicho cambio y de hecho hasta las normas se han modificado por considerarse obsoletas y hasta inaplicables a causa de las transformaciones generacionales.

Lo que se pretende aquí tratar es el punto de vista de cada participante respecto a la homosexualidad, también se hace un contraste con la opinión de las iglesias y si existe un acuerdo o desacuerdo entre los entrevistados y tales posturas. Encontrando un abanico de opiniones en cuanto al deber ser, la moral, el respeto, felicidad, etc.. Tal información se halla condensada en tres categorías que se presentan seguidamente: **Formas en que es entendida la homosexualidad**, **Luchar contra la homosexualidad** y **Posición de la iglesia frente a la homosexualidad**.

4.2.1. Formas en que es entendida la homosexualidad

Si bien cada persona tiene sus propias concepciones acerca de la sexualidad y sus implicaciones, la homosexualidad no queda fuera de esta realidad. Cómo se entiende la homosexualidad es desglosada en tres subcategorías que van ligadas entre sí y no pueden ser separadas: **condición biológica y social, algo antinatural y relación que mantiene vínculos afectivos.**

Respecto a la homosexualidad vista como una **condición biológica y social** Yesenia menciona, Vbt: “estoy consciente de que hay muchas personas que tienen problemas genéticos con un cromosoma que le salió femenino o algo así”. Sin embargo más adelante refiere que:

“(…) tiene mucho que ver las carencias afectivas que tienen las personas, problemas o cuestiones que no resuelven en su infancia, qué sé yo, que de niño lo violaron y nunca lo llevaron al psicólogo (...) por carencias afectivas la gente anda en busca de algo que no ha podido encontrar en sí mismo que venga desde afuera, que lo buscan y lo buscan y lo buscan y terminan buscándolo en su mismo sexo” Yesenia (p. 22)

Plantea que la persona homosexual, específicamente masculina, llega a serlo debido a las necesidades sentimentales que pudo presentar durante su niñez y pese a estar en una búsqueda fallida constante la respuesta a su carencia afectiva sólo la puede cubrir alguien que sienta, piense y sea como él: un hombre. Por otra parte también menciona como un evento traumático si no es “trabajado” en psicoterapia puede dar pie a la identificación sexual del individuo.

Respecto al primer punto, Cristóbal habla desde su conocimiento como estudiante de biología cuando lo rechaza, Vbt: “pienso que es una condición de una persona bien sea un hombre o una mujer en la que se sienten atraídos por el mismo sexo, (...) pero sé que la homosexualidad no está relacionada a una herencia sanguínea o en el ADN, más bien está relacionada a unos aspectos sociales, de repente situaciones que la persona vivió de pequeña”. Primero trata de describir lo que sabe de la

homosexualidad en cuanto a concepto y luego da unas posibles causas sociales. Es apreciable que tanto para Yesenia como para Cristóbal se trata de una condición resultante por una falla de algo no especificado que se produjo en la infancia. Roxana por su parte, concuerda con Yesenia al hablar de la carencia afectiva en este caso ausente en el hogar por la figura paterna:

“la homosexualidad en este tiempo se está viendo tanto porque los hombres están siendo criados netamente por mujeres y todas las bases que se les dan son de mujeres (...) y el hombre necesita ese cariño de padre, ese ejemplo de hombre en la casa, el amor que él le da a su madre, eso es muy importante para un hombre”
Roxana (p. 21)

Hace también referencia a la homosexualidad como algo que se trata de los hombres, y queda la incógnita de lo que sucede en el caso de la mujer. Para estos tres participantes, la homosexualidad es algo construido socialmente y principalmente remiten a la infancia, primera etapa donde se viven las experiencias más determinantes de la vida sexual humana, siendo la segunda la adolescencia.

En cuanto a la homosexualidad como **algo antinatural**, se trata de las posiciones de participantes que indican que Dios no la creó y por ende va en contra de sus principios personales. Para Esteban esta orientación sexual no es aceptable a causa de su estilo de vida como cristiano. Vbt: “no, no la comparto por cuestiones de principios y morales y la religión que practico”. Para Roxana, no es una cuestión sólo de sus creencias, sino que es algo cuya opinión ha mantenido desde antes, hace referencia a Dios como creador de una pareja heterosexual y no homosexual:

“Dios creó al hombre y a la mujer... varón y hembra no del mismo sexo (...) pero si estoy completamente en contra de la homosexualidad” Roxana (p. 14)

Hace un juicio de valor respecto a esta orientación sexual como una equivocación que debe ser enmendada, ya que es hecha por el humano y como tal no es perfecto es entendible que pase pero no es

justificado. Quien hace también otro juicio de valor es Adrián cuando menciona que la homosexualidad no es la voluntad de Dios:

“cuando vas en contra de la naturaleza de Dios se despiertan cosas abominables porque nunca te encuentras satisfecho, quieres experimentar y me imagino que caes en deseos desenfrenados que van en contra de la naturaleza”. Adrián (p. 12)

Posteriormente en el siguiente párrafo menciona que se siente particularmente desafiado como cristiano con las personas homosexuales porque reconoce en ellos una necesidad, pero no como lo mencionan Roxana y Yesenia sino de tipo espiritual y que al haber tal vacío se desvaloriza el propósito de la sexualidad creada por Dios. Este punto será ampliado más adelante en la categoría “*Posición de la iglesia frente a la homosexualidad*”.

Andrea refiere tener una amiga que es bisexual, sin embargo menciona que como amiga tiene su respeto pero tiene un límite en cuanto a hablar de sus intimidades. Vbt: “yo la respeto porque una cosa es tolerar, oh no no mejor dicho no, una cosa es ser amigo y otra cosa es tolerar. Yo creo que cada quien tiene su forma de ver las cosas”. Para ella, la homosexualidad no es algo malo, sin embargo no comparte que se culpe a Dios de la condición homosexual de la persona porque él es perfecto en su creación. Vbt: “en lo que sí estoy totalmente en desacuerdo es que esas personas digan que ‘Dios se equivocó al crearme’ cuando Dios no se equivoca en lo que hace”. Reafirmando así la cualidad de pecado de esta condición puesto que es está en contra de la perfección divina,

En la homosexualidad como una **relación que mantiene vínculos afectivos**, se encuentran las opiniones respecto a que no sólo es aceptada y se rechaza la etiqueta de “pecado” que se le añade a esta orientación sexual sino que en ella se experimentan sentimientos fuertes como el amor y valores como el respeto.

“yo no considero de que sea pecado, porque indistintamente de que sea una relación entre dos hombres o dos mujeres allí

también hay amor y si Dios me quiere a mí. (...) si es difícil un matrimonio heterosexual ¿no va a ser mucho más difícil una unión entre dos hombres o entre dos mujeres? Cuando hay rechazos, (...) intriga,(...) señalamientos, entonces dos personas que soporten todo eso, que se mantengan, que se prolonguen en el tiempo y que se amen, (...) eso no es pecado” Pablo (p. 18-19)

“lo veo normal (...) o sea lo fundamental es el amor si tú sientes amor hacia otra persona de tu mismo sexo no lo veo nada malo (...) y si también te respeta y el otro te respeta” Karla (p. 15)

Para ambos participantes la homosexualidad no es una limitación para establecer una relación de pareja y tener una vida amorosa normal, siempre que existan valores como el respeto, la tolerancia y el apoyo del uno con el otro en las circunstancias difíciles que conlleva no sólo una relación amorosa sino más aún una de tipo homosexual ya que socialmente hay prejuicios acerca de esto.

Es interesante que quienes refieren lo antinatural que resulta la homosexualidad son participantes de la comunidad evangélica y si bien a excepción de Andrea todos rechazan esta orientación sexual, tienen en común que Dios no estableció que la relación entre personas del mismo género existiera. Además si cada persona construye su vida como mejor le parece, es irrazonable culpar a Dios de sus pensamientos, sentimientos y acciones personales.

Por otro lado, quienes aceptan abiertamente la homosexualidad y las relaciones de pareja, de amor y respeto entre ellos son participantes de la iglesia católica.

4.2.2. Posición de la iglesia frente a la homosexualidad

Como se mencionó en la introducción de la presente dimensión, la iglesia es una parte importante en la vida de los participantes. Ahora bien, aquí se encuentran las opiniones de los individuos en cuanto a lo que dicta la iglesia como una institución y la posición de ellos como participantes de la misma.

Los testimonios aquí mostrados pertenecen a casi todos los entrevistados con las excepciones de Andrea y Esteban quienes no hicieron referencia al punto tratado.

En efecto, tal como se ha visto a lo largo de la dimensión “Concepciones acerca de la homosexualidad”, se encuentran variedad de opiniones respecto a este tópico ubicándose entre dos principales posturas: en contra o favor.

Cristóbal opina desde su posición como cristiano que una persona con conocimiento de la fe no debe tener contacto físico de tipo homosexual y hace referencia a la ausencia de Dios en las relaciones de los homosexuales a causa de no ser lo que él dictó. Se muestra acuerdo con las ideas de la iglesia respecto a la sexualidad y en cierta manera lo utiliza como forma de justificar su rechazo ante la misma. Además considera que en el caso de una persona de fe que sea homosexual hay contradicciones entre el sentimiento que tiene hacia su pareja y lo que debería hacer según sus creencias religiosas. También menciona que él como cristiano considera que su deber ser es acercarse y prestar la ayuda pertinente para que la persona siga adelante con las creencias religiosas dejando de lado este aspecto de su vida.

Para Adrián y Roxana lo importante es no alejarse de quienes tienen esta orientación sexual sino estar dispuestos y disponibles para ayudarlos a saciar sus necesidades presentando a Dios como la solución a ellas:

“particularmente (...) me desafía mucho y me confronta porque hay una necesidad espiritual que no se está llenado pues, porque pienso que hay una degradación a nivel sexual **¿cuál es esa necesidad?** oye que Dios ponga un orden en sus vidas para que puedan hacer las cosas naturalmente con esto no solo me refiero al acto sexual sino a todo pues” Adrián (p. 12)

“(...) soy partidaria en que nosotros que conocemos la verdad o estamos bien con Dios sin querer ofender, no nos debemos alejar porque eso es como que si tú te lanzas por un barranco y yo no te ayude, tú te vas a quedar allá abajo ¿ajam y cómo sales?(...)” Roxana (p. 14)

La homosexualidad es un vacío espiritual que sólo puede ser llenada por Dios y es él quien puede poner en orden la vida de estas personas para que cumplan con la naturaleza por él establecida. Y para ellos como cristianos es vital estar en el momento que la persona decida aceptar su ayuda para salir de ese “barranco”.

Estas fueron las opiniones en cuanto a la discrepancia entre la homosexualidad y los valores religiosos. Dejando claro que para ser aceptado por Dios es necesario dejar atrás esta orientación sexual.

Por otro lado se hallan aquellos quienes opinan que no es el homosexual quien debe cambiar sino la iglesia respecto a ellos:

“vamos a hablarte como hombre de fe, se dice que si la homosexualidad es un pecado, (...) así lo llama la iglesia una aberración, es más San Pablo en una de sus cartas dice que los homosexuales no entrarán en el reino de los cielos (...) ¿si son felices? ¿no es lo que nos dicen que Dios lo que quiere es nuestra felicidad? Y si la felicidad se la da es otro hombre o es otra mujer y si hay amor no hay pecado (...) porque el pecado ¿qué hace? Separa, divide y el amor une, congrega, entonces esas dos personas que definitivamente se aman así sean del mismo sexo no es pecado” Pablo (p. 18-19)

“me parece que la iglesia se tiene que flexibilizar en ese punto porque ellos tienen los mismos derechos como todos (...)” Yesenia (p. 24)

“(...) en la iglesia católica más que todo lo ven malo porque los homosexuales tienden a ser unos promiscuos estar el uno como el otro” Karla (p. 15)

En estas tres citas se evidencia que la iglesia rechaza la homosexualidad por ser un pecado sexual y por estar ligado a la promiscuidad, y la creencia que se puede llevar una vida homosexual “correcta” en cuanto a los valores sociales y religiosos es perfectamente viable. Quienes tienen esta orientación sexual son capaces de ser felices y hacer felices a otros siendo esta la principal voluntad de Dios, que cada persona sea feliz y se sienta a gusto consigo mismo. De hecho tanto Karla como Pablo opinan que en la iglesia existen líderes y creyentes

con esta orientación sexual y si bien no es algo público a causa del rechazo, tal condición debe ser un ejemplo, servir de ayuda a otros y demostrar que puede llevarse una vida religiosa adecuadamente siendo homosexual.

Para concluir, se demostró que la iglesia evangélica es más cerrada y determinante en cuanto al deber ser entre la homosexualidad y Dios dejando claro que la primera es una condición despreciable por el segundo, tal condición puede ser solucionada al dejar que Dios tome el control de la vida de la persona homosexual y sea él (Dios) “sanando” y “supliendo” la necesidad, tanto de afecto como espiritual que tiene el o la homosexual. La mayoría de las personas religiosas consideran que están en el deber de tratar de persuadir a las personas homosexuales a que libere la lucha entre su fe y su condición sexual para poder vivir su sexualidad a plenitud.

Por otro lado se hallan las opiniones de los pertenecientes a la comunidad católica, salvo Cristóbal quien está de acuerdo con las expresiones dichas en el párrafo anterior, quienes indican aceptar la homosexualidad a pesar de lo que establece la iglesia católica, siendo lo realmente importante de cualquier relación sin importar entre quienes se establezca es que las personas sean felices juntas, Y que existe una incongruencia entre lo que se predica en la iglesia puesto que no es aceptada la homosexualidad pero se enseña que los individuos deben hacer lo que les haga ser felices y estar bien con ellos mismos.

4.2.3. Tolerancia hacia los demás

En esta categoría se reúnen las ideas mencionadas por los participantes acerca de la aceptación y respeto que tienen hacia las personas que comparten sus intereses personales y en la fe, como los que difieren en alguna o todas las áreas. Tal es el caso de Andrea y Cristóbal quienes hablan de la homosexualidad como algo que, más allá de si están a favor o no, es algo que respetan, Vbt:“...no considero que

la persona homosexual sea menos digna que yo o que sea más mala que yo sólo por ser homosexual, pero no denigro a nadie que sea homosexual”.

Si bien Andrea menciona respetar el tema de la homosexualidad, en principio al hablar de su amiga se le dificulta un poco definir si tolera o no los temas que con ella puede tocar, de hecho hace mención a una diferencia clave entre la amistad y tolerancia, dejando claro que el hecho de ser amigo no quiere decir que puede aceptar cualquier cosa de la otra persona, para Andrea tener una amistad es necesario establecer límites en cuanto a la confianza o apertura ante ciertos aspectos con los que no está de acuerdo o que no coinciden con su sistema de valores.

De igual manera, Esteban aunque dice respetar las decisiones que toman las demás personas sobre la forma en que viven su sexualidad, no muestra mucha congruencia con el “cómo lo dice”, ya que sus palabras son de respeto y distancia pero su aclaratoria final respecto a la homofobia deja expuesto la ansiedad que le produce el tema y la necesidad en mostrarse como una persona empática a pesar que tiene una posición muy marcada y firme al respecto, Vbt: “No lo comparto pero lo respeto, no soy homofóbico (se acerca a la grabadora para decirlo)”.

También se presentan las palabras de Yesenia donde hace un punto y aparte en lo que hacen las demás personas y desde allí muestra respeto hacia ellos y es a través de sus acciones que ella trata de ser un ejemplo de lo que ella considera correcto y con lo que se siente cómoda, sin embargo se pueden apreciar fuertes ideas de rechazo respecto a incurrir en la falta a sus valores morales y religiosos.

“uno no puede juzgar a las otras personas pues, (...) entonces al momento de yo aconsejar a alguien yo siempre trato de dejarle mi punto claro pero también aceptarla porque ella es así (...) o sea entonces yo trato como que aplicarla en mi y en la medida de mis posibilidades dejar mi punto claro, pero yo entiendo que no siempre es posible porque o sea la gente en la actualidad tiene quizás muchas carencias afectivas y quieren llenarlas quizás con sexo no sé”. Yesenia (p. 9)

En el caso de Pablo, es el único que hace acotación importante en lo que respecta al derecho que tienen todas las personas sin importar quién o cuál sea su condición, en formar parte de una comunidad religiosa de forma activa, siempre y cuando ese respeto que se le da sea recíproco en tanto la persona se comporte y vista de forma acorde a lugar y situación, Vbt: “toda persona indistintamente de su condición es digna a participar dentro de cualquier acto, yo creo... eso siempre y cuando cumplan con las normas primarias, tu comportamiento o la manera de vestir tienen que ser acordes al sitio o la congregación (...) no considero que se les deba discriminar”.

También se debe mencionar que las opiniones que se agruparon bajo esta categoría, exceptuando la de Pablo, reflejan que los participantes manejan el respeto y la tolerancia haciendo una separación entre las personas pertenecientes o no a una comunidad religiosa, de manera que establecen límites de acuerdo a sus creencias religiosas y juzgan a los que no las comparten de una forma aparentemente respetuosa, tratando ellos de ser la personificación del ejemplo.

4.3. Relaciones de pareja

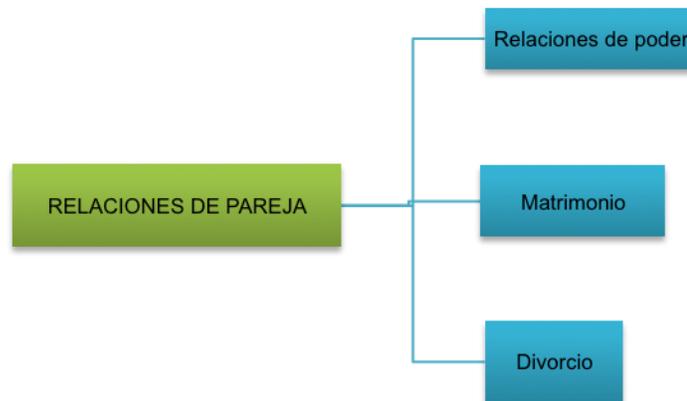


Figura 4. Categorías y subcategorías de “Relaciones de pareja”

El ser humano siendo un ser biopsicosocial, requiere del contacto con otros para un mayor desarrollo integral. No se puede separar el ámbito social de la vida humana y menos negar la influencia que esta ejerce en los individuos. Las relaciones interpersonales van desde las relaciones familiares, las amistades, de pareja y todas aquellas con quienes se comparta algún punto en común, por ejemplo un deporte.

En esta investigación, las relaciones en que más se indagó fue la de pareja, la información obtenida fue organizada en tres categorías de las relaciones de pareja: matrimonio, divorcio y relaciones de poder.

Pero antes de entrar en materia es importante considerar que los participantes dejan expuesto respecto a sus ideales en una relación sentimental. En este sentido, se encontraron coincidencias en la forma en que piensan Roxana y Karla en cuanto a que les resulta imprescindible en primer lugar conocer al otro respecto a: proyectos de vida, puntos fuertes y débiles, qué pueden ofrecerse el uno al otro como pareja y ambas concuerdan en que esto toma tiempo. Por su parte Cristóbal que es una persona más protocolar necesita de tiempo de entablar una amistad previa y la participación de las familias de ambas personas para dar formalidad a la relación. Por último, Pablo,

hace hincapié en los elementos que se pueden obtener a partir de la relación: alcance de la felicidad y plenitud como persona en compañía de esa pareja que se elige, disfrutar de buena comunicación, respeto, consideración y equilibrio. En general así se condensan los elementos que son necesarios para el establecimiento de una relación estable y formal.

4.3.1. Matrimonio

La base de la sociedad es la familia y por lo general la misma tiene su origen dentro del matrimonio, por lo que este cobra un sentido de importancia para la sociedad en general. Es por eso que en esta categoría se agrupan las concepciones y opiniones que tienen los participantes sobre el matrimonio. Por ejemplo:

“es una institución pues donde se fomentan muchísimas cosas, el crecimiento personal, no me quiero casar porque voy a hacer mejor a la otra persona, sino que juntos podemos ser mejores” Esteban (p. 12)

“el matrimonio..... (risas).... El matrimonio es un paso serio, considero yo, un paso serio” Pablo (p. 16)

“**¿qué opinas sobre el matrimonio?** que es un embarque jajaja, no mentira no que es una bendición pero hay que saber cuándo tomar esa decisión” Adrián (p. 28)

De lo anterior se puede apreciar que para Esteban el matrimonio tiene principalmente elementos positivos ya que lo describe como un valor agregado a la vida de las personas. Sin embargo, Pablo y Adrián muestran sentimientos ambivalentes respecto al matrimonio, ya que a ambos les causa gracia la pregunta revelando un monto de ansiedad al respecto, pero al mismo tiempo resaltan la importancia de tomarse con seriedad la decisión de casarse, lo hacen como una forma de alertar ante elementos que no especifican.

Los demás participantes exponen esos elementos que implica el matrimonio y deben hacerse conscientes antes de tomar la decisión ya que pueden no ser del agrado de cualquier persona. Es por ello que las opiniones de Adrián y Roxana aportan una perspectiva importante al

respecto porque cada uno expone su experiencia dentro del matrimonio de la siguiente manera:

“ha sidooo, bien, a veces difícil (...) porque tratar de complacer a la otra persona a veces es muy difícil, a veces nunca es suficiente **¿y tú te sientes complacido dentro del matrimonio?** (silencio) no del todo (...) a veces el querer, uno no entiende cual es el lenguaje del amor o si entiende pero te cuesta aplicarlo pues, entonces eso te hace tal vez llenar otras áreas que no es el lenguaje del amor de la persona y tú piensas que está haciendo mucho con esa persona” Adrián (p. 28- 29)

“a mí me costó mucho casarme ¿sabes?, muchísimo (...) el matrimonio es entregar más de lo que tú quieres a veces, claro allí yo me estaba sintiendo que estaba perdiendo mi independencia, tú sabes este... mi parte de esa cuestión que tú dices “yo soy la que soy no me interesa”, el matrimonio es sumisión, el matrimonio es compartir lo bueno y lo malo, pero más nos gusta compartir lo bueno que lo malo, uno bueno si viene lo malo yo me voy de aquí y tú verás como resuelves, el matrimonio es sacrificio, es un sacrificio sabroso” Roxana (p. 26-27)

En ambas citas, se puede apreciar que el matrimonio implica un gran compromiso como persona, ya que no siempre se tendrán buenos momentos y se hace necesaria una restructuración en la forma de pensar y actuar para ceder un espacio a esa otra persona con la que se decide compartir la vida y hacer frente a las adversidades.

En estos fragmentos también se observa cómo cada uno experimenta el matrimonio; por ejemplo, Adrián que tiene 7 años de matrimonio deja ver que se ha esforzado, es más concreto al mencionar las dificultades y expresar su inconformidad; por su parte Roxana que tiene 15 años de casada muestra una perspectiva más global, en la que reconoce que hay altibajos pero se observa como la experiencia le ha dado la sabiduría y el aprendizaje necesario para disfrutar de la vida de casada aún con sus aspectos negativos, Vbt Roxana: “en el matrimonio tú tienes que entregarte en todos los aspectos, si nos lanzamos por este barranco nos lanzamos juntos, sin que a ninguno de los dos nos pese”.

Para todos los participantes es importante el que se reciba la bendición de Dios para el matrimonio, incluso hacen hincapié en que no

es necesario el que se haga una celebración grande y ostentosa, sino que las personas se presenten ante Dios y hagan los votos de compromiso:

“puede ser donde tú quieras, en tu casa, en cholas, en short que te bendigan. Pienso que eso es un tabú. Lo importante es la bendición. Es algo que el sistema te ha impuesto que tiene que ser en una iglesia que tiene que ser algo místico y eso (...)el matrimonio es establecido por Dios (...)porque cuando te casas haces un voto ante Dios haces un pacto ante Dios, en cambio en el concubinato no.(...) La biblia dice que tú tienes que ir a tus autoridades y ellos son los que deben bendecir ese matrimonio” Adrián (p. 30)

De acuerdo a lo que mencionaron los participantes, se puede decir que el matrimonio es un acto que cobra un gran sentido cuando es visto más allá del que sea una celebración; sino que debe ser considerado en una perspectiva más global y tomando en consideración las implicaciones personales, de responsabilidad y compromiso que están involucradas, porque no sólo es importante el sentimiento, también es necesaria la compatibilidad de caracteres, la conjunción de metas, etc., tal como lo resume Yesenia en la siguiente cita: “yo creo en el matrimonio, que primero debe ser para toda la vida (...) tenemos el sentimiento que nos une como para estar toda la vida juntos, o sea que la unión conjunta ya después de un cierto tiempo en la cual se conozcan suficiente como para saber también que la convivencia va a ser llevadera, que en los momentos de conflictos van a saber manejarlos”. Con esta cita Yesenia resume lo que los demás participantes de una u otra manera han reflejado y es que el matrimonio es lo que todos consideran como “el debe ser”, al punto que muestran una visión se puede decir que utópica al respecto, por ser altamente idealista.

4.3.2. Divorcio

Luego que se ha hecho referencia al matrimonio como una de las bases de la sociedad, es necesario conocer las opiniones de los participantes respecto al divorcio, el cual se ha convertido en otra

realidad muy común en la sociedad actual y las ideas que manifestaron las personas entrevistadas son agrupadas en esta categoría.

Algunos participantes como Adrián , muestran un fuerte rechazo ante el divorcio que reconoce como una enseñanza religiosa impartida por sus padres a la cual él se ha apegado de una forma inflexible, de manera que lo llega a calificar al divorcio como “una maldición” porque se rompe el pacto que se tomó con Dios en el matrimonio y para él el deber ser es sacrificar lo que sea necesario para mantener la figura del matrimonio, incluso si eso implica ser infeliz.

“¿El divorcio?, el divorcio es una maldición de por vida (...) Chama porque pienso que tú te estás divorciando de una persona (...) por no complacer a la otra persona porque quieres que te complazca a ti. Mis papás siempre me decían que bíblicamente tú debes complacer a tu pareja así tú no estés satisfecho, ese es el deber ser. (...) pienso que a veces por tomar malas decisiones antes de casarse quieren tomarla después de casados” Adrián (p. 31)

En contraste se encuentra la opinión de Pablo, quien opina que parte del matrimonio es el saber cultivar la relación y no descuidar las cosas que en un principio afianzaron el vínculo y a diferencia de Adrián considera al divorcio como una opción en caso que ese vínculo se vea quebrantado y no se esté siendo feliz dentro de la relación, aun cuando la iglesia no está a favor del mismo:

“cuando se da un divorcio es porque ya ese amor primero que existía entre una pareja no fue cultivado, no fue regado, no fue alimentado y ciertamente aunque la iglesia no acepta el divorcio, (...) pero ¿Ud. va a estar con alguien que no ama? (risas)... es igual pues allí la iglesia tiene sus posiciones pero Dios quiere que uno sea feliz”.

En concordancia se encuentran Roxana y Yesenia, quienes consideran que aunque pueda resultar doloroso primero se tienen que agotar las posibilidades para recuperar el matrimonio y tratar que ambos sean felices dentro de la relación y si no sucede se debe considerar la separación:

“es una decisión que implica muchísimo dolor (...) yo de verdad que doy el todo por el todo por mi esposo y sé que me ama y todo

pero si la situación se torna a un nivel y a un grado en el que sabemos que somos, que ya no nos toleramos, que la convivencia se hace totalmente dañina para nosotros y aún para el entorno, entonces ya definitivamente hay que tomar otras actitudes y en esas entraría el divorcio...que haría todo lo posible porque no fuera si, de hecho creo que en mi vida lo he practicado” Roxana (p. 28)

“bueno me parece que el divorcio es.... Bueno es el fracaso del matrimonio pues, lo veo así (...) si ya llegó un punto en que las personas intentan como que las cosas vayan bien por una u otra razón no es así, entonces ¿qué más van a hacer estando juntos? si las personas no están siendo felices y agotan las posibilidades para seguir juntos y no logran ser felices entonces que se separen y busquen su felicidad por su lado” Yesenia (p. 12)

En general, se puede decir que el divorcio genera opiniones ambivalentes, para algunos de los participantes que se apegan con mucha firmeza a los mandatos religiosos consideran que no es una opción porque se faltaría al compromiso que se establece frente a Dios y se debe dar continuidad a la figura del matrimonio a toda costa. Para otros, el divorcio en algunos casos puede ser un mal necesario, lo contemplan como la última opción a explorar luego de agotar los intentos por recuperar el vínculo amoroso que los unió en un principio, pero por sobre todo dan primacía a la consecución de la felicidad tanto en pareja como para cada individuo.

En resumen, las concepciones de una relación matrimonial representa para todos los individuos un compromiso no solo de amor, sino de respeto, paciencia y sacrificio las cuales son necesarias para el establecimiento de una relación tan seria y posiblemente duradera. En contraparte con el divorcio, las opiniones son en su mayoría de rechazo, no como algo que jamás será viable, salvo en el caso de Adrián que mantiene una posición un ortodoxa en cuanto a este tema, sino como el último paso después de haber agotado todas las posibilidades de cultivar el matrimonio y si es el caso de la familia.

4.3.3. Relaciones de poder

De acuerdo con las ideas manifestadas por los participantes, en las relaciones de pareja, en mayor o menor grado se pueden apreciar imposiciones de poder de uno sobre el otro. Se presentan los relatos de tres participante quienes hacen mención a tal aspecto dentro de las relaciones interpersonales, sus aportes se consideran como relevantes a tal puntos que requieren ser citados.

Pablo hace referencia a las posiciones que se tienen dentro de una relación Vbt: “¿cómo se manifiesta el poder? Cuando sencillamente la gente tiene un puesto y no quiere salir de él”. Adrián , por su parte mantiene una posición bastante rígida en cuanto a los roles del hombre y la mujer justificando tal forma de pensar por los mandatos bíblicos, incluso refiere que dentro de la iglesia se está fomentando el que la mujer se supere a sí misma y esto genera a su vez que se ponga en peligro el papel del hombre como líder superior a ella:

“(...) pero como estamos viviendo en una onda de que la mujer supera límites, que tiene importancia que la mujer esto, la mujer aquello. Pienso que eso afecta el liderazgo del hombre y se crea un patrón y se piensa que debe ser así y no es así, y las generaciones que se están generando dentro de la iglesia están creciendo con ese patrón que no debe ser pues es ahí donde se forma una iglesia que no está cumpliendo el propósito de dios: **¿el propósito de dios es que la mujer esté sometida?** que se someta, no que está sometida”. Adrián (p. 21)

Para Adrián es tan importante que su papel de dirigente sea respetado y que la mujer se someta voluntariamente que en el caso que esto no ocurra debe ser forzada a hacerlo para que nunca suceda que sea él quien se encuentre sometido en la relación:

“tú y yo somos pareja, tú eres la dominante y yo trato de luchar de que tú no tomes ese, tal vez ese liderazgo dentro de la relación, ah pero en algún momento (...) tú vas a pasar por encima mío cuando te dé la gana y pienso que ahí es donde está el problema” Adrián (p. 28)

Por otra parte, se puede apreciar que las diferencias en las relaciones de pareja, no se circunscriben únicamente a la necesidad que puede tener una de las persona en tratar de ejercer el poder o por el contrario en la búsqueda de un equilibrio dentro de la pareja. Dichas diferencias se hacen extensivas a otros ámbitos, tal y como sucede los participantes refieren que sucede dentro de la iglesia, aun cuando se puede esperar que dentro de la iglesia reine un ambiente de igualdad y fraternidad incluso allí se encontraron ideas contrarias respecto a los lugares que debe o puede ocupar cada género.

En el caso de Karla, su opinión apunta hacia igualdad en lo que respecta en la participación dentro de la iglesia:

“mira no, no hay una distinción que yo pueda ver, aunque es de saber que las misas todo eso lo da un padre un hombre en ese sentido pero aquí, ha querido quitar como eso pues o sea que la lectura del evangelio que nada más puede ser un hombre, él a veces mira una mujer y dicen “mira tú ven”, para quitar eso pues, la palabra de Dios la puede leer cualquiera somos dignos todos tanto hombre como mujer” *Karla (p. 14)*

En esta cita Karla resalta que a pesar que ya de entrada el que imparte la misa es un hombre, en algunas comunidades religiosas como la que ella participa, se intenta integrar a la mujer en la actuación o participación dentro de los actos de la iglesia; esto habla de un avance dentro de la visión de los géneros ya que anteriormente actos como la lectura de la palabra eran exclusivos para los hombres. Frente a esta igualdad o integración de la mujer a las actividades de la iglesia, Adrián tiene opiniones fuertes de rechazo al respecto:

“ahorita, ahorita, ahorita hay mucha igualdad en esa parte, y estoy en contra de eso en cierta forma pero sí, pero ahorita si no hay, hay mucha igualdad de, entre hombres y mujeres **¿estás en contra de qué?** de la igualdad (...) yo pienso que la mujer no puede tomar tanta ventaja sobre el hombre” *Adrián (p. 26)*

Se puede apreciar cómo Adrián se siente incómodo con la participación activa que ha logrado ganar la mujer dentro de la iglesia y más aún muestra rechazo ante la idea que las mujeres logren mayor

actuación de la que ya tienen. Para Adrián resulta importante que se delimiten los alcances que puede tener cada quien, de manera que la mujer puede ser “líder” pero desde una perspectiva en la que sea orientadora o guía pero ante sus ojos no es adecuado que una mujer pase por encima de la palabra de un hombre, Vbt: “**¿una mujer no debería ser líder?** si líder, pero no darle tampoco atribuciones que no debe tener dentro de la iglesia (...) hablando del punto de vista cristiano, pienso que decisiones importantes dentro de la iglesia, eso es algo que no le corresponde a la mujer sino al hombre (...) Pienso que si se puede consultar pero no que debe ser la mujer quien tome la decisión”.

Por su parte, Roxana hablando desde la perspectiva de una mujer que participa activamente dentro de la iglesia junto con su esposo, expresa lo siguiente:

“... tratamos de tener ese equilibrio y siempre una se reserva... y es que existe algo bonito en esto y es que normalmente el hombre protege a la mujer, por naturaleza es así entonces que sucede en la iglesia, cuando tú como mujer te sientes protegida ¿quién va a dar la primera palabra? Él y tú lo que haces es respaldarlo, si no estás de acuerdo obviamente tú vas a decirle (...) pero en ese momento yo lo callo porque si yo lo amo no lo voy a hacer quedar mal y ya después le digo”. Roxana (p. 26)

Aquí se puede apreciar que Roxana es una mujer que ha introyectado y asimilado el modelo de patriarcal que define Adrián , de manera que en su caso particular ella busca adaptarse al mismo asumiendo un posición sumisa, obediente y conformista ante las decisiones que pueda tomar su esposo, a quien reconoce como cabeza de la familia y no es capaz de contrariar de manera alguna, al punto que justifica este sistema patriar cuando indica que es un acto natural y hasta califica como “bonito”.

Esteban comparte la opinión de Roxana cuando dice, vtb: “sinceramente, No existe una igualdad, siempre el hombre es quien tiene mayor responsabilidad tanto en la iglesia como en la familia, se habla que el hombre es la cabeza y la mujer está por debajo”. Se aprecia que

lo compara con la estructura familiar, haciendo evidente que las ideas de diferencias de género y los modelos patriarcales vienen desde casa y luego al generalizarse a otros ámbitos siempre de alguna manera la mujer es colocada por debajo del hombre.

Para Yesenia, la situación en la iglesia no sólo es de desigualdad, ella no se siente a gusto con la idea que sea el hombre el que tenga la oportunidad siquiera de optar a un alto cargo dentro de la iglesia, para ella las mujeres merecen el espacio para ser imagen y orgullo de la iglesia incluso como institución.

“definitivamente no hay igualdad, sólo con el hecho de que el sacerdote sea el que guía una misa y el que tiene la potestad de consagrar el cuerpo de Cristo mientras que una monja no puede ir más allá (...) la monja sólo puede ser monja y las mujeres tiene las mismas capacidades (...) hay mujeres que son mucho más inteligentes que cualquier hombre en esta tierra y pienso que pueden hacer muchas contribuciones importantes para la iglesia”
Yesenia (p. 21)

En esta categoría, también se puede apreciar que las perspectivas giran en torno a la experiencia de cada uno de los participantes dentro de la comunidad particular de la cual forman parte, dejando expuestas las diferencias de estructura y dinámica entre ambas iglesias.

De manera que las opiniones de Roxana, Adrián y Esteban que son cristiano evangélicos, están enmarcadas en una perspectiva de familia o pareja que participa unida dentro de las actividades de la iglesia, un sistema en el que cada participante cumple una función y tiene el potencial para ser líder, entendiéndose a este último como un ejemplo a seguir. Por ello, el hecho que la mujer, aunque es líder al igual que al hombre, le lleve la contraria es sinónimo de irrespeto, tal como lo pudiera significar dentro del ámbito familiar, ya que ambos ámbitos tienen una base establecida dentro del patriarcado.

Por su parte Yesenia y Karla forman parte de una comunidad cristiano católica, en las cuales se puede apreciar que la representación masculina está dada por el sacerdote, no sólo como imagen principal de

la iglesia, sino como que es la figura encargada de la iglesia y sus menesteres en general y la representación femenina corresponde con las monjas, las cuales son parte del sistema de apoyo y motor administrativo de muchas de las actividades. Sin embargo, coinciden en que independientemente del sistema las diferencias de género existen dentro de la iglesia, aunque para algunos sea algo aceptable y para otros participantes no tanto, la posición del hombre por encima de la mujer sigue estando marcada.

4.4. Ideales religiosos que rigen la vida de los participantes

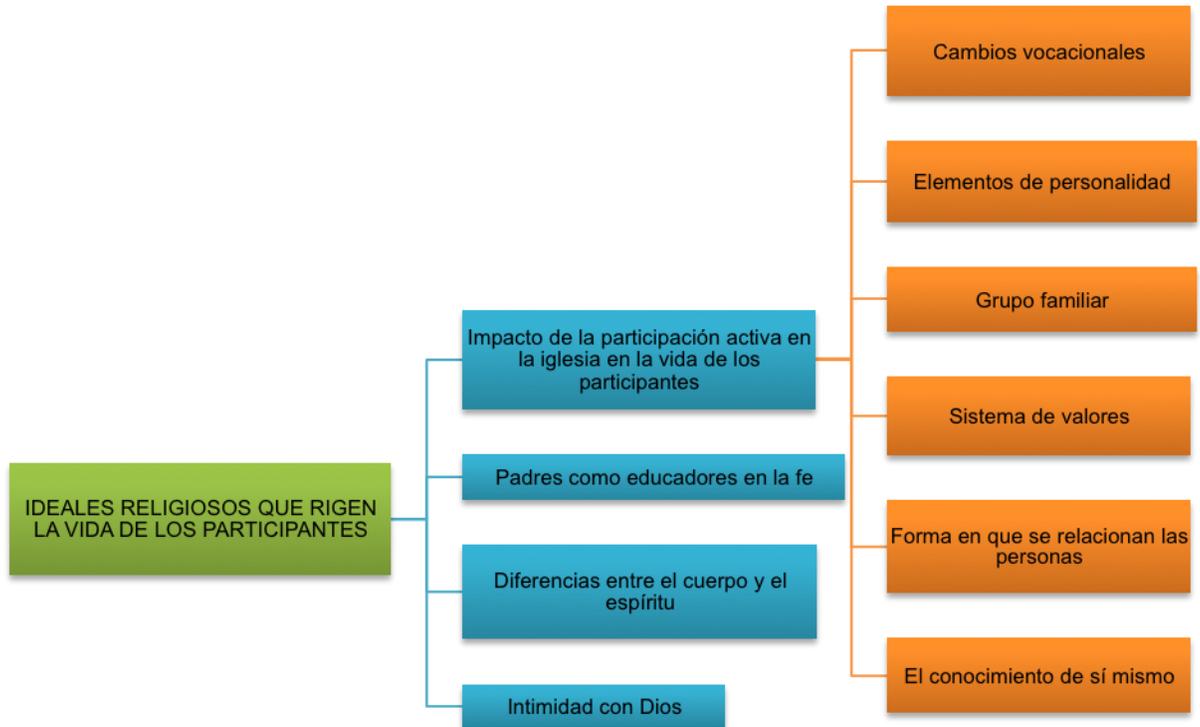


Figura 5. Categorías y subcategorías de “Ideales religiosos que rigen la vida de los participantes”

Puesto que los participantes poseen características compartidas en cuanto a ser miembros activos de una comunidad religiosa, tal punto es considerable relevante en su forma de pensar, sentir y actuar. La religión, contrario a lo que podría creer, no es lo que se vive dentro de las paredes de una iglesia, sino que se considera como “estilo de vida” en las palabras de los individuos. Aplicando los preceptos religiosos a todos los aspectos de su cotidianidad.

En esta dimensión se trata de recoger la información referente a los ideales religiosos a los cuales hacen referencia las personas entrevistadas y que de alguna u otra manera vinculan con la sexualidad y sus formas de

vivenciarla; dichos datos se encuentran agrupados en las categorías descritas a continuación:

4.4.1. Impacto de la participación activa en la iglesia en la vida de los participantes

En esa categoría se pudo recoger información que evidencia que los participantes han realizado cambios en diferentes ámbitos de sus vidas, los cuales se vinculan con el momento en el que estas personas inician su participación activa dentro de su comunidad religiosa y que además le han sido de utilidad para las labores que realizan en la misma. A continuación la información obtenida de los participantes será organizada en 6 subcategorías de acuerdo a las áreas en las que reportaron haber cambiado: **Cambios vocacionales, elementos de personalidad, grupo familiar, sistema de valores, la forma en que se relacionan, el conocimiento de sí mismo**

En el caso de Pablo, el cambio fue *vocacional*, de manera que el acercamiento a la religión sirvió de motivación para emprender un proceso de formación profesional en el área pedagógica con la finalidad de utilizar los conocimientos adquiridos para mejorar el desempeño de sus actividades dentro de la comunidad religiosa, como lo es el proceso de catequesis para la primera comunión, tal como se indica en la siguiente cita:

“...ahora ¿qué es lo que me ha motivado estudiar educación? tengo 25 años como catequista y la catequesis de una u otra manera es educación pero educación en la fe, entonces ese proceso que ya tenía de experiencia en metodología, pedagogía pero catequística me motiva a mí a estudiar educación para afianzar esos procesos”. Pablo (p. 1).

Así como Pablo logró un despertar vocacional que lo ha hecho crecer como profesional y como persona de fe al mismo tiempo, otros participantes apreciaron cambios en sus vidas que se vinculan directamente a los *elementos de la personalidad*, tal como lo manifiesta Pablo, Vbt: “...bueno definitivamente el luchar, el perseverar, el alcanzar

mis objetivos, eso me lo dio la religión, el que yo sea más abierto, el que yo sea más cercano a la gente, el que yo pueda comprender con mis errores, porque yo a veces tengo un carácter que soy muy impulsivo y sin embargo yo siento que eso yo lo he controlado mucho”.

Se puede observar que para Pablo el contacto con la religión ha sido determinante para la formación de su carácter, así como para lograr el conocimiento de sí mismo, de manera que en la actualidad pueda reconocer que hay un antes y un después respecto a su acercamiento religioso y se siente a gusto gracias a esos avances.

Es importante mencionar, que tanto en el caso de Cristóbal como el de Pablo, ambos participantes manifiestan que estas modificaciones que reconocen en su personalidad, no sólo están vinculados al inicio de su acercamiento a la religión, sino que en ambos casos dichos cambios tuvieron lugar en el período de la adolescencia, el cual es reconocido como una etapa evolutiva crucial, ya que en ella se da la estructuración y establecimiento de la personalidad de los individuos; por lo que en cierta forma resulta comprensible que a raíz de su acercamiento voluntario a la religión lograran desarrollar y establecer cambios como los mencionados en su persona y además hace evidente el papel que tiene la iglesia como agente socializador dentro de la vida de estas personas.

Por su parte, Yesenia hace referencia a la forma en que la religión le ha servido para desarrollar un locus de control interno en el que se ha hecho más consciente que sus acciones pueden hacer la diferencia y le ha permitido ser una persona más segura y sin miedo a tomar la iniciativa a la acción en lugar de sólo llorar o lamentarse, tal como lo manifiesta a continuación, Vbt: “yo siento que me ha ayudado mucho, porque yo siempre he sido una persona muy sensible y he tratado de enfocar mi sensibilidad en algo más allá de llorar porque yo era muy llorona y entonces es como que hay más cosas que hacer o hay cosas que hacer para gastar esas energías o esa sensibilidad en llorar y

lamentarte porque las cosas en el mundo no son como deberían ser pueden intentar cambiarlas, poner tu granito de arena para cambiarlo”

Así mismo, se encontraron participantes que sienten que su aproximación a la religión no sólo cambió aspectos en su personalidad, sino que también observan transformaciones en todo su **grupo familiar**, tal como lo expone Roxana, las modificaciones en su vida personal y familiar a las que hace referencia, terminan convirtiéndose en el motivo por el cual se decide formar parte de la comunidad religiosa e inicia su participación activa como creyente ya que a partir de ese momento su fe se afianzó, Vbt: “y te voy a decir que yo llegué a la iglesia diciéndole a Dios “la única forma que yo me quede en esta iglesia es que tú me cambies a mi familia” y vi una transformación total y absoluta”.

En cuanto a los cambios reportados en el **sistema de valores** se encuentran las ideas manifestadas por Roxana y Esteban, donde ambos expresan que la religión ha impactado el eje a partir del cual se estructuran las bases morales y en función de las cuales se toman las decisiones que pueden ser determinantes en la vida de cualquier persona. Por su parte Roxana considera los mandatos religiosos como una guía a partir de la cual rige sus comportamientos, sobre todo en el descubrimiento y afianzamiento de un sistema de valores que parecía desconocer:

“...nos encargamos de escudriñar la palabra, en sacarle ese jugo de “bueno Dios revélame realmente cómo debo conducirme”. Si siento que ese aspecto como moral lo he encontrado aquí, los valores como persona necesarios para que nosotros seamos edificados” Roxana (p. 12)

En el caso de Esteban, agrega a esto el reconocimiento que toda persona cuenta con principios o valores independientemente de la pertenencia o no a una comunidad religiosa, pero desde su criterio y a partir de su experiencia se atreve a asegurar que la religión es un factor fundamental para el establecimiento de dichos principios y más aún para que sean mantenidos durante toda la vida.

“se puede decir que más que enfocándolo desde un estilo de vida una religión, es primordial por carga de moral y valores, moral y principios, he aprendido muchísimo en esto”; “sí, influye de manera positiva (...) y no con eso estoy queriendo decir que una persona que esta fuera de una comunidad religiosa o de una iglesia no sean unas personas de bien pero...cada vez son menos entonces eso dentro de la iglesia se fomenta que seas una persona de bien”. Esteban (p. 14)

En esta categoría también se recogieron ideas respecto al impacto que ha tenido la religión en lo que respecta a la **forma en que se relacionan** los participantes con las demás personas.

Tal es el caso de Cristóbal, quien considera que gracias a su acercamiento a la fe, a través de la religión, concibió una mayor importancia a vínculos familiares y de amistad, siendo el respeto el eje principal para relacionarse consigo mismo y con los demás, lo cual también refleja que Cristóbal ha logrado un despertar en cuanto a ser consciente de las dinámicas por las que se rigen las relaciones que establece, Vbt: “También me ha cambiado...saber ver que la finalidad de la vida no es solamente obtener placeres o cosas superficiales que hay cosas más importantes que van más allá como los nexos con la familia, las amistades, la conexión con Dios”; “que de repente cuando era más joven de 13 o 14 años de repente no era tan respetuoso con los demás”.

En la opinión de Pablo, también se pueden apreciar una perspectiva similar a la de Cristóbal en lo que respecta a lo útil que le ha resultado el ambiente de la iglesia para hacer amistades, pero Pablo deja ver que su forma de vincularse con los demás va más desde la confianza y la cercanía física en todos las etapas de su vida y no como Cristóbal que lo hace de una forma más respetuosa y distante:

“he encontrado apoyo en la gente de la iglesia, en esos momentos difíciles que tal vez económicamente yo no podía, de la gente que yo recibí apoyo fue de la gente de la iglesia, el apoyo espiritual que en esos momentos necesite fue de la gente de la iglesia, mis mejores amigos son de la gente de la iglesia. Pablo (p. 13)

Por otro lado, se encontró la posición de Roxana donde asegura que el acercamiento religioso le ha ayudado a tener un mayor

conocimiento de sí misma, lo que le ha permitido ser una persona segura, decidida y más serena, además que le ha servido para proyectarlo a sus familiares más cercanos. Vbt: “Me ha afectado en todas las áreas, sin duda alguna...de hecho hoy por hoy te puedo decir que decidí ser mamá, me ha ayudado a conocerme como persona, a saber cuáles son los pasos que he venido dando, a saber hacia dónde quiero ir, como fundamentarlos para que sean una realidad (...) es tener un poco más de tranquilidad, un poco más porque tampoco te voy a decir que todo, (...), pero si puedo estar tranquila, puedo tener paz de que le estoy dando un consejo a mi hija y que a pesar de que estoy inquieta como mamá porque quiero tener la respuesta ella va a saber tomar la mejor decisión”.

4.4.2. Padres como educadores en la fe

Parte de las funciones de la familia es la formación de los individuos en muchos aspectos y uno de ellos es el impartir conocimientos en el ámbito religioso. En esta categoría se recogen ideas que hacen referencia a las intervenciones que hacen los integrantes del núcleo familiar, en especial los padres, en lo que respecta a la formación religiosa y se observa una diversidad de vivencias respecto a la forma en que las familias integran la religión en la crianza o dinámica familiar.

En el caso de Cristóbal, se puede apreciar como la familia funge un papel importante como la principal fuente de normas, reglas sociales e incluso de prejuicios, al establecer el “deber ser” de las relaciones, el cual en este particular dejan en claro que las parejas deben cumplir con la condición de ser un hombre y una mujer para que sea bien visto ante los ojos de Dios. Describe cómo sus padres siempre han apoyado su crianza en la fe católica de una forma natural y fluida. Vbt: “somos nosotros cuatro una familia normalita y ellos (padres) siempre nos han inculcado desde pequeños nuestra fe católica, siempre han tratado de

enseñar y guiar en ese aspecto también mucho”. Esto se contrasta con las opiniones que sostiene Adrián :

“(el acercamiento a la iglesia) eeeee, frustrante (...) mi papá me obligaba **¿qué edad tenías?** eh 8 años (...) mi papá siempre me decía que hay que instruir al niño en su camino y cuando fuese grande no se apartará de él y hoy le doy gracias a Dios por eso, porque me obligaban”. Adrián (p. 16)”

En esta cita se puede apreciar como para Adrián , la formación de la fe en el hogar no fue tan agradable ni de forma natural como lo fue para Cristóbal, en este caso desde muy pequeño Adrián se vio forzado por su padre a acudir a la iglesia; sin embargo cuando se toma en consideración la corta edad con la que contaba se puede comprender que las obligaciones religiosas no estaban dentro de sus intereses. En el caso de Pablo, su educación en la fe estaba más asociada al cumplimiento de una tradición familiar, como lo es la primera comunión, más que al deseo de los padres que conociera la religión y formara parte activa de la comunidad religiosa.

“...en mi casa no es que había una religiosidad así profunda, si nos enseñaron a rezar, las buenas costumbres, pero así que eran asiduos a la iglesia o a la eucaristía todos los domingos así, no... pero sin embargo ellos me respetaron mi decisión y nunca hubo así una negativa a ese interés mío de vincularme a la iglesia“. Pablo (p. 13)

Algo similar manifiestan Yesenia y Karla cuando reportan que la religión en Delta Amacuro era asistir en algunas oportunidades a la iglesia y con eso bastaba, pero su verdadero acercamiento a la religión ocurrió cuando se mudaron a Caracas:

“no, allá era más como se dijeran los católicos que no van a la iglesia (...) no practicantes, yo o sea católica porque mi familia es católica pero que si ir a la misa era la misa nada más de cuando el abuelo cumplía años de muerto pero no tenía una vivencia así como tal”. Yesenia (p. 19)

“uff... mira yo estoy aquí (...) desde que llegue a la universidad (...) me gustó, es otra visión porque yo vengo de un pueblo donde la religión era ir a misa y rezar (...) pero aquí es algo no sé lo veo más diferente (...) no es nada más rezar sino dar cosas a otras

personas, conocer más personas, profundizar más en la fe y es algo más juvenil”. Karla (p. 1)

En resumen se puede decir, que el acercamiento a la religión depende de una decisión personal, sin influir de forma correlacional cómo los padres traten de integrar la religión a la crianza diaria, bien sea de manera natural, impuesta autoritariamente o más flexible, pero en todos los casos lo que hizo la diferencia fue la motivación o iniciativa propia de los participantes para acercarse por su voluntad a la iglesia.

4.4.3. Diferenciación entre el cuerpo y el espíritu

La sexualidad es un tema que a primera vista se puede considerar como algo que se experimenta primordial o exclusivamente a través del cuerpo, pero al relacionarla con la religión se introduce otro elemento y es el espíritu.

Por ello en esta categoría se resumen expresiones de los entrevistados acerca de la relación dual que existe entre un cuerpo físico y un espíritu, mostrando que las vivencias en ambos niveles tienen un igual grado de importancia, se puede observar que no hay una idea que predomina entre los participantes, pues si bien sólo hay tres intervenciones de los participantes éstas se hayan contrarias entre sí.

“como hombre de fe no desligo mi ser corporal de mi ser espiritual, entonces no creo que uno esté aquí y el otro esté allá, viven en conjunto, yo soy en cuerpo y también soy en espíritu entonces no puedo desligar esas dos cosas”. Cristóbal (p. 19)

“hay personas que ven su cuerpo como “¡ay sí!” y no relacionan su cuerpo con su entidad espiritual pues y simplemente la tiene que si una por aquí y otra por allá y no las ligan en sus acciones o en su toma de decisiones”. Cristóbal (p. 20)

Se puede ver la posición dual que Cristóbal introduce en su forma de hablar al concebirse como una persona incapaz de desligar su ser corporal del espiritual sino que ambos viven conjuntamente para formarlos a él como cuerpo y como espíritu. Así mismo se encuentra que es difícil de imaginar cómo hay otras personas que viven con su entidad corporal

y la espiritual no sólo distantes entre sí sin hacer conciencia una de la otra, sino que hacen una escisión entre ellas a tal punto de ser contrarias la una a la otra. Cosa que no es el deber ser sino que es necesaria una unidad entre tales sustancias a tal punto que una disolución es imposible, ambas deben estar involucradas en todos los aspectos de la vida del individuo desde la toma de decisiones hasta las acciones, y por supuesto los procesos que el sujeto desconoce, estos son los inconscientes.

Para Pablo esta dualidad cuerpo-espíritu se puede vivenciar por separado pero considera que para que se experimente de una forma conjunta hace falta un mayor nivel de compromiso y entrega por parte de las personas involucradas, Vbt: "...a veces puedes tener un placer netamente físico pero cuando tú amas a alguien, cuando tú te entregas, cuando tú te das, ese placer es sublime como ya te decía, pasa de un mero gozo, vamos a llamarlo a un placer espiritual". Lo que Pablo describe como un placer espiritual va mucho más allá de lo físico y que no de toda persona se puede recibir sino que para ello debe existir un fuerte sentimiento de por medio. En este caso hallamos que Pablo nos habla de vínculos que aparentemente conllevan un cierto nivel, siendo el físico el más "superficial" por llamarlo de alguna manera, y el espiritual, el más intenso y difícil de alcanzar.

Por otra parte se encuentra la opinión de Adrián acerca de la contrariedad que puede existir entre lo espiritual y lo sexual como lo sensorial que proviene del cuerpo:

"¿tú crees que lo sexual es contrario a lo espiritual? bueno, creo que sí y que no, porque si hablamos de lo sexual como lo sensorial vivido desde los sentidos, no es bueno, la biblia dice que no vivas por los sentidos sino que vivas por la fe porque lo sexual se refiere a, a estar con los sentidos activos pues." Adrián (p. 17)

Para Adrián , la sexualidad es algo que se vive a través de los sentidos y por tanto nivel físico, lo cual, basándose en lo que ha leído de la biblia no es bueno y estos se debe contrarrestar con la espiritualidad a

través de la fe, mostrando entonces una dicotomía entre la sexualidad y el espíritu.

De lo antes mencionado, se puede observar que algunos de los participantes vivencian la espiritualidad de tal manera que inclusive dentro de la sexualidad está involucrada, no viven una escisión (aparente) del cuerpo y el espíritu sino que tal como es su cuerpo y con él vivencian todas las áreas, así sucede con el espíritu. Mientras que para Adrián son excluyentes el uno del otro, según su opinión el deber ser es que el espíritu humano sea guiado por el de Dios para así poder llevar en orden el cuerpo indicando el deber ser. Vbt: “Se llama el Espíritu Santo y te vas dando cuenta que es lo malo, que es lo que agrada y qué desagrada a Dios”.

4.4.4. Intimidad con Dios

Un aspecto fundamental en la vida religiosa de los participantes es la relación que establecen con la denominación que cada quien considera que es Dios. El vínculo al que aquí se hace referencia es uno de intimidad, usando esta palabra específica pues fue así como fue descrito por ello.

Se encontraron diversidad de opiniones referente a este tópico, unos hablan del mismo nivel de intimidad sexual que se tiene con la pareja, mientras que para otros es un choque siquiera el pensar que están teniendo relaciones con esta fuerza suprema y creadora, la cual debe ser vista con respeto y no deshonorar tal imagen con lo carnal de la sexualidad.

Para Roxana, el intimar con Dios es una experiencia placentera similar a que tiene con su esposo, pero esta vez se trata de un placer espiritual y su manera de describir tal nexo es como la relación entre un hombre y una mujer, que conllevan acciones de cuidado, protección, cercanía, alegría, etc., de ambas partes y sentimiento de amor profundo:

“es como tener sexo con mi esposo (risas) (...) yo he sentido y he podido sentir un éxtasis espiritual, algo que yo no quiero como

que dejar de adorar, no quiero dejar de hablarle, no quiero dejar de que él esté al lado mío, o sea eso.... Dios se ha encargado de enamorarme con sus hechos, a veces ha sido fuerte si ha sido fuerte, pero el amor es así” Roxana (p. 29)

Andrea por su parte menciona que el nivel de intimidad no es sexual, sino que se trata de la confianza que hay entre ellos, el conocerse y saber entenderse:

“así como cuando tú intimas con tu pareja, también es esa intimidad de tener con Dios, no en cuanto, no en cuanto a intimar eh en la cama o eso, sino es que dice que somos uno y es el entenderse en eso y así mismo es ser uno en cuanto a Dios.” Andrea (p. 10)

Esta intimidad implica una unión entre las partes involucradas a tal punto que las características compartidas no sean reconocidas si pertenecen a uno o a otro. Ser uno con Dios implica que la fusión es tal que sea imposible volver a separarse. En cuanto a esta descripción parece que no es sólo una relación de pareja sino consigo misma en tanto que hace una proyección de su yo idealizado, tomando este el nombre de Dios y la meta es que se encuentre, entienda y conviva con su yo real.

Para Yesenia esta intimidad se da mediante el acto de orar, ya que es necesaria esta acción para establecer la comunicación con Dios y poder expresarse, la forma en que Dios responde dicha conversación es a través de hechos que son interpretadas por ella y confirmadas en la relación íntima:

“(...) intimidad con Dios se da cuando tú estás abierto a recibir las señales e interpretar cosas que vas viviendo porque él te habla a diario, (...) mientras tú vas entendiendo que todas esas cosas que van sucediendo en tu vida que él va armando para ti y para tu felicidad, en esa medida tú vas teniendo intimidad con él, o sea tú entiendes algo cuando lo vas conociendo y tú vas viendo cómo va moviendo todas cosas (...)” Yesenia (p. 24)

Adrián por el contrario opina que la intimidad con Dios es una cuestión de conocimiento profundo, pero agregarle una connotación sexual a esta relación no es correcto. Vbt: “no puedes verlo de un punto

de vista sexual el tener intimidad con Dios, cuando tú íntimas es a nivel de conocer lo que realmente es Dios, lo que hay en su corazón lo que realmente él es pues”.

Ya que no todos los participantes fueron mencionados aquí, es importante indicar que la causa de tal motivo es que no hicieron mención a esta relación entre ellos y Dios.

Se pueden rescatar varios puntos, primero que fueron los hombres los que más se limitaron a hablar de una relación íntima con Dios, posiblemente porque el género que se agrega a esta figura es masculina y para ellos no es válido ningún vínculo con otro hombre aun cuando este nexa sea su interpretación de Dios, de hecho es esto lo que lo hace menos permitido, el que sea esta figura tan pura e idealizada que la sexualidad iría en contra de su naturaleza divina.

Por otro lado, las mujeres fueron más expresivas en este punto y aunque con la excepción de Roxana fue más explícita en cuanto a la relación sexual, el vínculo que las demás manifiestan vivir con Dios es de conocimiento y entendimiento de sus obras, con una actitud de confianza pero al mismo tiempo de respeto ante esta figura de autoridad.

Aunque la mayoría niega una relación de tipo sexualidad con su concepción de Dios, todos hablan de un vínculo tan fuerte y profundo que las palabras que usan para describirlo son sexuales, dejando en evidencia la negación que hacen en este tema y al mismo tiempo la escisión de lo sexual como lo humano-pecaminoso y Dios como lo divino e incorruptible. Y vale mencionar que anteriormente los participantes indicaron que la sexualidad era una creación de Dios pero tal acción es entre humanos a pesar que las características de sus propias relaciones con Dios son sexuales.

Es importante rescatar que la manera de cada persona de vivir e interpretar las diferentes experiencias cotidianas, sentimentales, sexuales, etc. son realizadas desde su internalización de los preceptos divinos. El que las personas compartan las mismas creencias divinas y

hasta posiblemente sean parte de la misma comunidad religiosa no es significativamente proporcional a la manera en que se enfrentan a diversas situaciones, sino que por el contrario, la manera de actuar se encuentra en la particularidad de cada quien, según su historia de vida, características de personalidad, estado de ánimo etc.

En todas las categorías y subcategorías descritas en esta dimensión fue notable que existen gran variedad de opiniones en cuanto a los mismos temas, sin embargo dentro de las diferencias hubo acuerdos permitieron entender mejor el panorama de lo que significa la religión y la influencia de este estilo de vida para los involucrados.

V. CONCLUSIONES: LA SEXUALIDAD EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL MUNDO PSÍQUICO DE LOS PARTICIPANTES DE COMUNIDADES RELIGIOSAS

Luego de haber recorrido una variedad de aspectos relacionados con la vivencia de la sexualidad y la forma en que sus manifestaciones inconscientes son apreciadas en personas pertenecientes a comunidades religiosas, se puede decir lo siguiente.

En primer lugar, la sexualidad es un aspecto de la vida humana que ha sido sensible a los cambios socioculturales, considerando que estos implican avances en términos de apertura y mayor accesibilidad a los medios por los cuales obtener esta información, esto resulta congruente con el hecho que no se aprecia el desconocimiento de la sexualidad ni el rechazo de ésta como algo contrario a lo moral y aceptable socialmente

Sin embargo, esto no quiere decir que sea un tema libre de conflicto ni que produzca menos incomodidad al momento de hablarlo, ya que la apertura antes mencionada es en términos masivos, experimentada como un bombardeo de información; en términos individuales, toca a cada quien la tarea de filtrar en primer lugar, luego digerir la que considere conveniente y por último desechar la que crea no pertinente, esto lo realiza en concordancia con sus sistemas de valores y creencias que al fin y al cabo son subjetivas.

En este estudio en particular se observó que algunos de los participantes poseen gran cantidad de información y trataron de mostrarse cómodos al momento de hablar de ello al transcurrir de la entrevista, sin embargo dejan en evidencia conflictos inconscientes cuyo origen se remonta a edades tempranas en que la pulsión del saber está presente y que en otros contextos sería de esperarse que dicha pulsión fuera desplazada en la realización de actividades de tipo intelectual, tales como estudios, investigaciones, destacarse en el área educativa, etc., pero en este particular los participantes decidieron en mayor o menor medida, involucrarse en la realización de actividades dentro de las

comunidades religiosas, que pueden abarcar desde la asistencia a la comunidad, ritos religiosos como la oración, hasta el voluntariado en cargos que demandan un mayor compromiso tanto de tiempo como de esfuerzo de su parte.

También se encontró que parte de ese deseo a participar está influido por la necesidad de conseguir, dentro de la iglesia, elementos que aporten una estructura que establezca límites y les ayude a controlar o dominar los deseos sexuales que se consideran inapropiados o como una transgresión a las creencias que profesan.

Para algunos de los participantes, el establecimiento de esas limitaciones sobre su propia vivencia se asocia con la necesidad de mantener una imagen de dignidad o modelo para otros, siendo la sexualidad considerada una amenaza para el cumplimiento de ese objetivo y por tanto debe mantenerse a raya.

Lo mencionado a lo largo del presente trabajo de investigación deja ver que la sexualidad es un proceso subjetivo tanto individual como social, ya que toda persona lo vivencia de forma particular y además cada grupo social tiene un ideal al respecto. Por ello, se encontró una diversidad de relatos por parte de los participantes que los diferenciaban a unos de otros dentro de su misma comunidad religiosa repitiéndose este fenómeno con los miembros de otras comunidades independientemente de si ésta era católica o evangélica.

Así mismo, queda demostrado que la sexualidad es un aspecto que tiene gran significación en la vida de las personas, ya que se encuentra involucrada en procesos que tienen importancia en diferentes niveles en la vida de cada individuo desde la primera infancia hasta la adultez y vejez. Entre tales procesos se encuentran la identificación sexual y de género que son determinantes en cuanto al comportamiento y la forma de relacionarse que va a tener cada persona. Con esto también se precisan ideales, expectativas de vida, aspiraciones, objetos de deseo, entre otros particulares que a lo largo de la vida se irán mostrando. Ahora bien, no se puede ignorar que tales aspectos tienen lugar en un espacio subjetivo individual que aquí es definido como

mundo psíquico y que, a su vez, interactúa dentro de un espacio compartido con otros. Por ello se puede afirmar que la sexualidad es vivenciada de forma subjetiva, lo cual hace referencia a que en ella subyacen procesos psicológicos inconscientes y conscientes que determinan el comportamiento de los seres humano tanto consigo mismo como con los otros.

Hablando de la sexualidad como una construcción psíquica, es importante resaltar la influencia de los parámetros de la religión y más por las características de los participantes aquí involucrados, quienes son miembros de comunidades religiosas.

En segundo lugar, se evidenció en los relatos de los participantes que uno de los mecanismos de defensa utilizados era a través de *formaciones reactivas*, que Laplanche (1996) define como:

Actitud o hábito psicológico de sentido opuesto a un deseo reprimido y que se ha constituido como reacción contra éste, (...) en términos económicos, es una contracatexis de un elemento consciente, de fuerza igual y dirección opuesta a la catexis inconsciente. Las formaciones reactivas pueden ser muy localizadas y manifestarse por un comportamiento particular, o generalizadas hasta constituir rasgos de carácter más o menos integrados en el conjunto de la personalidad. (...) Pueden adquirir valor de síntoma por lo que representan de rígido, de forzado, de compulsivo, por sus fracasos accidentales y por el hecho de que a veces conducen directamente a un resultado opuesto al que conscientemente se busca. (p. 162)

Este mecanismo, es usado por casi todos los participantes, pero quienes lo demuestran en forma más representativa son tres: Cristóbal en primer lugar, cuando hace referencia a dejar de lado sus cuestionamientos sobre la sexualidad debido al conflicto inconsciente que representan para él y decide enfocarse en la idealización de sus relaciones familiares y de amistades. Andrea en tanto que se niega a sí como sujeto sexual y la energía libidinal es aplicada al cumplimiento de los preceptos morales que vale mencionar expone como una cualidad que debe ser admirada por los otros. Y Adrián quien no sólo en un primer momento anula con el discurso sus deseos sexuales sino que además interpone de forma consciente la oración constante, la lectura y

aprendizaje de versos bíblicos ante los pensamientos y acciones de naturaleza sexual que le generan sentimientos de culpa y conflicto psíquico.

Y por último, es necesario hacer mención de la sintomatología física que se pudo observar en los participantes, principalmente en dos de ellos, Cristóbal y Andrea, quienes mostraron intranquilidad física en ambos casos. Y específicamente en el primero, se evidenció sudoración excesiva. Tales síntomas dejan ver claramente que no sólo es a nivel de discurso que existen los conflictos desde sus posiciones personales ante el tema de la sexualidad.

Por otra parte, son tres las preguntas importantes que rodean la cuestión de la pulsión del saber: ¿qué?, ¿cómo? y ¿qué hacer?. Tales interrogantes se tratan en primer lugar de la naturaleza de la información que se desea conocer, la cual para efectos de esta investigación es netamente sexual y abarca desde el descubrimiento y reconocimiento de su propia genitalidad, hasta las formas de expresión de la sexualidad tanto consigo mismo a través de la masturbación, como con los otros en forma de charlas, besos, caricias, coito, etc. La segunda interrogante, se refiere a las fuentes de las que se obtiene la información para satisfacer la pulsión del saber, siendo estas tan diversas que pueden ir desde la investigación a través de medios de comunicación, el diálogo con personas pertenecientes a grupos sociales, las fantasías sexuales y lo que fue considerado como fuente más fiable, por los hombres vale mencionar, la experiencia propia. Y en tercer lugar, se hace alusión a lo que hace cada persona con la información compilada. Es aquí justamente donde calza a lo que hablaba Freud (1937) acerca de la información sexual:

Después de esta aclaración los niños saben algo que antes no sabían, pero no utilizan los nuevos conocimientos que se les han facilitado. (...) Mucho tiempo después de haber recibido la aclaración sexual se comportan igual que las razas primitivas que han recibido la influencia del cristianismo, pero continúan adorando en secreto sus viejos ídolos. (p. 17)

En todos los casos, el adquirir conocimiento fue algo que sólo sumó al saber conceptual pero no se otorgó una significación a este hasta que hubo la experiencia sexual, ya sea a través de la masturbación o el coito. De hecho se demuestra esto en los particulares de Karla, Cristóbal y Esteban quienes

mencionaron ser vírgenes y para quienes el conocimiento adquirido a través de diversas fuentes no tiene validez hasta que llegue “el momento indicado” de experimentar el acto coital. Tal afirmación se evidencia en la represión de esta información y el desvío la energía libidinal para ser aplicada en eventos como la participación activa y afianzamiento de sus creencias religiosas.

La represión ocurre puesto que el conocimiento produce ansiedad y sobre todo ante la expectativa de la experiencia, ya que, surgen cuestionamientos innumerables acerca de: qué es lo que tiene que pasar, con quién, dónde y cómo. Y a partir de estas dudas, es mejor mantener un margen ante cosas como tener una pareja o colocar límites claros cuando ésta se establezca, pues pueden surgir fuertes deseos que los pueden inducir a la realización de actos que son diferentes al coito o previos al mismo, y el enfrentamiento de lo sabido teóricamente versus la experiencia produce tales niveles de angustia que no saben cómo deben ser manejados debido al conflicto que ello genera en el sujeto con sus ideales.

Un tercer punto que resultó central dentro de la investigación es la dualidad hombre-mujer. Sin duda alguna este es un tema que ha sido producto de polémicas a lo largo de la historia y resulta imposible hablar de sexualidad sin que este aspecto salga a colación, ya que es precisamente a partir de las características biológicas (pene ó vulva) que se asignan las significaciones compartidas dentro de la sociedad respecto a los ideales que se espera o debe ser de la persona en función de su género.

De manera que se pudo observar como todos los participantes sostienen ideas similares respecto a los ideales de masculinidad y feminidad. Por lo que en el caso de los hombres consideran que sus características definitorias incluyen aspectos como: fuerza física, valentía, tener capacidad de proveer y proteger a los suyos; por su parte las mujeres fueron definidas como: cariñosas, dulces, sumisas, obedientes y bellas.

Ahora bien, tomando en cuenta que se está hablando de construcciones sociales y siendo la iglesia uno de los principales agentes socializadores no queda exenta de influir en dichos constructos, por lo que se pudo apreciar como

el caso de participantes como Adrián, Roxana, Esteban, tienen creencias muy rígidas respecto a las diferencias de género e incluso sostienen que son necesarias dichas diferencias con la finalidad de mantener el “orden bíblico” establecido:

“(…) pero como estamos viviendo en una onda de que la mujer supera límites, que tiene importancia que la mujer esto, la mujer aquello. Pienso que eso afecta el liderazgo del hombre y se crea un patrón y se piensa que debe ser así y no es así, y las generaciones que se están generando dentro de la iglesia están creciendo con ese patrón que no debe ser pues es ahí donde se forma una iglesia que no está cumpliendo el propósito de dios: **¿el propósito de dios es que la mujer esté sometida?** que se someta, no que está sometida”. Adrián (p. 21)

En estas manifestaciones se puede ver la influencia directa de la iglesia en la manera de pensar de las personas respecto a la forma en que se debe estructurar la sociedad, la familia y cuáles deben ser las características definitorias en función del género, tal como dice *1 Corintios 11:3* “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo” (Reina-Valera ,1960); con esto se decreta que el hombre es el que tiene posibilidad de ser líder y la mujer sólo tiene la posibilidad de ser sumisa y obediente ante el mismo.

En lo que respecta a Karla, Yesenia, consideran que cada vez es mayor la integración de la mujer dentro de las actividades de la iglesia. y están de acuerdo con que esto suceda para así establecer un balance. Sin embargo, en sus relatos dejan ver cómo este supuesto balance que se está implementando es superficial y mantiene las diferencias, porque aun cuando tanto hombres y mujeres pueden ser fieles creyentes y asistir a la iglesia, en lo que respecta a la iglesia como institución y su estructura, es la figura masculina la que prevalece sobre la mujer, ya que es un hombre la imagen principal de la iglesia católica (el sacerdote), además es el que tiene diversas posibilidades de avanzar dentro de la estructura eclesiástica y en el caso de la mujer sólo puede ser monja .

De hecho, se puede decir que en ambas instituciones eclesiásticas se hace presente la desigualdad entre los géneros y sus roles, pero la diferencia está en que dentro de la iglesia evangélica sus participantes verbalizan y

vivencian la experiencia religiosa bajo la perspectiva patriarcal, inculcando a las parejas que esa es la forma correcta en que se debe estructurar la familia y cómo líderes los insta a que cumplan con este ideal del hombre como cabeza y mujer como apoyo. En la iglesia católica aunque tratan de mostrar una imagen de equilibrio e inclusión, las figuras más representativas de la iglesia son hombres.

Partiendo de lo antes mencionado y de acuerdo a lo que establece Bonino (2000), la subjetividad del hombre está determinada por una articulación de varios elementos, tales como: egocentrismo, motivación al logro, un yo ideal exigente, fuerte autocrítica y sobre todo un sistema de ideales que se basa primordialmente en el dominio de sí mismo y de los demás. Por su parte, Serret (1990) plantea que la subjetividad de la mujer estaría definida por dos elementos, el primero es el cuestionamiento a la condición de subordinación ante el hombre y el segundo se corresponde con la necesidad de asumir los roles y principios que la sociedad le impone. Y la problemática que los participantes mencionan es que la mujer está cada vez más involucrada en muchos ámbitos que antes eran exclusivos de los hombres y por tanto se está haciendo necesario que se reevalúen los dogmas que sostienen el patriarcado que ha imperado durante tantos años.

La subjetividad, aún hoy, se conforma principalmente alrededor de la idea de que ser varón es poseer una masculinidad racional autosuficiente y defensiva-controladora que se define contra y a costa del otro(a), dentro de una jerarquía masculina y con la mujer como sujeto en menos, generando además una lógica dicotómica del uno u otro, del todo o nada, donde la diversidad y los matices no existen (Segarra y Carabí, 2000).

Lo anteriormente mencionado se evidencia en las concepciones de los participantes de lo femenino y lo masculino, siendo estos excluyentes entre sí de manera que las características de un género son incompatibles con las del otro, es decir, un hombre con cualidades como la delicadeza o el detallismo pone en duda su papel de “macho” ya que éstas suelen ser asociadas a lo femenino y se cataloga de homosexual, o comúnmente llamado “gay”, en caso

que preste atención al cuidado de su imagen física de manera excesiva se le denomina metrosexual, que si bien no es considerado un homosexual, se le da un trato de afeminado, o sea “casi gay”. Cuando se trata de la mujer quien muestra una imagen que no concuerda con el cliché de delicadeza y cuidado físico representativo de belleza, se le trata de “marimacha” reconociendo que posee características masculinas y también haciendo alusión a la homosexualidad.

Entonces, se considera la homosexualidad dentro de una escala de grises en un mundo donde lo femenino y masculino es considerado como blanco o negro. De manera que la homosexualidad se relaciona con la mezcla de características propias de los diferentes géneros. Vale mencionar que esta afirmación no es una condición única y necesaria dentro de la homosexualidad pues existen mujeres y hombres acordes al estereotipo femenino/masculino que poseen esta inclinación sexual.

Otra dicotomía digna de hacer mención en este apartado es la de cuerpo-espíritu, ya que desde la perspectiva de algunos de los participantes se puede considerar que cuerpo y espíritu son los polos de un mismo continuo, que en este caso particular es la vivencia de la sexualidad. De esta manera, se encuentran diversas opiniones al respecto, en el caso de Cristóbal ambas entidades no pueden ser divididas a conveniencia, considera que todas las experiencias de la vida involucran tanto el cuerpo como el espíritu y es su forma de afrontar el día a día; por su parte Pablo cree que sí es posible tener vivencias de la sexualidad por separado para el cuerpo y para el espíritu pero a su vez concibe un espacio en el cual se puede dar la comunión de ambos entes el cual sólo es posible a través del establecimiento de un compromiso, específicamente el matrimonio y es precisamente cuando estas entidades se unen que puede obtenerse la plenitud del disfrute, tanto sexual como sentimental.

Adrián tiene una posición más radical al respecto, ya que se aferra de forma rígida al dogma religioso, tal como lo señala a continuación:

“¿tú crees que lo sexual es contrario a lo espiritual? bueno, creo que sí y que no, porque si hablamos de lo sexual como lo

sensorial vivido desde los sentidos, no es bueno, la biblia dice que no vivas por los sentidos sino que vivas por la fe porque lo sexual se refiere a, a estar con los sentidos activos pues.” Adrián (p. 17)

Desde ésta perspectiva, Adrián muestra una forma de vivenciar la sexualidad desde lo que él considera que es el deber ser, es decir, desde la espiritualidad, ya que la misma tiene la capacidad de dominar el cuerpo por estar conectada con el espíritu de Dios y por tanto es la forma ideal y correcta de vivir la sexualidad. También se puede ver que Adrián concibe que el cuerpo lo aleja de Dios, aunque él reconoce en sí mismo tener deseos o inquietudes carnales que tienen una connotación de pecado, cree que la forma de controlarlos y disminuir la angustia que le producen los mismos es apegarse firmemente a la palabra de Dios y restar primacía al cuerpo y dándole el protagonismo al espíritu.

Otro hallazgo importante se trata del papel de la religión dentro esta estructuración del mundo psíquico y para ello es importante hacer mención de la relación erótica que establecen algunos de los participantes con su concepción de Dios.

Primero, es necesario mencionar que para Freud, según Laplanche (1996), Eros se caracteriza por las disposiciones que se crean en el sujeto para formar unidades siempre mayores, también es apetito de unión y se manifiesta en el amor, la actividad sexual y el afán por mantener la propia unidad física y psíquica y se agrega en este particular la espiritual. Si también se toma en cuenta la mención bíblica de Dios como la descripción del amor (1 San Juan 4:8), se corresponde con la representación del amor a través del Dios Eros que no sólo representa amor sino vida, unión y creación.

De esta manera, se encontró que el eros está presente no sólo en la vida sexual de los participantes sino también en los aspectos religiosos y específicamente en una posición de intimar con Dios. Es en este vínculo con Dios que los participantes hacen uso de la sublimación, tal como es planteada desde la perspectiva de Sigmund Freud, es decir, como un destino o fin que tiene la pulsión sexual, dando paso a actividades que no parecen tener un vínculo con lo sexual. De manera que, cuando se hace referencia a que los

participantes erotizan su vínculo con Dios, no es haciendo referencia a elementos sexuales o sensuales, sino resaltando la presencia de Eros en la derivación que hacen estas personas de su energía sexual en la búsqueda de un inicio o reencuentro con su espiritualidad, en su unión con Dios.

Cuando los participantes equiparan el vínculo con Dios con una relación íntima están precisamente dándole una connotación erótica a la aproximación que hacen con Dios, tal aspecto se ve justificado con este propósito de la religión como unión entre dicha deidad y el hombre.

Otro punto importante de hacer mención es acerca de las diferencias de edades de los participantes, se pudo evidenciar que quienes tenían más edad específicamente Pablo y Roxana, ambos de 39 años y tienen respectivamente 9 y 23 años participando en sus comunidades religiosas, son quienes más abiertamente hablaron acerca de su sexualidad, sin tabúes y con mayor aceptación, mientras que los más jóvenes eran mucho más restringidos y distantes en cuanto al tema y aun más en su posición ante el mismo. Tales diferencias parecen ser debidas a que los primeros participantes mencionados han vivido como parte de la sociedad los cambios que se han dado alrededor de la sexualidad, desde la censura que hubo en sus hogares para hablar del tema cuando eran niños, hasta la importancia que se otorga a la mujer no sólo como ama de casa y evidentemente a la aceptación de la homosexualidad al menos un poco más que antes, mientras que por su parte los participantes más jóvenes no se han considerado como actores principales en el tema de la sexualidad y han vivido desde una percepción única del mismo.

Para finalizar, se pueden reportar como limitantes para la presente investigación, en un primer lugar la dificultad para contactar a los participantes, ya que aunque parecía una población accesible cuando a las personas se les comentaba el tema de las entrevistas algunos se negaban a participar por vergüenza a hablar del tema; luego que las personas accedían a participar en varias oportunidades se tuvo que prescindir de ellas debido a constantes inconvenientes para concretar la cita y realizar las entrevistas. En lo que respecta al trabajo investigativo propiamente dicho, la mayor dificultad fue la

escasez de fuentes bibliográfica en las cuales se vinculara la religión y la sexualidad y permitiera hacer un respaldo consistente a los datos aportados por los participantes.

A manera de recomendaciones para futuras investigaciones, se sugiere incluir en la muestra otros grupos religiosos, tales como: testigos de Jehová, judíos o musulmanes, con la finalidad de contrastar puntos de vistas más ortodoxos y antagónicos entre sí; también se sugiere la realización de entrevistas a las principales autoridades de las comunidades religiosas involucradas para así lograr mayor exhaustividad y cumplir con la triangulación de datos, para lo cual también pueden resultar de utilidad el uso de grupos focales de los participantes, en los que se les ofrezca la oportunidad de compartir su experiencia, dudas e inquietudes.

Otra sugerencia importante tiene que ver con la consideración de los resultados de la presente investigación con fines prácticos, de manera que se tome en cuenta lo reflejado en cuanto a la necesidad de abrir espacios dentro de la sociedad para tratar el tema de la sexualidad, sobre todo en el ámbito familiar y eclesiástico; sobre todo en este último se sugiere la introducción de talleres que permitan orientar a los jóvenes y padres en lo que respecta a la sexualidad, su descubrimiento y exploración de la misma, así como las formas en que se vincula con el crecimiento espiritual individual y con la participación dentro de las comunidades religiosas particulares.

Respecto a este punto, la investigación responde y promueve la necesidad de apertura del tema de la sexualidad dentro de las comunidades religiosas puesto que incluso el hablar de este aspecto de la vida humana resulta algo que si bien puede ser mencionado, es mucha la información que se retiene y que es dada bajo tantas restricciones que hasta parecen ilógicas, por ejemplo el caso de Esteban quien mencionó que la información acerca de la sexualidad en su comunidad religiosa era sólo para casados hace notar que la limitación de la información genera incógnitas sin respuestas y la posible creencia que la sexualidad comienza a ser vivida sólo durante el matrimonio dejando de lado la vida sexual de los solteros, divorciados y viudos como si en

ellos no existiesen manifestaciones de la sexualidad produciendo así más conflictos psíquicos de los que vienen ya aunados a esta desde la infancia.

Así mismo ocurre con el tema de la homosexualidad el cual parece ser vetado en las diferentes comunidades religiosas y sobretodo en la evangélica y según los entrevistados dentro de las iglesias hacen falta expertos respecto al tema que puedan prestar ayuda a personas que dentro de la comunidad prefieren callar sus inquietudes antes de hablar con otros y obtener una respuesta de posible rechazo. Es importante entonces contar con profesionales del área de la salud mental tales como psicólogos y psiquiatras que bien pueden compartir sus creencias religiosas para ser un agente de cambio en la estructura de la promulgación de la información acerca de la sexualidad.

Para concluir, vale hacer mención al cumplimiento de los objetivos específicos planteados al principio de la investigación. Se observó que el significado de la sexualidad es una construcción que se da de forma individual y que muy a pesar de las experiencias compartidas con otros tales como creencias religiosas, las características de personalidad de cada individuo le permiten mantener una posición propia ante este tema. Por otro lado, la comunidad religiosa y las experiencias que allí son adquiridas son parte de la formación que cada persona hace en todos los aspectos de su vida y por su puesto de la sexualidad. Así mismo, a pesar que este tema es hablado de forma más abierta que antes, aún dentro de las comunidades religiosas se siguen manteniendo vetos en este respecto se mantiene una clara posición en cuanto al tema, especialmente en la comunidad evangélica según los relatos de los participantes entrevistados.

VI Referencias

Aller, L. (1995). *Pedagogía de La Sexualidad Humana, Una Aproximación Ideológica y Metodológica*. 2º Edición, Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna.

Amigot, P. (2007). "Una tensa oscuridad. Interrogando el abordaje psicosocial de la subjetividad". *Psicología & Sociedade*; 19 (3), 20-25.

Bonder, G. (1998). Género y subjetividad: avatares de una relación no evidente. *Género y epistemología: mujeres y disciplinas*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2012 de http://207.237.157.29/IIN/cad/actualizacion/pdf/Explotacion/genero_y_subjetividad_bonder.pdf

Bonino, L. (2000). Varones, género y salud mental: deconstruyendo la "normalidad" masculina. En M. Segarra y A. Carabí (Ed). *Nuevas masculinidades*. [Versión electrónica] (pp. 41-150) España: Icaria Editorial. Recuperado el 12 de Diciembre de 2012 de: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=BCqJtVeGP6IC&oi=fnd&pg=PA41&dq=bonino+luis&ots=f55MlcQTAn&sig=s412mxcryqfYqbwWMCCeoKKuEg#v=onepage&q=bonino%20luis&f=false>.

Díaz, L. y Muñoz, P. (2005). Implicaciones del género y la discapacidad en la construcción de identidad y la subjetividad. *Revista Ciencias de la Salud*. 3(2), 156-167.

Fernández, H., y Jiménez, E. (1980). *Reflexión en torno a la sexualidad humana*. Caracas, Venezuela: Cooperativa Laboratorio Educativo.

Flores, F. y Parada L. (1994). Las sexualidades y las ideologías. En *Antología de la sexualidad humana*. Tomo 1. Conapo. México.

Freud, S. (1908). *La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna*. En Obras Completas de Sigmund Freud. Vol. IX (pp. 41.-47) Londres: Hogarth Press

- Freud, S. (1917). *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. En ibid. Vol. XV (pp. 30-80).
- Freud, S. (1912) Sobre una degradación general de la vida erótica. En ibid. Vol. XIII. (pp. 1-17).
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. En ibid. Vol. XVIII (pp. 1-20)
- Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. En ibid. Vol XX. (pp. 20-35).

García, A. (2004). Los Estudios Sobre Lo Religioso En México. Hacia Un Estado De La Cuestión. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. (VIII), núm.168.

Gonzalez Rey. (2001). La subjetividad: su significación para la ciencia psicológica. En O. Furtado y F. Gonzalez (Eds). *Por uma epistemologia da subjetividade: um debate entre a teoria socio-historica e a teoria das representações sociais*. (pp. 19-42). Brasil: Casa do Psicologo.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. 5ta edición. D.F., México: McGraw-Hill

Hierro, G. (1994). Ética y sexualidad. En *Antología de la sexualidad humana*. Tomo 1. Conapo. México

Jiménez, E. (1984). *Educación Sexual: un programa de concientización*. Caracas, Venezuela: AVEPSO

Jiménez, M. (2009). Transformaciones en el mundo del trabajo: sus efectos en las subjetividades masculinas y en las relaciones entre los géneros. *Revista Científica de UCES*. XIII (2), 27- 48.

Laplanche, J. y Pontalis, J. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. (1ra. Ed). Buenos Aires: Paidós.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Nueva Epoca*. 7(18), 1-23.

Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*. [Online]. dic. 2006, vol.27, no.2 [citado el 23 de Enero de 2012], p. 07-33. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1011-2251.

Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. D.F., México: Tillas Editorial.

Reina, C. y Valera, C. (1960). *Santa Biblia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Caribe.

Palma, I. (2008). Las instituciones religiosas en la transformación normativa contemporánea en la sexualidad en Chile. *Revista de Psicología*, XVII, Sin mes, 9-37.

Pignatiello, A. (2001). Aproximación psicoanalítica a un programa de formación de facilitadores en salud sexual y reproductiva adolescente (Tesis de maestría). Universidad Central de Venezuela. Caracas-Venezuela.

Pignatiello, A. (2005). Apuntes sobre salud sexual y reproductiva para las participantes en la II Jornada de capacitación para promotoras comunitarias de IREMujer Vargas. Material de apoyo para uso docente no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Porta, L. (2003). La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Serret, E. (1990). La subjetividad femenina en la cultura occidental moderna. *Sociológica*. 5(14), 1-10.

Weeks, J. (2001). Sexualidad e historia: reconsideración. En *Antología de la sexualidad humana*. Tomo 1. Conapo. México.

ANEXO A
Guión de Entrevista Base

Anexo A

Guión de entrevista

Para empezar, quisiéramos saber algunos datos sencillos:

Nombre: _____

Seudónimo: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Estado civil: _____

¿Con quién vives?

¿En qué zona vives?

Religión que practicas: Catolicismo: ____ Evangelio: ____

Hola buenos días/ tarde/ noche. Junto a mi compañera de tesis, estamos realizando una serie de entrevistas que tienen como finalidad recoger información sobre la vivencia de algunas personas respecto al tema de la sexualidad y qué implicaciones tiene en su vida. Entendemos que la sexualidad es una parte importante en la vida de todas las personas y que cada quien lo vive de una forma diferente, es por eso que te invitamos a que te sientas en la confianza y abierto a dar tu opinión ya que no hay respuestas buenas o malas. Además la información que obtengamos será utilizada únicamente con fines académicos y tus datos serán mantenidos en confidencialidad. Si a medida que va transcurriendo la entrevista quieres hablar de algún aspecto de la sexualidad que no hemos tocado puedes comentarlo y hablamos de ello, toda la información que nos puedas dar será bien recibida.

- **Ahora bien, me gustaría conocerte un poco mejor, ¿qué te parece si me cuentas un poco sobre ti?**
- ¿A qué te dedicas?
- ¿tus gustos, cuáles son tus pasatiempos, etc.?
- ¿Si te pidiera que te describieras que me dirías sobre ti?
- Para poder entender cómo es tu estilo de vida, ¿podrías describir un día cualquiera de tu rutina diaria?

- **Ahora entrando más en el tema a tratar ¿Dime todo lo que se te viene a la mente cuando te digo la palabra “Sexualidad”?**
(EXPLORAR IDEAS)
- Si hacemos un ejercicio de memoria en este momento ¿Cuáles son los primeros recuerdos que asocias con la sexualidad?
- ¿Por qué medio has recibido información acerca de la sexualidad?
- ¿En tu casa alguna vez oíste hablar de sexualidad?
 - Indagar poco a poco: ¿de quién? ¿cómo fue la situación? ¿qué te dijeron? ¿qué entendiste de todo lo que te contaron? ¿cuál era la actitud de esa persona? ¿cuál era tu actitud? ¿estabas dispuesto a recibir la información?
- ¿Tienes pareja?
 - En caso de ser positiva la respuesta: ¿Desde hace cuánto? ¿cómo es la relación ente ustedes?
 - ¿puedes comentar estos temas de sexualidad con él/ella?
 - En caso de ser negativa la repuesta: Háblame de tu última relación ¿cómo fue? ¿mantuvieron intimidad sexual?
- ¿Si en algún momento sientes la necesidad de hablar de los temas íntimos a quien recurres (familia, amigos, pareja, líder/ sacerdote)?
(OPCIONAL)
- ¿Ves la sexualidad como algo que tiene un lugar o momento particular?
 - ¿es exclusivo para las parejas? O ¿personas casadas?**(OPCIONAL)**
- Ok ahora hablemos de lo normal, o sea lo que tú concibes que es algo que puede ocurrir y que tú experimentarías ¿Qué consideras que sea normal en la sexualidad?
- Y en contra parte ¿Qué consideras que sea anormal en la sexualidad?
- En tu vida cotidiana, por ejemplo hoy, ¿consideras que experimentaste tu sexualidad? es decir, ¿cómo la vives en tu día a día?
- Vamos a hacer una asociación de ideas sobre el placer ¿Dime todo lo que se te venga a la mente respecto al placer? **(EXPLORAR LAS IDEAS)**
Si no menciona placer sexual: Ya que estamos hablando de sexualidad, ¿qué me dices de ese **placer**?
- **¿Cómo vives tú el placer? Si quieres puedes describir alguna experiencia**

- ¿Qué te resulta placentero? ¿Por qué? Hablar del placer sexual
- ¿Alguna vez has sentido culpa y/o remordimiento por haber tenido placer?
- ¿Te has limitado de hacer cosas que consideras placenteras por tu fe en Dios (creencias religiosas)?
- ¿Has experimentado el placer sexual? ¿cómo?
- ¿Cómo fue tu primera experiencia sexual?
- En el caso de tener pareja ¿Te consideras capaz de complacer a tu pareja?
- ¿Tiene algún significado para ti la virginidad? ¿cuál es ese significado?
- ¿Crees que es importante este tema de la virginidad? ¿por qué?
- ¿Consideras que es igual de importante para hombres y mujeres la virginidad?
- Ahora bien, ya que tocamos el tema de hombres y mujeres cuando te digo la palabra “Masculinidad ” ¿Qué se te viene a la mente?
- Cuando te digo la palabra “Femineidad ” ¿Qué se te viene a la mente?
- ¿Consideras que tu manera de vestir y actuar influye en cómo te miren los demás?
- Ya que al inicio de la entrevista te preguntamos respecto a cuál es tu religión, nos gustaría saber un poco más sobre este aspecto de tu vida
- ¿Qué significado tiene para ti la religión?
- ¿En qué forma participas dentro de tu comunidad religiosa?
- En cuanto a tu acercamiento a la iglesia ¿recuerdas cómo fue?
 - ¿Qué te llevó a formar parte de esta comunidad religiosa?
- *Si hace referencia a haberse convertido* ¿Cómo fue tu experiencia en la otra comunidad religiosa?
- ¿Logras identificar los motivos por los cuales te cambiaste?
- ¿Actualmente te encuentras satisfecho/a gusto dentro de la comunidad a la que perteneces?
- De acuerdo a tu experiencia ¿consideras que la fe influye de alguna manera en tu modo de pensar, sentir, actuar?
- ¿En tu opinión, qué papeles juegan los hombres y las mujeres, hay alguna diferencia?
- ¿Consideras que esta opinión está influida por las enseñanzas religiosas?

- Ahora bien, Hablemos sobre el matrimonio?
 - ¿cuál es tu concepción del mismo?
 - ¿Te parece que el hecho de pertenecer a la iglesia hace que veas el matrimonio desde una perspectiva diferente?
- Siguiendo esta misma línea, ¿qué piensas del divorcio?
 - ¿Tienes alguna postura respecto a este tema?

Para concluir, ¿cómo te sentiste en la entrevista? Si hay algo que no fue de tu agrado puedes comentarlo, qué podríamos mejorar, etc.

Gracias por tu colaboración.